



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**Posgrado en Antropología  
Facultad de Filosofía y Letras  
Instituto de Investigaciones Antropológicas**

**Figurillas Antropomorfas y Zoomorfas  
Cerámicas del Preclásico Tardío en El Carrizal,  
Ixtepec, Oaxaca: Estudio de Significado  
Simbólico**

**TESIS**

Que para obtener el grado de Maestra en Antropología  
Presenta

*Dioleta Vázquez Campa*

Director de Tesis  
Dr. Marcus Winter

# Índice

Índice .....	2
Lista de figuras .....	4
Agradecimientos.....	7
<b>Capítulo 1. Introducción.....</b>	<b>9</b>
1.1 Objetivos y herramientas metodológicas .....	12
1.1.1 Planteamiento del problema .....	12
1.1.2 Las hipótesis .....	13
1.1.3 Metodología de análisis.....	14
<b>Capítulo 2. Interpretación de figurillas en Mesoamérica.....</b>	<b>17</b>
2.1 Figurillas como objetos mágico-religiosos de la fertilidad. ....	17
2.2 Figurillas como ritos de nacimiento .....	18
2.3 Figurillas como shamanes y dioses .....	18
2.4 Figurillas como representación de la fertilidad femenina .....	19
2.5 Figurillas como retratos.....	19
2.6 Figurillas como gente común .....	20
2.7 Figurillas como ancestros.....	20
2.8 Figurillas como muestra de organización social jerárquica .....	20
2.9 Figurillas como juguetes .....	21
3.0 Resumen .....	22
<b>Capítulo 3. El Istmo Sur .....</b>	<b>24</b>
3.1 El contexto geológico-medioambiental.....	24
3.2 Antecedentes históricos.....	26
3.3 Antecedentes arqueológicos .....	28
3.4 Trabajos sobre figurillas.....	30
<b>Capítulo 4. Las figurillas y silbatos de El Carrizal .....</b>	<b>33</b>
4.1 Descripción del sitio.....	33
4.2 La muestra de figurillas y silbatos.....	41
4.3 Figurillas y silbatos .....	42
4.3.1 Figurillas antropomorfas de la fase Goma 400-200 a.C.....	44
4.3.2 Figurillas antropomorfas de la fase Kuak 200 a.C. – 1 d.C. ....	50
4.3.3 Figurillas zoomorfas.....	72
4.3.4 Flautas y silbatos .....	79
4.4 Distribución por tipos y áreas ocupadas.....	82
4.4.1 Contextos secundarios.....	82
4.4.2 Contextos primarios. Entierros.....	84
4.5 Cambios cronológicos .....	94
4.6 Distribución regional, fronteras estilísticas tentativas.....	96

<b>Capítulo 5. Indumentaria en las figurillas .....</b>	<b>106</b>
5.1 Indumentaria.....	106
5.1.1 Comparación con figurillas de El Carrizal. ....	109
5.1.2 Herramientas y materiales de elaboración de la indumentaria .....	113
<b>Capítulo 6. Simbolismo en las figurillas y silbatos de El Carrizal.....</b>	<b>114</b>
6.1 Contexto religioso .....	114
6.1.2 Elementos iconográficos .....	119
6.1.3 Jugadores de pelota .....	125
6.1.4 Figurillas con cabeza trofeo .....	128
6.1.5 Figurillas alargadas femeninas .....	131
6.1.6 Figurillas de enmascarados, silbatos y sonajas. ....	133
<b>Capítulo 7. Comentarios finales.....</b>	<b>134</b>
Anexo 1. Base de datos en CD. ....	136
Anexo 2. Catálogo de figurillas en CD. ....	136
<b>Referencias.....</b>	<b>137</b>

## Lista de figuras

Figura 1.1. Istmo de Tehuantepec, indicando los sitios arqueológicos El Carrizal y Tres Picos.	11
Figura 1.2. Cuadro cronológico para el Istmo Sur y los Valles Centrales (Tomado de Winter 2004).	14
Figura 3.1. Distribución actual de los diversos grupos étnicos en el Istmo Sur (modificado de Covarrubias 1947:70).	27
Figura 4.1. Localización del sitio El Carrizal. Modificado de Winter 2004:19.	34
Figura 4.2. Ejemplos de cerámica de El Carrizal, (a) cajetes semiesféricos de cocción diferencial, fase Goma, (b) cerámica gris y cocción diferencial fase Kuak y (c) cajete estucado, fase Niti.	35
Figura 4.3. Planta de excavación con estructuras de El Carrizal.	36
Figura 4.4. Alzado estratigráfico del área A.	37
Figura 4.5. Planta excavada del área B.	38
Figura 4.6. Planta del área D con estructuras.	39
Figura 4.7. Planta del área F con estructura.	40
Figura 4.8. Planta del área H con estructuras.	40
Figura 4.9. Cabezas articulables de la fase Goma.	45
Figura 4.10. Ejemplos de figurillas completadas con piezas misceláneas encontradas, fase Goma.	46
Figura 4.11. Cabezas rapadas, fase Goma.	47
Figura 4.12. Figurilla tipo mediano 1, fase Goma.	48
Figura 4.13. Figurilla tipo calavera, fase Goma.	48
Figura 4.14. Cuerpos de mujeres con enredo decorado, fase Goma.	49
Figura 4.15. Figurillas tipo enmascarados 1, a) Inv. 460, b) Inv. 1799 y c) Inv. 479, todos de fase Goma.	50
Figura 4.16. Figurilla tipo alargada, cabezas femeninas, fase Kuak.	53
Figura 4.17. Pareja de figurillas, ofrenda de entierro 60, fase Kuak.	53
Figura 4.18. Figurilla tipo alargada, variante 1, fase Kuak.	54
Figura 4.19. Figurilla tipo alargada, variante 2, fase Kuak.	54
Figura 4.20. Figurilla tipo alargada variante 3, fase Kuak.	55
Figura 4.21. Figurilla tipo alargada variante 4, fase Kuak.	55
Figura 4.22. Tipo alargada con cabeza trofeo, fase Kuak.	56
Figura 4.23. Ejemplos de figurillas huecas completas, (a) elemento D4, basurero, (b) área A en corte de paredón, (c) objeto 4 de entierro 75 y (d) objeto 6 de entierro 73. Fase Kuak.	58
Figura 4.24. Ejemplos de cabezas redondas con tocado, fase Kuak.	58
Figura 4.25. Figurillas tipo dedo, fase Kuak.	59
Figura 4.26. Cabezas tipo dedo abultado, fase Kuak.	60
Figura 4.27. Cabezas con capucha, fase Kuak.	60
Figura 4.28. Cuerpos de figurillas femeninas, fase Kauk.	62
Figura 4.29. Figurillas embarazadas, fase Kuak.	62
Figura 4.30. Ejemplos de figurillas de caderas anchas, fase Kuak.	63
Figura 4.31. Cuerpos con exposición de columna vertebral, fase Kuak.	65
Figura 4.32. Cuerpos masculinos fase Kuak.	65
Figura 4.33. Figurillas con tatuaje o pintura corporal fase Kuak.	66

Figura 4.34. Jugador de pelota, fase Kuak. ....	66
Figura 4.35. Ejemplos de cuerpos medianos, fase Kuak. ....	68
Figura 4.36. Ejemplos de figurillas como tipo Guixishu, fase Kuak. ....	68
Figura 4.37. Ejemplos de figurillas tipo envueltos, fase Kuak. ....	69
Figura 4.38. Ejemplos figurillas tipo gato, fase Kuak. ....	69
Figura 4.39. Ejemplos de cabezas tipo gato, fase Kuak. ....	70
Figura 4.40. Ejemplar tipo ojo espátula, fase Kuak. ....	71
Figura 4.41. Ejemplos de cabezas con tocados altos, fase Kuak. ....	71
Figura 4.42. Ejemplos de figurillas tipo enmascarados 2, fase Kuak. ....	72
Figura 4.43. Figurilla que representa una ardilla, fase Goma. ....	73
Figura 4.44. Ejemplos de cabezas de monos, fase Goma. ....	73
Figura 4.45. Figurillas de perro o venado, fase Kuak. ....	74
Figura 4.46. Fragmento de cuerpo de jaguar, fase Kuak. ....	75
Figura 4.47. Fragmentos de cabezas de búho, fase Kuak. ....	75
Figura 4.48. Nutria o perro de agua, fase Kuak. ....	76
Figura 4.49. Cuerpo o caparazón de tortuga, fase Kuak. ....	77
Figura 4.50. Cuerpo de armadillo, fase Kuak. ....	77
Figura 4.51. Cabeza de jabalí estilizada, fase Kuak. ....	77
Figura 4.52. Cuadrúpedo de dos cabezas, fase Kuak. ....	79
Figura 4.53. Figurilla tipo tlacuache, fase Kuak. ....	79
Figura 4.54. Flauta globular antropomorfa, fase Kuak. ....	81
Figura 4.55. Silbatos de aves, fase Kuak. ....	81
Figura 4.56 Total de figurillas y silbatos por tipos. ....	82
Figura 4.57. Total de figurillas por áreas. ....	83
Figura 4.58. Distribución de figurillas según los contextos. ....	83
Figura 4.59. Dibujo en planta de entierro 11, Individuo 1. ....	85
Figura 4.60. Figurilla de entierro 11, Obj. 2 Inv. 362, fase Kuak. ....	85
Figura 4.61. Vista superior de entierro 26 con ofrenda de figurillas, izquierda tipo alargada, derecha tipo hueca. Foto M. Winter. ....	86
Figura 4.62. Figurillas del entierro 26 objetos 3 y 4, fase Kuak. ....	86
Figura 4.63. Dibujo en planta de entierro 27. ....	87
Figura 4.64. Figurilla femenina tipo alargada, entierro 27, Objeto 4, Inv. 431, fase Kuak. ....	88
Figura 4.65. Interior de olla de Entierro 60. ....	89
Figura 4.66. Vista superior de Entierro 73. ....	91
Figura 4.67. Figurillas de entierro 73, atrás Inv. 1009, Inv. 1008, al frente Inv. 1010, Inv. 1011., Inv. 1007, todos de la fase Kuak. ....	91
Figura 4.68. Figurilla del entierro 73, objeto 13, Inv. 1056, fase Kuak. ....	92
Figura 4.69. Dibujo en planta de entierro 75. ....	93
Figura 4.70. Distribución de figurillas por fases. Los círculos en color gris oscuro indican la ocupación durante la fase Goma. Los círculos en color gris claro indican la ocupación durante la fase Kuak. ....	95
Figura 4.71. Sitios con presencia de figurillas tipo articuladas de la fase Goma. ....	97
Figura 4.72. Distribución de figurillas tipo zoomorfas de la fase Goma. ....	98
Figura 4.73. Sitios con presencia de figurillas alargadas de la fase Kuak. ....	100
Figura 4.74. Distribución de figurillas tipo huecas de la fase Kuak. ....	101
Figura 4.75. Distribución de figurillas tipo tatuaje de la fase Kauk. ....	102

Figura 4.76. Distribución de figurillas con cabeza trofeo de la fase Kuak. ....	103
Figura 4.77. Distribución de figurillas tipo enmascarados de la fase Kuak. ....	104
Figura 5.1. Recreación de formas de arreglar el enredo. Modificado de Anawalt 2005:18. ....	107
Figura 5.2. Tipos de <i>maxtlatl</i> . Modificado de Anawalt 2005:11. ....	108
Figura 5.3. Tipos de indumentaria masculina en general. Modificado de Anawalt 2005:11-12. .....	108
Figura 5.4. Ejemplos de figurillas femeninas con enredo tipo <i>sarong</i> usado durante la fase Kuak. .....	109
Figura 5.5. Enredos masculinos usados durante la fase Goma. ....	110
Figura 5.6. Ejemplos de personajes con <i>maxtlatl</i> tipo sencillo y con tira delgada y amarre al frente (b, e) y con tipo sencillo con tira gruesa al frente y amarre atrás (a, c, d, f) usados por personajes masculinos durante la fase Kuak. ....	110
Figura 5.7. Ejemplos de <i>maxtlatl</i> tipo enredo: (h, k y m) son variante de enredo con tira gruesa al frente. Todos fueron usados por personajes masculinos durante la fase Kuak. ....	111
Figura 5.8. Ejemplos de jugadores de pelota (a, b y e) jugadores de pelota con bandas en brazos, (c, d) jugadores de pelota con glifos. ....	112
Figura 6.1. La diosa <i>Coyolxauqui</i> , desmembrada, después de haber sido arrojada desde la cima del Cerro Coatépec y ser derrotada en la batalla que sostuvo con su hermano <i>Huitzilopochtli</i> . 118	
Figura 6.2. Ejemplos de figurillas articuladas con glifo de sangre, fase Goma. ....	120
Figura 6.3. Figurillas con glifo de sangre, fase Kuak. ....	121
Figura 6.4. Glifo de sangre en los Valles Centrales de Oaxaca. Tomado de Urcid 2005:2.9. ...	122
Figura 6.5. Estela 21 de Izapa, Chiapas, mostrando una escena de decapitación. Preclásico Tardío. Retomado de Sharer (1994:92). ....	122
Figura 6.6. Glifo de sangre en la zona Maya. Redibujado de Freidel (2002:202). ....	123
Figura 6.7. Glifos de lluvia preciosa: (a) Personaje del Dintel 15, Yaxchilan, Chiapas, (b) Rostro en un colgante para ceñidor, MAX, (c) Personaje sentado en el interior de una cueva, Monumento 1 de Chalcatzingo, Morelos, Preclásico Tardío. Retomado de Taube (2007:48). .	123
Figura 6.8. Ejemplos de glifos de lluvia o sangre preciosa: a) detalle de mural de San Bartolo, Guatemala, b) detalle de la estela 16 de Dos Pilas, Guatemala, c) mosaico de concha y jade, Uaxactún, Guatemala, d) detalle de mural de Tepantitla, Estado de México, e) Detalle de figurilla de Nopiloa, Veracruz. Retomado de Taube (2007:48). ....	124
Figura 6.9. Cuenta o nariguera del aliento. Retomado de Taube (2007:47). ....	125
Figura 6.10. Jugadores de Pelota a) con máscara, disco colgante y banda en el brazo, fase Goma, b) con pelota y protectores, fase Kuak, c) con banda en los brazos, d) con glifo en el pecho y tiras que cuelgan de las orejas indicando sacrificio, e) con banda en el brazo y glifo en el pecho, f) con protectores, banda en el brazo y tatuajes, fase Kuak. ....	127
Figura 6.11. Ejemplos de figurillas con cabeza trofeo de El Carrizal. ....	128
Figura 6.12. Imagen con cabeza trofeo en la mano izquierda y pelota en la mano derecha. La relación de los dos elementos sugieren una conexión con los jugadores de pelota. Fase MA IIIB, entrada de la tumba 58, Monte Albán, MNA. Dibujo de Adam Sellen (2005). ....	130
Figura 6.13. <i>Chaan Muan</i> , gobernante de Bonampak, viste con piel de jaguar y cabeza trofeo en el cuello. Está encabezando la ceremonia de adquisición de cautivos para el sacrificio, indispensables para calmar a los dioses. Fragmento del mural de la pared norte del Cuarto 2, Bonampak, Chiapas. Tomado de Miller (1995:51-52). ....	130
Figura 6.14. Ejemplos de figurillas con tocados elaborados, fase Kuak. ....	132
Figura 6.15. (a) Sonaja, (b y c) enmascarados, (d) Silbato de ave. ....	133

## Agradecimientos

Muchas personas fueron culpables de que este trabajo esté felizmente terminado. Parte esencial de esa lista interminable fue mi adorable familia, mis padres, Gloria y Álvaro, y mis dos amores Alex y Álvaro quienes con su amor, paciencia y sabios consejos me mantuvieron en el camino correcto para llegar a la meta. Ese camino no fue fácil, pero pareció, gracias a la dirigencia del Dr. Marcus Winter quien me dio la oportunidad de trabajar en sus proyectos de Salvamento Arqueológico en el Istmo durante dos periodos 2003-2004 1er semestre y 2006 segundo semestre-2007, y de estudiar las figurillas de cerámica obtenidas durante el primer año. Además, siempre mantuvo la buena disposición de ayudar con todo lo que se presentó durante el camino. Gracias por las enseñanzas.

Gran culpable de la historia feliz fue la Mtra. Marvi Gómez Jiménez, quien me convenció en realizar el estudio de las figurillas de El carrizal. Además, se encargó de preparar los inventarios, los dibujos preliminares y leyó con gusto innumerables versiones de la tesis. Gracias por la amistad, por proveer todo lo necesario para la realización de este trabajo, por enseñarme amor por el Istmo y por el *diidxazá*.

A toda la gente en Cd. Ixtepec, los dibujantes Eduardo y Azuri, la Sra. Rosy y la C.P. Josefa Vásquez quienes siempre fueron una grata compañía y tuvieron una sonrisa en los ratos difíciles. A toda la gente de campo quienes siempre trabajaron con entusiasmo y alegría. A la arqlga. Gloria Bifano Marcial quien me ayudó con el análisis de pastas y con quien compartí gratos momentos.

A mis sinodales, Dr. Ernesto Vargas, Dr. Paul Schmidt, Dr. Gerardo Gutiérrez y Mtro. Guillermo Acosta quienes aceptaron amablemente leer mi trabajo e hicieron comentarios muy oportunos. Cuando fueron necesarios trámites y demás, para trabajo de campo y actividades del posgrado siempre recibí la amable atención de la secretaría del posgrado C.P. Luz María Téllez. Esto tampoco hubiera sido posible sin la complicidad de mi querida amiga Mtra. Gabriela Rodríguez Ceja, quien siempre estuvo dispuesta a realizar trámites por mí, desde la entrega de diferentes documentos hasta la recolección de mis cartas de los idiomas. Gracias por los detalles y la amistad.

A los profesores durante el posgrado Dr. Alfredo López Austin, Dra. Linda Manzanilla, Dra. Emily McClung, Dr. Rodrigo Liendo, Dr. Luis Barba, Dr. Luis Torres, Dr. Guido Münch, Dra. Abigail Meza, Mtro. Gerardo Jiménez, de quienes recibí comentarios valiosos. También, recibí innumerables comentarios y sugerencias de mis compañeros del posgrado Arqlgos. Víctor Ortega, Delfino Pérez y Carmen Palacios, quienes me alegraron la estancia durante la maestría, extraño a mis muéganos!. A la Dra. Francisca Zalaquett con quien compartí horas y horas de enriquecedoras charlas y una agradable estancia en la Ciudad de México.

Otras personas ajenas al posgrado, pero no a mi vida, tuvieron siempre la disposición de apoyarme y de recibirme con alegría, en la Ciudad de México, a mis queridos amigos Arleth Salazar y Gerardo Ávalos con quienes he compartido felices estancias. En Cd. Ixtepec a mi amigo Arq. Raúl Mena Gallegos quien me enseñó el uso de autocad y realizó diversas ilustraciones que aparecen en este trabajo. Gracias por compartirme de tu familia, del Istmo y por hacer de mis temporadas de trabajo todo un evento.

Gracias a Dios.

A todos, mi amor y gratitud.

Santa María del Tule, Oaxaca a 17 de febrero de 2008



## Capítulo 1. Introducción

Los artefactos de cerámica conocidos como figurillas han sido uno de los objetos más comunes aparte de la cerámica doméstica en la mayoría de las excavaciones en toda Mesoamérica. Igualmente, es común encontrar referencias de figurillas en variados contextos: como ofrendas de entierros, ofrendas en edificios, templos, patios, escondrijos, ofrendas de estelas, y en desechos de unidades domésticas. Las actividades que se pueden ver representadas en las figurillas son todas las relacionadas a los oficios y trabajos de las mujeres: moliendo, hilando, cocinando o cargando bebés, como es el caso de las figurillas de la Zona maya o del Occidente de México durante el Preclásico y Clásico. Las representaciones masculinas son, en la mayoría de los casos de jugadores de pelota, guerreros y nobles. Sin embargo, a pesar de la gran diversidad que pueden representar las figurillas respecto a la vida de los pobladores y las creencias de quienes las elaboraron, en muy contados casos se encuentran en contextos primarios como pueden ser entierros, templos o altares, y en general explícitamente como ofrendas. La mayoría de las figurillas provienen de basureros, rellenos de estructuras y en general contexto de desecho.

Las figurillas de cerámica que aquí son estudiadas provienen de superficie y en su mayoría de excavación del sitio arqueológico El Carrizal (Fig. 1.1), excavado durante el Proyecto Salvamento Arqueológico Carretera Salina Cruz-La Ventosa en el año de 2003. El proyecto tuvo como uno de sus principales objetivos salvar y rescatar los sitios que se verían afectados por la construcción de la carretera antes mencionada. Este proyecto estuvo bajo la dirección del Doctor Marcus Winter del Centro INAH Oaxaca.

El estudio de las figurillas del sitio El Carrizal surgió con un planteamiento original de realizar una tipología para las figurillas del Istmo Sur de Tehuantepec durante el Preclásico Tardío. Dicho estudio se amplió al percatarme de la abundancia de las piezas así como de la presencia de elementos iconográficos que podían ayudar a identificar el simbolismo plasmado en las figurillas. Se encontraron 1880 figurillas y silbatos, pero sólo se utilizaron 1214, ya que 660 eran fragmentos no identificables y otras 16 eran fragmentos de aplicaciones de jarras o cajetes que en realidad no son figurillas.

En este trabajo planteo un estudio de figurillas basado en asociaciones con elementos iconográficos, la recreación de la indumentaria y la elaboración de una tipología. La integración de estos elementos ayuda a vislumbrar la cosmovisión de los elaboradores de las figurillas y habitantes de El Carrizal. El patrón en los elementos iconográficos y la indumentaria nos pueden indicar el para qué y por qué fueron hechas las figurillas. Además, veremos cómo se pueden relacionar los resultados de esta investigación con información histórica y etnográfica sobre el primer mito de creación o héroe cultural en Mesoamérica. Este mito tendría sus orígenes desde los primeros pobladores del Nuevo Mundo hasta por lo menos la época de la conquista. La propuesta sobre la posible representación y utilización de las figurillas como representaciones simbólicas nos abre una nueva línea de investigación sobre la cual poco se ha aplicado al estudiar las figurillas: la iconografía, el simbolismo, la indumentaria y la cosmovisión. Esta propuesta no afirma que todas las figurillas de Mesoamérica fueran elaboradas para ser representaciones simbólicas del mito de creación; ahora es aplicable en este caso en particular. Con este estudio no pretendo quitarle valor a otras interpretaciones de figurillas en diferentes periodos y áreas en Mesoamérica. Para proyectar la idea de significados similares en todas las figurillas sería necesario analizar por completo las colecciones y ver si presentaran elementos iconográficos similares.

Este trabajo se ha dividido en siete capítulos. Después de la introducción en el capítulo 2 se presenta un resumen de los trabajos más representativos de figurillas en Mesoamérica y su significado.

El capítulo 3 plantea el panorama general de cómo es el aspecto actual del Istmo Sur, principalmente su geología, medio ambiente e hidrografía, esto con el afán de comprender mejor el patrón de asentamiento del sitio y la subsistencia de los antiguos habitantes. Además, se presentan los antecedentes de trabajos históricos, arqueológicos y de figurillas realizados en el Istmo Sur.

En el capítulo 4 se plantea la descripción general del sitio, la clasificación de las figurillas, su distribución en el sitio, los contextos, los cambios cronológicos y su distribución regional con la frontera estilística tentativa de lo que he llamado tradición Istmo Sur.

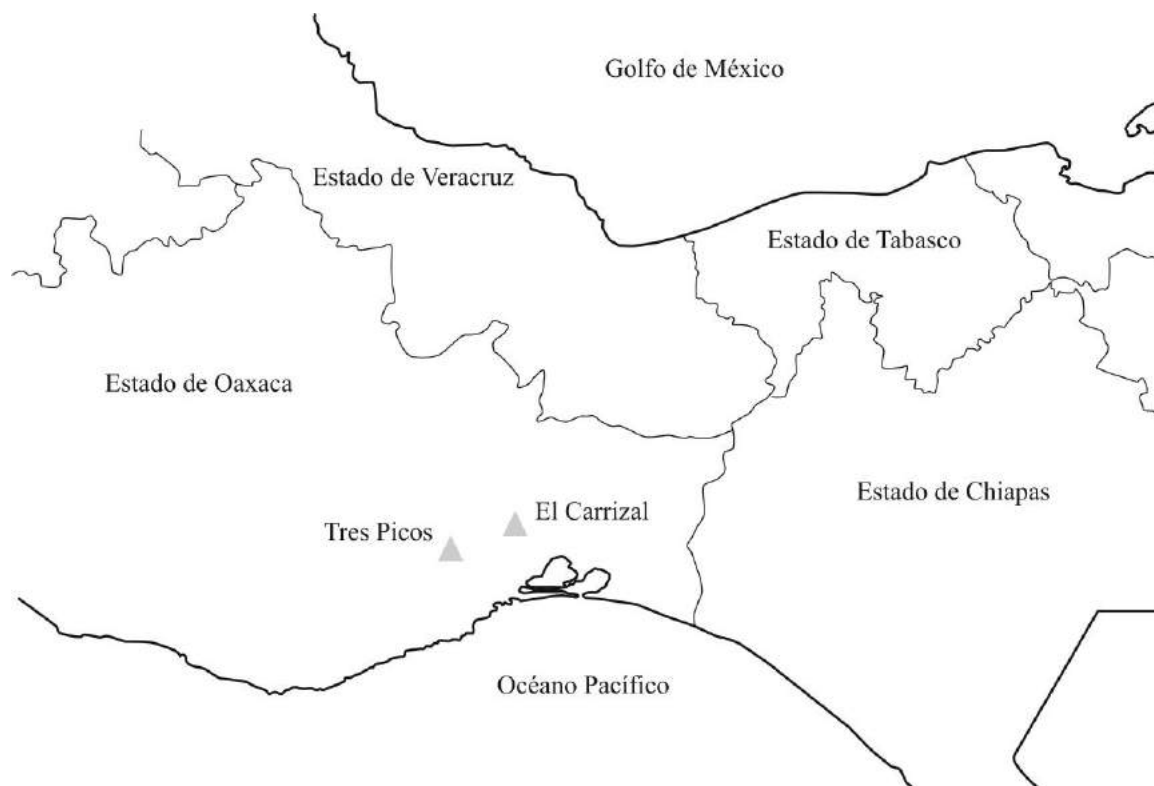


Figura 1.1. Istmo de Tehuantepec, indicando los sitios arqueológicos El Carrizal y Tres Picos.

En el capítulo 5 se describe la recreación de la indumentaria de las figurillas y su posible asociación a un grupo etnolingüístico.

El capítulo 6 plantea la justificación e interpretación de las figurillas como objetos asociados a recordar los mitos de creación, en una primera etapa, y de cómo cambió y se solidificó en la ejemplificación del mito de concepción y mantenimiento del cosmos mesoamericano.

Finalmente, en el capítulo 7 se presentan las conclusiones de la investigación y un apartado con los anexos de tablas, descripciones detalladas y fotos de todas las figurillas integradas en un mini disco compacto.

## 1.1 Objetivos y herramientas metodológicas

El objetivo del presente estudio es identificar para qué servían o qué representan las figurillas estudiadas, de acuerdo a elementos iconográficos, de indumentaria y comparativos, tomando en cuenta los contextos, es decir, si sirvieron como objetos de ofrendas, como objetos rituales, como juguetes o como objetos que representan el mito primigenio y el mantenimiento del cosmos. Este objetivo implica otro más, el de documentar, clasificar e identificar tipos agrupándolos e identificando su cronológica. Con esto se observará si existen variantes estilísticas según el período al que pertenecen. A su vez, el estudio propone la recreación de la indumentaria que pudieron haber utilizado los habitantes de El Carrizal, en base a comparación con los estudios etnográficos de indumentaria de grupos en áreas de Veracruz, Chiapas, los Valles Centrales de Oaxaca, Istmo Sur y la Costa de Oaxaca. El propósito es identificar un patrón común que indique si se trató del mismo grupo étnico el que habitó la región del Istmo Sur de Tehuantepec.

### 1.1.1 Planteamiento del problema

Las figurillas de cerámica son artefactos importantes y comunes durante el Preclásico en toda Mesoamérica. En Oaxaca existen algunos trabajos sobre figurillas (Bernal 1981; Brockington 2001; Marcus 1998; Martínez López y Winter 1997; Palacios Hernández 2005; Winter 2005a; Zárate Morán s. f.) y la mayoría son de los Valles Centrales. En el Istmo Sur no han sido bien documentadas. En general los trabajos de figurillas son de carácter tipológico, aunque en algunos casos existan trabajos de tipo interpretativo (Cyphers Guillén 1988, 1990; Cyphers Guillén y Villamar Becerril 2006; Grove y Gillespie 1984; Marcus 1998; Olson 2007; Winter 2005a).

Este estudio presenta una clasificación de las figurillas del sitio El Carrizal y al mismo tiempo se propone una interpretación de acuerdo a los elementos iconográficos que ayuden a definir que representan y para que fueron utilizadas. Se sabe que diversos grupos étnicos habitaron el Istmo de Tehuantepec, como hasta hoy en día, pero se desconoce quiénes eran los habitantes durante el Preclásico Tardío.

### 1.1.2 Las hipótesis

Como parte del desarrollo de este trabajo, propongo las siguientes hipótesis:

1. Las figurillas de la fase Goma (400-200 a.C.) fueron utilizadas de forma simbólica para representar el mito primigenio de creación. Este mito es representado cuando varios seres o dioses dieron muerte a un personaje específico o héroe cultural, está víctima descendió al reino de los muertos y se transformó en una planta útil, los demás dioses adquirieron una nueva manifestación y se convirtieron en hombres y animales capaces de reproducirse y morir. Así, el hombre recreando este acto originario creó conservar el orden del universo (Nájera Coronado 2003:37). Si esta representación en forma de figurillas existió, deberían de encontrarse elementos iconográficos/simbólicos que nos remitan al mito primigenio de creación. Los cambios estilísticos entre uno y otro periodo, se deberá de ver reflejado en la importancia ya no sólo en representar el primer mito de creación sino también en plasmar la jerarquía de los personajes representados en las figurillas.

Por otro lado, las figurillas de El Carrizal no eran consideradas como sagradas. Es decir, no eran ofrendas depositadas en altares u objetos rituales; tampoco eran representaciones de dioses sino eran parte de la naturaleza animada del universo mesoamericano. Las figurillas eran el objeto en el cual los aldeanos plasmaban la representación de las primeras formas de cultivo, los primeros alimentos y la importancia que daban al ciclo entre vida-muerte y regeneración de plantas, eventos estrechamente relacionados con los seres humanos y su cosmovisión.

2. En el Istmo Sur se formó un área cultural distintiva en el Preclásico Tardío. Esta área ha sido definida en base a sitios con patrón de asentamiento a lo largo de los ríos, cerámica y figurillas similares en las fases Goma, Kuak y Niti (Fig. 1.2). El posible centro rector era el sitio de Tres Picos, en el Valle de Jalapa del Marqués. Sitios de segundo rango incluyen entre otros, Laguna Zope cerca de Juchitan y aldeas como El Carrizal, Lieza, Boca del Río, La Lagunita, San Pablo Chihuitan, La Loma Comitancillo, Las Jícaras, Tlacotepec, Huilotepec, Paso Aguascalientes, Bocana del Río Copalita y Lagartero (figs. 68 y 69). Estos sitios, posiblemente fueron ocupados por el mismo grupo étnico.

La hipótesis es, si se trata de un mismo grupo étnico establecido en toda el área cultural del Istmo Sur, se hallarán manifestaciones estilísticas en la indumentaria de las figurillas similares en todos los sitios del Preclásico Tardío.

Año	Periodo	Istmo Sur	Valles Centrales
1521	Postclásico Tardío	Ulam / Complejo Lagarto	Chila
1500			
1400			
1300	Postclásico Temprano	Aguadas	Liobaa
1200			
1100			
1000			
900	Clásico Tardío	Tixum	Xoo
800			
700			
600	Clásico Temprano	Xuku	Peche
500			
400			
300			
200	Preclásico Tardío	Niti	Tani
100 d.C.			
1			
100 a.C.			
200			
300			
400	Preclásico Medio	Goma	Pe
500			
600			
700	Preclásico Temprano	Bicunisa	Danibaan
800			
900			
1000			
1100	Preclásico Temprano	Ríos	Rosario
1200			
1300			
1400			
1500			
1600	Arcaico	Golfo	Guadalupe
9000			
12000			
	Paleoindio		
	?		
		Lagunita	San José (Complejo Hacienda Blanca)
			Tierras Largas
			Complejo Espiridión

Figura 1.2. Cuadro cronológico para el Istmo Sur y los Valles Centrales (Tomado de Winter 2004).

### 1.1.3 Metodología de análisis

Richard Lesure ha analizado cuatro aspectos que se realizan en investigaciones sobre las figurillas (Lesure 2002:588).

1. Realizar un análisis y descripción iconográfica, es decir, que intentan representar las figurillas e identificar elementos iconográficos básicos.

2. Determinar cómo fueron usadas la figurillas, por una o varias personas, en eventos grupales o individuales, con un carácter ritual o profano, sin dejar pasar por alto que las figurillas son objetos. Para esto, es necesario considerar las formas o aspectos físicos, material y datos de los contextos arqueológicos.
3. Considerar a las figurillas como un producto social, dónde las figurillas pudieron ser, por un lado, herramientas para entender nuevas dimensiones de la sociedad que las produce, y por otro como una herramienta para la sociedad para resolver conflictos.
4. Considerar la forma de la representación de la variabilidad, como una ventana de la sociedad. Es decir, se considera a las figurillas como reflejo de la sociedad.

Parte de la metodología de este estudio es realizar una tipología, ya que es necesaria para poder comparar figurillas e identificar patrones y cambios estilísticos. La tipología básica aquí presentada incluye las descripciones siguientes:

- A). Rasgos Físicos. Implica la forma de la cabeza, cara, ojos, nariz, boca, orejeras, cuerpo, brazos, piernas y definición del sexo.
- B). Tocados. Estos llegan a ser muy elaborados en todas las áreas de Mesoamérica. Se definirán los tocados para saber cómo están elaborados, que representan y para determinar si son distintivos o propios al grupo.
- C). Accesorios. Incluye orejeras, collares, brazaletes, bezotes, narigueras y colgantes.
- D). Indumentaria. La indumentaria incluye enaguas, enredos, *maxtlatl* y textiles en general.

Después de realizar las descripciones se separaran los tipos por cronología. Para obtener este dato se compararan los tipos con la cerámica de El Carrizal principalmente, tomando en cuenta las procedencias y las asociaciones con otros materiales que se obtuvieron en los mismos contextos. La cronología utilizada es la propuesta por Matthew Wallrath (1967:28,30), ampliada por Robert Zeitlin (1978,1979) y completada por Marcus Winter (2004) para el Istmo Sur (Fig. 1.2).

Toda la información se vació en una base de datos del programa de cómputo de *Microsoft Excel 2007* para facilitar la asociación de tipos, contextos y elementos iconográficos. Esta base de datos incluye los aspectos listados, además de la parte de fragmento de la pieza, contexto de excavación y fotografía de la pieza.

Para tratar de definir la filiación étnica del grupo se realizó la recreación de la indumentaria que pudo haber sido utilizado por los habitantes de El Carrizal durante el Preclásico Tardío. Una vez realizado este modelo, se estableció un mapa de distribución de figurillas en la región del Istmo Sur durante el Preclásico Tardío en base a la comparación estilísticas entre las figurillas de la región, proponiendo las posibles fronteras culturales de la tradición Istmo.



## Capítulo 2. Interpretación de figurillas en Mesoamérica

Existen varios trabajos sobre figurillas en Mesoamérica, la mayoría han sido de carácter tipológico, a manera de catálogos o monografías (por ejemplo, Bernal 1981; Brockington 2001; Cyphers Guillén 1988; Czitrom 1978; Ekholm 1989; Flores Jiménez 2000, 2002; Gallegos Gómora 2003; Kuttruff 1978; Lee 1967; Martínez López y Winter 1997; Otis Charlton 2001; Otis Charlton y Charlton 2007; Palacios Hernández 2005; Rands y Rands 1965; Reyna Robles 1971; Rivero Torres 2002; Sánchez de la Barquera Arroyo 1996; Scott 2001). Algunos de estos trabajos incluyen interpretaciones pero no están ampliamente desarrolladas. Por otro lado, existen otros trabajos sobre figurillas de carácter interpretativo. En este apartado reviso algunas interpretaciones y la forma en que los autores explican el uso o representación de estos artefactos.

### 2.1 Figurillas como objetos mágico-religiosos de la fertilidad.

Lauret Séjorné (1952) realizó estudios sobre figurillas preclásicas en el sitio de Tlatilco, edo. de México. Planteó en su estudio que las figurillas tenían un carácter mágico-ritual no religioso, es decir las figurillas representaban a seres míticos y no deidades. Además, afirma que eran utilizadas en rituales domésticos ligados a la agricultura y la planta de maíz. Según ella, los largos cabellos teñidos de rojo, de manera abstracta, simbolizan las mazorcas. Esto implicaría que existiera una sociedad y un pensamiento fuertemente estructurado (Séjourné 1952:50).

Felix Báez-Jorge creó que los ritos de fertilidad agrícola se encuentran representados en las figurillas prehispánicas “dentro del ámbito de creencias articulado a tales manifestaciones plásticas pueden rastrearse los cimientos terrenales de las ideologías mesoamericanas vinculadas a las prácticas agrarias” (Báez-Jorge 1998:144). Las figurillas pueden presentar elementos que las ligan a las primeras prácticas agrarias; dichos objetos cerámicos son representaciones simbólicas “producto de las sociedades cultivadoras que incorporan contenidos religiosos que refieren a las hierofanías vegetales en las cuales están presentes las analogías entre fertilidad humana y la germinación de las plantas, entre la siembra y el coito, correlaciones que tienen en la identificación de la mujer-tierra su centro numinoso simbólico” (Báez-Jorge 1998:156).

Para Báez-Jorge, las figurillas femeninas del Preclásico mesoamericano se encontraban cubriendo un campo mágico-religioso simultáneamente y que podrían ser utilizadas ritual o mágicamente para propiciar beneficios otorgados (imaginariamente) por la Tierra-Madre en su amplia acepción terrenal o en su concreta dimensión agraria. En tal sentido, el culto no se representaría a las imágenes *en sí*, sino al simbolismo que la mujer analógicamente representaba con la tierra (Báez-Jorge 1998:160). No se plantea que existiera un culto a las figurillas como diosas sino lo que ellas representan simbólicamente, de tal forma que la situación social de la mujer durante el Preclásico conjuntaba aspectos como de proveedora de maíz y dadora de seres humanos; esto ligado a las prácticas mágicas, le confería a la mujer una posición jerárquica en la organización social del grupo (Báez-Jorge 1998:161).

Por su parte, Cynthia Otis creó que los elementos de fertilidad asociada a las figurillas huecas del Postclásico en Otumba, estado de México, representan el poder de productividad de la deidad en una forma tangible y simbólica al grupo doméstico inmediato (Otis Charlton 2001:38).

## **2.2 Figurillas como ritos de nacimiento**

Hasso Von Winning, en un estudio de re-análisis sobre las figurillas articuladas de Teotihuacan y parte central de Veracruz fechadas para el periodo Clásico, manifiesta la posible utilidad de las figurillas articuladas como de uso en rituales de nacimiento y con la fertilidad en general. Él creó que estas figurillas articuladas fueron utilizadas en algún tipo de ceremonia, probablemente de nacimiento que incluía alguna danza (Von Winning 1991:80).

## **2.3 Figurillas como shamanes y dioses**

Joseph B. Mountjoy (1991) realizó un estudio de 892 fragmentos de figurillas procedentes del sitio La Pintada, Jalisco, fechadas para el Preclásico Tardío. Él creó que las figurillas de La Pintada eran representaciones de shamanes y dioses (hombres o mujeres) quienes actúan para proteger a la gente. Este aspecto está definido por un collar con una, dos o tres "bolsas", las cuales pueden representar contenedores de diversas sustancias tales como

hierbas o materiales mágicos usados para curar en ritos. Concluyó esto en base a un entierro localizado en el norte de Jalisco en el cual se encontró una especie de bolsa que contenía piedras y plantas mágicas en el pecho de los restos, y que él creó eran de un shaman. El entierro fue fechado en los primeros 300 años d.C., simultáneo con las figurillas de La Pintada.

Finalmente, el autor sostiene que cuando las figurillas fallaron en la protección de los individuos fueron rotas para eliminar su poder y una nueva figurilla de protección fue adquirida. Así explica la gran cantidad de figurillas rotas presentes en los basureros domésticos (Mountjoy 1991:95-96).

#### **2.4 Figurillas como representación de la fertilidad femenina**

Para Ann Cyphers, las figurillas de Chalcatzingo, Morelos, fechadas para el periodo Preclásico Medio, representan mujeres en diferentes periodos de embarazo (Cyphers Guillén 1988; 1990:45-47). Ella cree que las figurillas fueron usadas en ritos de transición que celebraban los momentos importantes de la vida de las personas, especialmente las mujeres (Cyphers Guillén 1992:172-173), de tal forma que “fueron usadas por mujeres en ritos domésticos probablemente asociados a la curación, el embarazo y los ritos de pubertad” (Cyphers Guillén 1988; 1989:210-215; 1990:45-47). Además, Cyphers agrega “que los tipos de ojos encontrados en el grupo C8 están relacionados con los grupos corporativos de la sociedad; los tocados son insignias de status que cruzan las fronteras del parentesco. Las figurillas C8 de Chalcatzingo contienen símbolos de status y/o indican la membresía en ciertos grupos corporativos y/o están relacionados con organizaciones de mujeres” (Cyphers Guillén 1988:92-93).

#### **2.5 Figurillas como retratos**

David Grove y Susan Gillespie han escrito que el grupo C8 de figurillas de Chalcatzingo, Morelos, durante el Preclásico Medio probablemente representaban a personas específicas, como líderes o ancestros fundadores. Estas figurillas pudieron ser utilizados en

actividades rituales y serían una evidencia del “culto al gobernante” (Grove y Gillespie 1984:29; 2002:15).

## **2.6 Figurillas como gente común**

Warren Barbour creó que las figurillas teotihuacanas llamadas “retrato” no son precisamente eso, sino más bien que la carencia de rasgos distintivos y de indumentaria le hace pensar que son la representación de la gente común (Barbour 1975 citado por Sánchez de la Barquera Arroyo 1996:46).

## **2.7 Figurillas como ancestros**

Joyce Marcus (1998, 1999) en su estudio sobre figurillas de San José Mogote, Oaxaca, fechadas para el periodo Preclásico Medio, argumenta que las figurillas femeninas representaban a los ancestros femeninos y que las figurillas masculinas representaban a los ancestros varones. Ella dice que las figurillas tenían una función ritual, como parte del culto doméstico realizado por las mujeres a los ancestros. Dichas figurillas eran utilizadas en rituales de adivinación y de invocación a los ancestros. Estos rituales eran realizados dentro de los grupos domésticos invocando a los ancestros. Las figurillas serían entonces, el lugar donde los ancestros se materializan y donde su espíritu podía regresar. Por otra parte, Marcus (1998) también indica que algunas figurillas se encuentran representando ancestros con diversos rangos sociales. Algunas mujeres tenían ancestros de alto y bajo rango (Marcus 1996:287-290; 1998).

## **2.8 Figurillas como muestra de organización social jerárquica**

Para María de los Ángeles Flores Jiménez, las mujeres mayas representadas en las figurillas de Palenque, durante el periodo Clásico Tardío, sugieren un papel distintivo y de autoridad: las mujeres con atributos sacralizados, las de la elite y las dedicadas al culto. Los tocados escalonados y círculos ornamentales en el centro de la cabeza con mechones brotantes recuerdan características asociadas a la clase en el poder (Flores Jiménez 2002:427-40).

La representación masculina abundante, además de presentar una técnica mixta, caras moldeadas a cuerpos modelados, aparentemente son representaciones de individuos concretos que pudieron ocupar puestos relevantes en la sociedad, como jefes de grupo y no simbolizan conceptos generalizados como ocurre con las femeninas. La mayoría de las figurillas se localizaron en áreas residenciales, rellenos constructivos, áreas de desecho y tumbas de personajes de alto rango, no como ofrenda principal sino en escondrijos.

Flores Jiménez cree que las figurillas pudieron ser utilizadas por la elite que tenían acceso a bienes de prestigio de manera diferencial y estratificada, estas pudieron servir para el ordenamiento de la sociedad en rangos y jerarquías, cumpliendo la función social de difundir y promover conceptos ideológicos ligados al grupo en el poder y que finalmente orientaron a las masas a una identificación del origen de los ancestros (Flores Jiménez 2000:45-47; 2002:427-40).

Por otra parte, Ann Cyphers y Enrique Villamar (2006) creen que la deformación craneana representada en las figurillas de San Lorenzo fechadas para el periodo Preclásico Temprano reflejan la materialización de conceptos de cohesión social y de identidad comunes entre los habitantes del sitio. La temprana aceptación de la deformación craneana tubular erecta pseudoanular está dirigida a un control sociopolítico y religioso del simbolismo corporal para definir la membresía del grupo, como familia linaje u posición social (Cyphers Guillén y Villamar Becerril 2006: 262-263).

## **2.9 Figurillas como juguetes**

Marcus Winter (2005b) en un trabajo reciente de figurillas del Valle de Oaxaca fechadas a partir de la fase Tierras Largas Tardía (1400-1200 a.C.) cree que pudieron ser utilizadas como muñecas y juguetes sin indicar ninguna evidencia de ritual (Winter 2002:59; 2005b:37-39). Usa la analogía etnográfica como argumento (Winter 2005b:46). Identificó tres patrones en las figurillas. Primero dice que representan mujeres jóvenes y maduras, se observa por el hecho de estar embarazadas, presencia de bebés, senos y muslos exagerados; así como la estética destacando los peinados, tocados y adornos faciales en general. Las representaciones de personajes masculinos no son comunes y por lo general aparecen como jugadores de pelota o disfrazados de animales.

Segundo: la mayor parte de las figurillas se encuentran rotas y descartadas sin cuidado en los basureros junto con cerámica, restos de comida y otros artefactos rotos. Los pocos ejemplos que se conocen de figurillas completas generalmente forman parte de la ofrenda de entierros, aunque queda claro que la función principal de las figurillas no era servir como objetos funerarios.

Tercero: las figurillas fueron hechas por mujeres como una especialización de tiempo parcial, como no eran hechas en todos los sitios, servían como regalo o intercambio con personas de otras comunidades. Para apoyar este último punto, Winter argumenta que durante las excavaciones en Hacienda Blanca se encontraron grandes concentraciones de figurillas junto con el área de producción de vasijas de cerámica indicadas por hornos y por grandes ollas para contener agua. Las correlaciones espaciales entre la cerámica y las figurillas indica la posibilidad de que ambas fueron hechas por la o las mismas artesanas y que su distribución dentro de la comunidad y otras comunidades pueda explicarse con relaciones de parentesco, intercambio y posibles cambios de domicilio de las artesanas (Winter 2005b:45-46).

### 3.0 Resumen

Se han propuesto varias interpretaciones para las figurillas en Mesoamérica y para diferentes periodos en cuanto a su función

1. Figurillas como objetos mágico religiosos de la fertilidad
2. Figurillas como ritos de nacimiento
3. Figurillas como shamanes
4. Figurillas como representación de la fertilidad femenina
5. Figurillas como retratos de gobernantes
6. Figurillas como representación de la gente común
7. Figurillas como ancestros
8. Figurillas como elemento de organización social
9. Figurillas como juguetes

Yo propondré otra posibilidad en la representación y utilización de las figurillas de El Carrizal durante el Preclásico Tardío. Pero primero describiré el contexto en general del sitio, la tipología de las figurillas, la distribución en el sitio y los cambios estilísticos entre las fases.

## Capítulo 3. El Istmo Sur

En este capítulo presento un panorama general del Istmo Sur de Tehuantepec, su ubicación, sus características físicas y medioambientales, su historia y los trabajos arqueológicos realizados en la región, así como los trabajos de figurillas. Estos datos son importantes porque es el área de dónde proceden los materiales que se estudian en este trabajo.

### 3.1 El contexto geológico-medioambiental

El Istmo de Tehuantepec es la segunda porción de terreno más estrecha entre el Golfo de México y el Océano Pacífico, sólo superada por el Istmo de Panamá (Fig. 1.1). En esta área, existe una planicie costera en el estado de Veracruz, una pequeña sierra que atraviesa el Istmo en el área de Matías Romero (elevación máxima de 200 m) separando la planicie del Golfo y el litoral Pacífico, y finalmente la planicie costera del Pacífico y las grandes lagunas en el estado de Oaxaca. Ésta última región es conocida por los arqueólogos como Istmo Sur. De esta forma hay un fácil y corto acceso de 220 km de costa a costa. Desde tiempos antiguos el Istmo fue utilizado como ruta de comercio y comunicación entre los estados de Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Guatemala y el centro de México.

Este estudio se ubica en la planicie costera del Pacífico, en el Istmo de Tehuantepec, que de aquí en adelante entenderemos como el Istmo Sur de Tehuantepec, Oaxaca.

En un estudio geológico realizado por Duellman se menciona que durante el Pleistoceno Tardío no existieron erupciones volcánicas en el Istmo Sur de Tehuantepec. Éste se vio afectado por fluctuaciones bioclimáticas las cuales prevalecieron durante éste período. Según esto, la evidencia biológica indica la existencia de un medioambiente tropical durante la última máxima glaciación en el Istmo de Tehuantepec (Duellman 1960 citado por Wallrath 1967:8).

En la parte de la planicie del Istmo Sur existen dos composiciones geológicas. La primera va de la costa del Pacífico a Juchitan y está compuesta por basamentos de rocas metamórficas e intrusivas de granito, microgranito, cuarzo, esquisto y serpentinas. La segunda, de Juchitan a la división de la sierra, está compuesta por piritas, piedras de arena y piedra caliza. Todas estas formaciones contienen grandes cantidades de cuarzo (Wallrath 1967:9).



La amplia planicie del Istmo Sur se encuentra intersectada por ríos de diferentes dimensiones, la mayoría de ellos formados por la captación de agua pluvial de las montañas de la Sierra Madre del Sur. Los más grandes son el Río Tehuantepec, el Río Los Perros y el Río Ostuta. Estos ríos han sido importantes desde el Preclásico Tardío ya que los sitios arqueológicos se establecieron a las orillas de estos. En época de secas el Río Tehuantepec es el que mayor agua transporta; esto ha sido regularizado construyendo una presa a la altura de Jalapa del Marqués y canales que trasladan el agua hacia poblaciones como Juchitán. En la planicie costera del Istmo Sur de Tehuantepec todos los ríos desembocan en la Laguna Inferior o Superior, a excepción del Tehuantepec que tiene salida directa al mar Pacífico.

El clima actual de la región es tropical, con una precipitación anual promedio de 1094.5 mm y con una temperatura anual promedio de 28.6° C, con fuertes vientos de noviembre a febrero, generalmente provenientes del Golfo de México.

Los suelos que existen en el Istmo Sur de Tehuantepec en general son aluviales. La profundidad se encuentra limitada casi siempre por los llamados tepetates (o tierra estéril) aunque estos varían mucho en profundidad. El tipo de suelo actual dominante en el área de estudio está compuesto por *Vertisoles pélico* (suelo con alto contenido de arcilla), y en algunas pequeñas partes el secundario es *Feozen háplico*, ambos de textura fina. Ambos tipos de suelos tienen un desarrollo para el cultivo de carácter medio, según los estándares establecidos por el propio INEGI (2003). El inconveniente es que son muy fáciles de erosionar, además de ser duros cuando se encuentran secos y chiclosos cuando están húmedos.

En el Istmo Sur el proceso de erosión actualmente es muy alto y es causado por procesos eólicos principalmente, además de las fluctuaciones del agua que transportan y depositan sedimentos desde las partes más elevadas.

La región del Istmo Sur es, en gran parte, planicie costera (aunque también hay pie de monte, zona de estuarios, lagunas y la zona montañosa) con tierras que eventualmente son inundadas por los ríos de la zona. La mayoría del año el paisaje es semiárido, con poca vegetación original, ya que los terrenos para siembra y/o pastizales para ganado han ido ganando posesión. En general existen dos tipos de vegetación: una a más de 1500 m sobre el nivel de mar de tipo selva baja caducifolia y la otra a menor altitud de tipo selva baja espinosa caducifolia.

Estas características físicas, climáticas y de conformación del paisaje en general, son actuales y no necesariamente existieron hace 2400 años, cuando el sitio de El Carrizal presenta ocupación. Es posible que el paisaje haya cambiado considerablemente desde entonces y que muchos de esos cambios hayan sido causados por efectos antrópicos (causa humana) y climáticos.

### 3.2 Antecedentes históricos

Los datos históricos más antiguos que se conocen de la región son los proporcionados por el cronista Francisco de Burgoa en su libro *Geográfica Descripción de 1674* (1997). En ella narra la convivencia de diversos grupos en el Istmo de Tehuantepec: Zapotecas, huaves, mixes, zoques y chontales. Los huaves, un grupo ahora asentados en las inmediaciones de las Lagunas Superior e Inferior, son originarios de Sudamérica y en algún momento antes de la conquista ocupaban territorios hasta el actual Jalapa del Marqués (Burgoa 1997). A su vez, los Mixes ocuparon un territorio mucho más amplio del que ocupan hoy en día y se dice fueron empujados hacia las montañas, primero por los Huaves y más tarde por la invasión de los Zapotecas al Istmo (Burgoa 1997).

Burgoa también menciona el sitio Postclásico de Guiengola, fortaleza Zapoteca situada en una montaña arriba del Río Tehuantepec, con una vista que domina la planicie costera. Algunos viajeros y cronistas también mencionan el sitio en sus trabajos (Brasseur de Bourbourg 1861; Dupaix 1834; Maler 1942; Seler 1904).

Miguel Covarrubias en su libro *Mexico South: The Isthmus of Tehuantepec* (1947), narra sus viajes por todo el Istmo de Tehuantepec recolectando información de carácter etnográfico.

Peter Gerhard en su libro *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821* (2000), incluye provincias del Istmo como Jalapa del Marqués y Tehuantepec. Con respecto a Jalapa del Marqués menciona que la mayoría de los indígenas del poblado hablaban zapoteco al momento del contacto en 1521, pero que había un grupo reducido que eran mixes (Gerhard 2000:388-389). Tehuantepec se encontraba habitado por zapotecas, que controlaban la región desde ahí y desde el cerro de Guiengola. Aparentemente los zapotecas del Istmo no tributaban a Tenochtitlan y a cambio les permitían a los mexicanos el libre tránsito a la provincia del Soconusco. Los chontales estaban asentados en Tequisistlán, al oeste de Jalapa del Marqués; los

mixe-zoques se ubicaban en Tapanatepec e Ixhuatlán, al noreste de Tehuantepec. Los mixes de la Sierra y los huaves de las Lagunas Superior e Inferior, aparentemente gozaban de cierta autonomía con respecto al control político, económico y religioso que ejercía Tehuantepec (Gerhard 2000:272-75) (Fig. 3.1).

Otros ejemplos de estudios etnográficos en el Istmo Sur son los de George Foster (1969:448-77) y Richard Diebold (1969:478-88) quienes también realizaron trabajos con grupos mixes, zoques, popolucas y huaves.



Figura 3.1. Distribución actual de los diversos grupos étnicos en el Istmo Sur (modificado de Covarrubias 1947:70).

Donald y Dorothy Cordry realizaron una amplia investigación de la indumentaria, los peinados y accesorios usados con el fin de caracterizar a cada grupo de México. Los grupos que se incluyen en el estudio son diversos, entre ellos Zapotecos del Istmo, mixes, huaves y Zoques. La importancia de su trabajo radica en que documentaron todas las formas de enredos, tocados femeninos y enredos masculinos, así como huipiles y *quechquemilt* de los grupos arriba

mencionados, los cuales serán útiles para realizar algunas comparaciones con la indumentaria de las figurillas (Cordry y Cordry 1941; 1968:100-114).

Existen otros artículos referentes a indumentaria que también se utilizaran para las comparaciones debido a su precisión con respecto a especificar los atuendos utilizados en periodos prehispánicos, dando ejemplos de continuidad y permanencia tradicional (Anawalt 2005:10-19; Mastache 2005:20-31; Sayer 1996:42-47).

Recientemente, Judith F. Zeitlin (2005) publicó un libro sobre el Tehuantepec Colonial que incluye aspectos prehispánicos, históricos y políticos en un periodo de 1500 a 1750 d.C.

### **3.3 Antecedentes arqueológicos**

Los trabajos arqueológicos modernos en la región iniciaron en 1965 cuando Agustín Delgado realizó reconocimientos de superficie general en el Istmo y excavó parte de la pared de un canal en La Lagunita (Delgado 1965:8-9).

Posteriormente Matthew Wallrath realizó otro reconocimiento en diversos sitios cercanos al Río Tehuantepec, así como excavaciones en el sitio de Lieza y Boca del Río. Realizó tres pozos estratigráficos, uno en la cueva de Lieza y dos en Boca del Río. Su principal aportación fue realizar el estudio de la estratigrafía y de la cerámica para establecer parte de la cronología del Istmo Sur. Definió las fases Goma, Kuak, Niti, Tixum, Aguadas y Ulam o Complejo Lagarto (Wallrath 1967:28-30). También visitó algunos sitios a lo largo del Río Los Perros, en el cual ubicó el sitio El Carrizal, llamándolo “Los Tepalcates”. Señala que existían cerca de dos metros de depósitos y que el material cerámico era idéntico al de Boca del Río y Lieza (Wallrath 1967:164).

En 1972 Robert N. Zeitlin (1978) realizó excavaciones en Laguna Zope, sitio ocupado del Preclásico Temprano al Tardío, fue aparentemente el centro rector del área. Según sus trabajos, el sitio se dedicaba a la importación de obsidiana de fuentes como Guadalupe Victoria en Puebla, el Chayal Guatemala y el Ocotito en Michoacán, en su fase más temprana. A cambio exportaba cuarzo prismático y concha ornamental al Valle de Oaxaca y a las Tierras Altas de Chiapas (R. N. Zeitlin 1978; 1979, 1993). Sus excavaciones han sido importantes en la historia

de la arqueología del Istmo, ya que completó y documentó las primeras fases cerámicas para el Istmo Sur: Lagunita, Golfo y Ríos.

Judith F. Zeitlin (1978) realizó reconocimientos sistemáticos y de muestreo en el Río Los Perros. Entre los sitios que identificó visitó El Carrizal (que llamó Los Tepalcates sitio Rivera IX2). Lo clasificó como una aldea, según su tipología establecida para el Istmo Sur. El objetivo principal de su estudio fue el de identificar los sistemas de subsistencia y el patrón de asentamiento en el Río Los Perros (J. F. Zeitlin 1978:173-174).

Enrique Méndez Martínez (1975) realizó recorridos de superficie identificando 34 sitios en la zona Huave, en los pueblos actuales de San Mateo del Mar, San Francisco del Mar, San Dionisio del Mar y Santa María del Mar, ubicados en las Lagunas Superior e Inferior del Golfo de Tehuantepec. Dividió su área de estudio en cinco subáreas de acuerdo a la forma en la que se encontraron concentrados los sitios arqueológicos y las designó: I. Subárea de San Francisco, II. Subárea de San Mateo-Santa María, III. Subárea de Huilotepec, IV. Subárea de Xadani y V. Subárea de Chicapa. En todas estas subáreas realizó pozos de sondeo en 15 sitios, uno en cada sitio (Méndez Martínez 1975:82-90). Efectuó el análisis de la cerámica pero el de las figurillas no lo realizó. Ilustra en su tesis algunas imágenes de figurillas que serán útiles para la comparación (Méndez Martínez 1975:Lam. 9-12).

Donald Brockington realizó un reconocimiento de superficie y excavaciones en la Costa de Oaxaca cerca de Pochutla, también considerado parte del Istmo Sur. Identificó sitios arqueológicos en Sipolite y Lagartero, fechados con ocupación desde el Preclásico Medio hasta por lo menos el periodo Clásico (Brockington 2001).

En 2003, Roberto Zárate trabajó en Cerro Blanco (*Dani Guiaati*), Ixtaltepec, e hizo una descripción de las pinturas rupestres, de la cerámica y algunas figurillas del sitio Preclásico La Loma, cerca de Cerro Blanco, entre Comitancillo e Ixtaltepec (Zárate Morán 2003).

En 2003 Marcus Winter y Roberto Zárate realizaron trabajos como parte del Proyecto Salvamento Arqueológico Carretera Salina Cruz-La Ventosa (Winter 2004) con el cual se registraron y salvaron los materiales de sitios como El Carrizal, Barrio Tepalcate y La Huana, en Ixtepec, Las Jícaras en La Mixtequilla y Biaza Barranca en Magdalena Tlacotepec. Los sitios de Paso Aguascalientes y Tres Picos en Jalapa del Marqués se intervinieron como parte del proyecto Salvamento Arqueológico Carretera Oaxaca-Istmo en 2004 a cargo de Marcus Winter.

En 2006 Marcus Winter realizó trabajos en el Valle de Jalapa del Marqués como parte del proyecto Salvamento Arqueológico carretera Oaxaca-Istmo. Se excavó el sitio de cerro Chivo con ocupaciones durante el periodo Clásico y Postclásico. Además, se realizaron nuevos reconocimientos en todo el valle.

### 3.4 Trabajos sobre figurillas

El primer trabajo publicado sobre figurillas en el Istmo Sur fue el realizado por Agustín Delgado en el sitio de La Ladrillera. Aquí realizó una tipología preliminar, reportando figurillas que llama tipo Monte Albán, estas son hechas a molde pero su influencia no viene del Valle de Oaxaca sino de las tierras mayas. Otro grupo lo llamó “*archaic survival*” y lo fechó para el periodo Clásico Tardío (Delgado 1965:7).

En el sitio de La Lagunita reporta cinco tipos de figurillas: el tipo “Valdivia” por su parecido con las figurillas de Valdivia en Ecuador, el tipo D identificado en Tres Zapotes Veracruz, el tipo CV y el tipo CVIII identificado en el Centro de México según la clasificación de Vaillant (1930). Los cuatro tipos los fechó para el Preclásico Tardío. Un quinto grupo lo llamó articuladas por ser una pieza que está compuesta de la cabeza, el torso y las cuatro extremidades por separado, teniendo perforaciones en los extremos para poder ser unidos. También los fechó para el Preclásico Tardío pero no da una fecha más aproximada y desafortunadamente en sus ilustraciones solo aparece un fragmento de torso y uno de extremidad; afirma que las cabezas que fueron con ese torso son las tipo CVIII (Delgado 1965:16). Él cree que las figurillas femeninas en general pudieron servir como culto a la fertilidad, aunque no ofrece datos suficientes para justificar su interpretación.

Matthew Wallrath (1967) realizó una breve tipología de las 72 figurillas que recuperó durante el recorrido que realizó en el Istmo y sus excavaciones en Boca del Río y Lieza. Identificó 20 tipos y los clasificó en base al tipo de pastas y considerando siete características las cuales define de la siguiente forma.

1. Pasta y acabado de superficie. Descripción de la pasta utilizada para elaborar la figurilla y el acabado o tratamiento final de la pieza.

2. Técnica de manufactura. El método de elaborar la figurilla. Modelada, moldeada, con incisiones, punzonada, aplicaciones al pastillaje, etc.
3. Apariencia estética (física). La forma en la cual se representa la figurilla, la apariencia física. Esto ayuda a definir los criterios estéticos de la población.
4. Estilo y posición anatómica. Descripción de la tradición estilística; es importante porque muestra patrones y ayuda a establecer conexiones entre culturas.
5. Ornamentación y ropa. La apariencia de la joyería y la ornamentación puede ayudar a establecer tipos y la “moda” utilizada por los pobladores.
6. Costumbres. Algunos comportamientos de la sociedad pueden ser observados en las figurillas como la deformación craneana, mutilación dentaria, forma de cargar a los niños.
7. Dimensiones. Las figurillas son de diversos tamaños y el mismo tipo puede ser pequeño y grande o presentar diversos rangos de tamaños (Wallrath 1967:110-111).

Wallrath también recolectó figurillas hechas a molde estilo maya y otras más sólidas que sitúa para la fase Tixum, indicando una continuidad ocupacional con un evidente cambio estilístico en los sitios de Boca del Río y Lieza.

Robert N. Zeitlin en sus trabajos obtuvo figurillas en Laguna Zope pero no publicó una clasificación. Este material lo pude observar en las bodegas del INAH en Cuilapan de Guerrero, Oaxaca.

Judith F. Zeitlin reportó figurillas hechas a molde del sitio Saltillo cerca de Juchitan. Estas figurillas son de pasta anaranjada y fueron fechadas para el período Clásico Medio, fase Tixum (J. F. Zeitlin 1978). En la colección recolectada por ella, almacenada ahora en las bodegas del INAH en Cuilapan, existen figurillas del Preclásico Tardío procedentes del sitio de San Pablo Chihuitán.

Enrique Méndez reporta haber encontrado figurillas del Preclásico Terminal en el sitio de Huilotepec (Méndez Martínez 1975:Lám. 9 fig. 1-4, 6, 8 y 11). También reporta para el mismo sitio figurillas hechas a molde de pasta anaranjada y con un estilo maya fechadas para el periodo Clásico (Méndez Martínez 1975:Lám. 10 fig. 1-13). En este caso, Méndez infiere una continuidad en el sitio 32 Huilotepec desde el Preclásico Terminal al Clásico Tardío, advirtiéndolo un claro cambio de tradición estilística, fenómeno igualmente observado por Wallrath para los sitios de Lieza y Boca del Río. En el sitio 15 encontró figurillas de pasta blanca muy fina

(caolín) que fechó para el periodo Preclásico Tardío y una en el Postclásico (Méndez Martínez 1975:Lám. 11 fig. 7).

Los trabajos de Brockington (2001) arrojaron un estudio de figurillas de la Costa de Oaxaca, en su parte más cercana al Istmo: Sipolite, Puerto Ángel y Lagartero. Identificó figurillas de tipo olmeca con pastas locales fechadas para el Preclásico Temprano y Medio. También obtuvo figurillas hechas a molde correspondientes al Clásico Temprano y Medio. Estas figurillas son muy similares a las encontradas por Delgado y Wallrath.

En algunos sitios como Guayabera y Lagartero recolectó figurillas con pintura o tatuajes corporales (Brockington 2001), las cuales fueron encontradas también de forma abundante por Raúl Matadamas (Comunicación personal 2005) en el sitio costero de Bocana del Río Copalita cerca de Huatulco y fechadas para el Preclásico Tardío.

Roberto Zarate recolectó figurillas de superficie del sitio La Loma, Comitancillo, y las agrupó de acuerdo al tipo de pasta y las fechó para el periodo Preclásico Tardío, apoyándose en la cronología establecida por Wallrath (Zárate Morán 2003).

En 2004, Zarate elaboró un catalogo de figurillas del sitio Biaza Barranca. Su clasificación incluía figurillas modeladas y moldeadas de pasta anaranjada de estilo maya, fueron fechadas para el periodo Clásico Temprano y Medio (Zárate Morán s. f.).

De todos los trabajos de figurillas en el Istmo Sur no se realizaron tipologías completas. La mayoría no realizó aportaciones respecto a la interpretación, solo se limitaron a describirlas y en algunos casos a fecharlas.



## Capítulo 4. Las figurillas y silbatos de El Carrizal

En este capítulo se realiza la descripción del sitio El Carrizal, la clasificación de las figurillas, el análisis descriptivo, la distribución en el sitio por tipos y áreas, así como los contextos en dónde se encontraron las piezas. También se presentan los cambios cronológicos observados en dos de las fases de ocupación del sitio y la frontera estilística-cultural en base a lo comparado con las figurillas recuperadas en otros sitios que fueron fechadas para el Preclásico Tardío.

### 4.1 Descripción del sitio

La construcción de la nueva carretera Salina Cruz-La Ventosa dañaría algunos sitios arqueológicos en su trazo y por ello se diseñó el “Proyecto Salvamento Arqueológico Carretera Salina Cruz-La Ventosa 2003” bajo la dirección de Marcus Winter y Roberto Zárate. La realización de este proyecto ofreció la posibilidad de realizar recorridos y excavaciones extensas en sitios como La Huana, Biaza Barranca, Las Jícaras y El Carrizal.

El Carrizal pertenece al municipio de Ciudad Ixtepec, Oaxaca. Se ubica a 2 Km. de la ciudad sobre una loma baja fuera de la zona de inundaciones anuales y al margen derecho del Río Los Perros, el cuál nace en la zona montañosa al noroeste alimentado por diversos afluentes y que desemboca a la Laguna Superior, pasando por los pueblos actuales de Chihuitán, Ixtepec, Ixtaltepec, Espinal, Juchitán y de Santa María Xadani (Fig. 4.1).

El Carrizal floreció entre los años 400 a.C. hasta 300 d.C., abarcando las fases Goma (400-200 a.C.) Kuak (200 a.C.-1 d.C.) y Niti (1-300 d.C.). Aquí realizamos excavaciones horizontales en el área residencial. Era una aldea grande o pueblo de entre 6 y 8 hectáreas con dos montículos de 6 m de altura. La ubicación de El Carrizal posiblemente se debió a la presencia de una amplia zona de aluvión alto en esta sección del río. Su cultivo permitiría mantener a una población de varios cientos de personas e implicaría la limpieza de una gran área (Winter 2004, 2007).

Las estructuras residenciales eran de forma rectangular elaboradas con cimientos de piedras angular y de río. Las residencias varían en tamaño, la más pequeña tiene una superficie

de 13.6 m<sup>2</sup>, la de mayor tamaño tiene una superficie de 34.4 m<sup>2</sup>. Estas estructuras están agrupadas en conjuntos, indicando, quizás, que fueron habitadas por varias familias nucleares relacionadas, o sea familias extensas. Asociado a las estructuras hay hornos circulares de piedra, basureros con grandes concentraciones cerámicas, restos de huesos de animales y entierros humanos indicando así su carácter residencial (Winter 1986). Asociados a las casas se identificaron tres tipos de entierros: adultos en posición flexionada y con ofrendas de vasijas, adolescentes en posición extendida con ofrendas de conchas y collares de piedra verde y neonatos y/o bebés depositados dentro de ollas o cilindros con un cajete como tapa y que podían contener o no ofrendas (Vázquez Campa y Winter 2005).

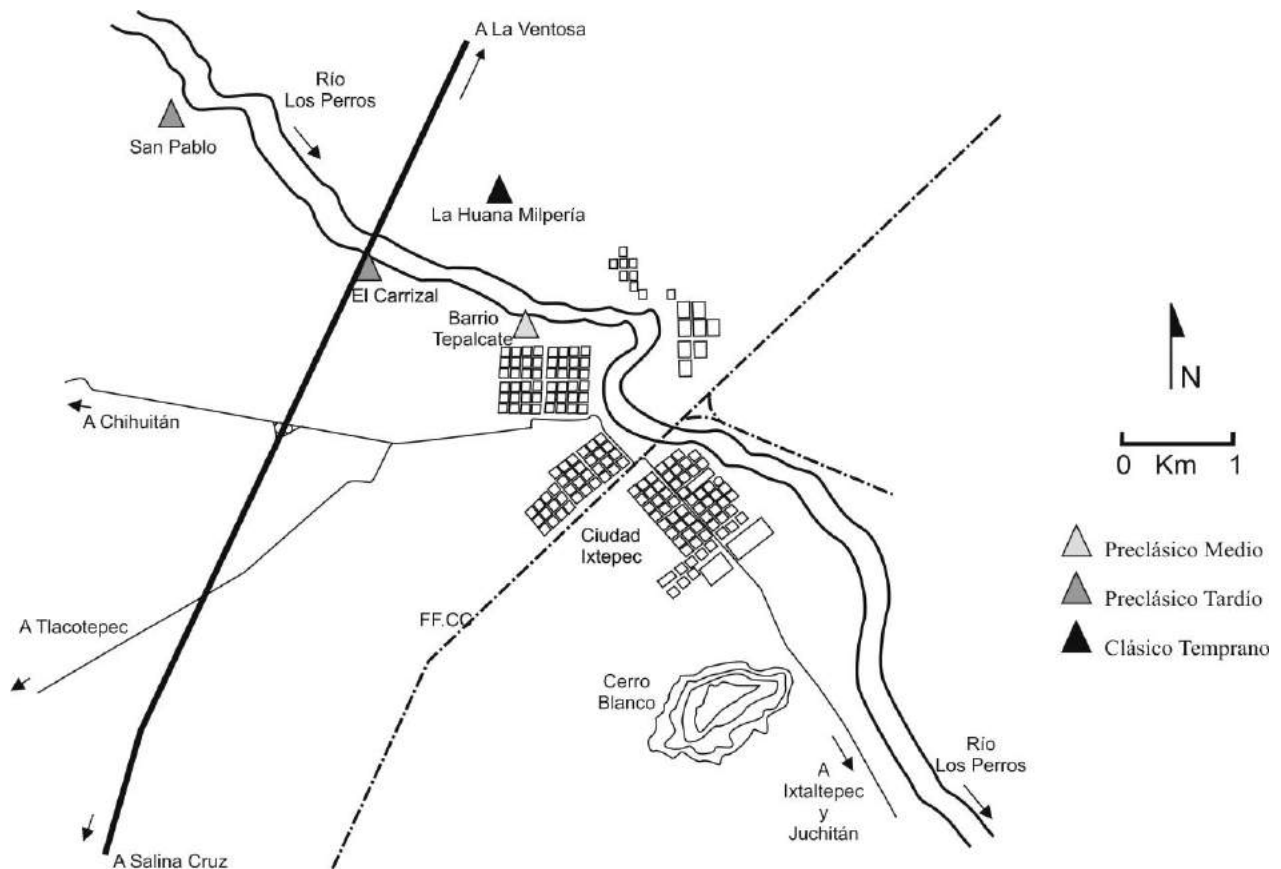


Figura 4.1. Localización del sitio El Carrizal. Modificado de Winter 2004:19.

La fase Goma se distingue por vasijas cerámicas de pasta arenosa con engobe café, rojo o crema. Formas comunes son ollas de boca amplia, platos de silueta compuesta con diseños incisos o excisos en el exterior y una amplia variedad de cajetes decorados con incisiones.

También aparecen en esta fase los cajetes de cocción diferencial negros con borde blanco que hemos llamado *Nacahui* (nublado en zapoteco) (Fig. 4.2a).

Durante la fase Kuak la cerámica de pasta gris fina no decorada aparece con frecuencia, como los cucharones y cajetes ranurados del borde. También continúa la cerámica con acabado de engobe crema y decoración de pintura roja, mucho rojo sobre blanco y los cajetes y cilindros de cocción diferencial (Fig. 4.2b).

La fase Niti no está bien documentada. Es posible que unas vasijas estucadas sean de esta fase (Fig. 4.3c) (Winter 2004; Winter y Vázquez Campa 2004).

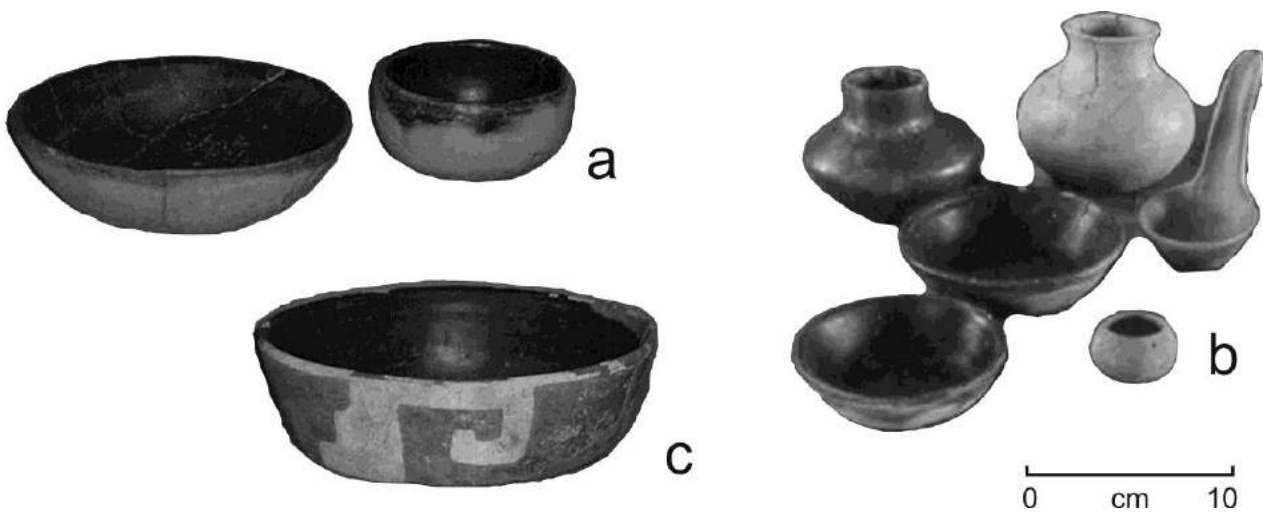


Figura 4.2. Ejemplos de cerámica de El Carrizal, (a) cajetes semiesféricos de cocción diferencial, fase Goma, (b) cerámica gris y cocción diferencial fase Kuak y (c) cajete estucado, fase Niti.

El sitio fue dividido en áreas para su intervención y mejor control (Fig. 4.3). A estas áreas se les asignó una letra de forma arbitraria y de tal forma tenemos ocho áreas de la A hasta la H. A continuación se describen brevemente cada una de ellas.

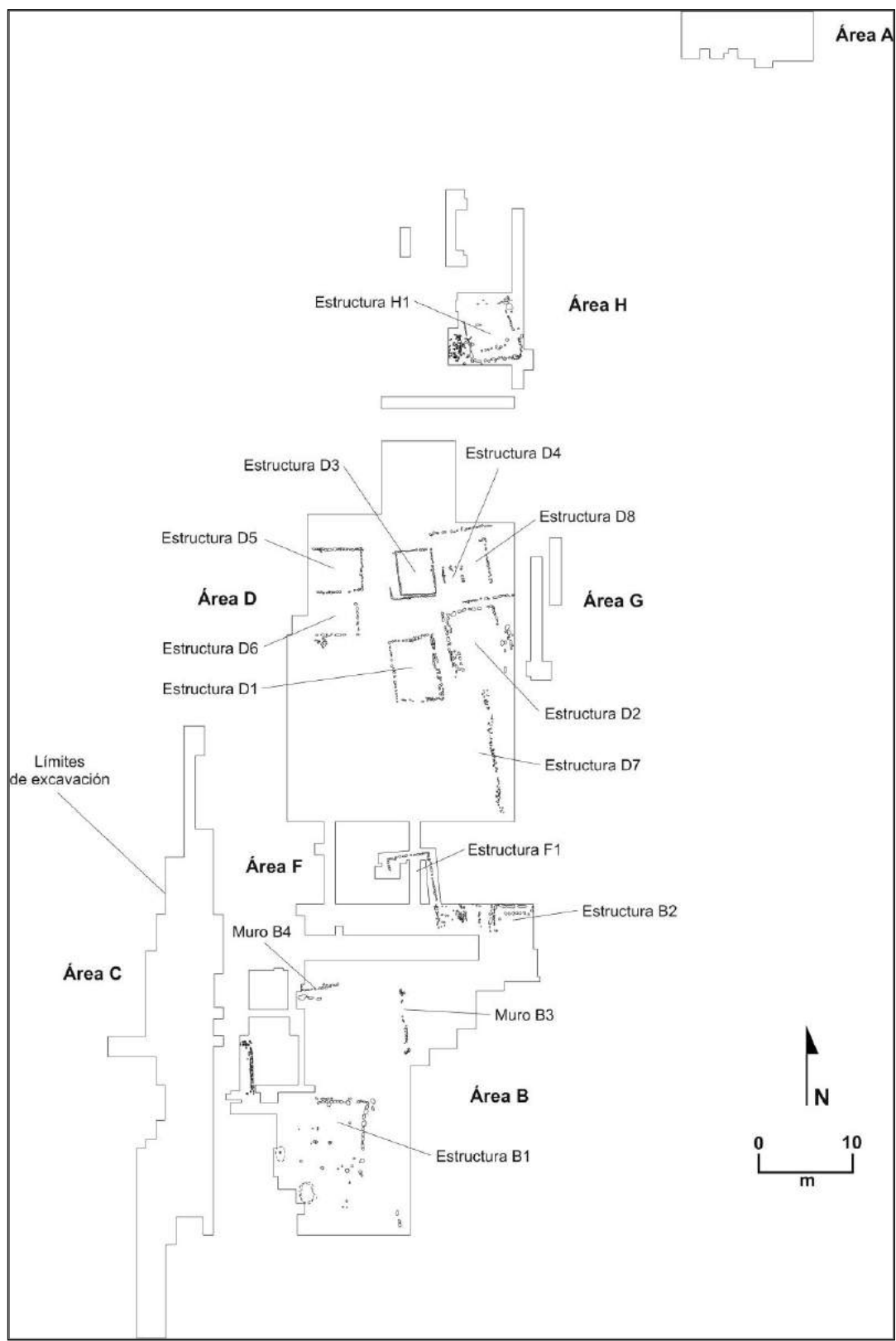


Figura 4.3. Planta de excavación con estructuras de El Carrizal.

El área A se localiza en la parte norte del sitio al lado del Río Los Perros. Las excavaciones fueron de forma horizontal extensivas alcanzando los 3.00 m en su parte más profunda y el 1.40 m en su parte menos profunda. En la parte más profunda, se localizó un gran basurero que abarcaba los 14 m<sup>3</sup> conteniendo cerámica cafetosa diagnóstica de la fase Goma, desechos de diferentes huesos de animal, ceniza, carbón y figurillas. Todo fue sellado por una capa de sedimentos aluviales, posiblemente producto de un desbordamiento del Río Los Perros alrededor del año 200 a.C. A este conjunto se le denominó elemento A18 (Fig. 4.4). En esta área no se localizaron estructuras habitacionales definidas pero se observaron unas piedras al noreste de la excavación. Estas probablemente son las estructuras residenciales de donde se derivaron los entierros y desechos.

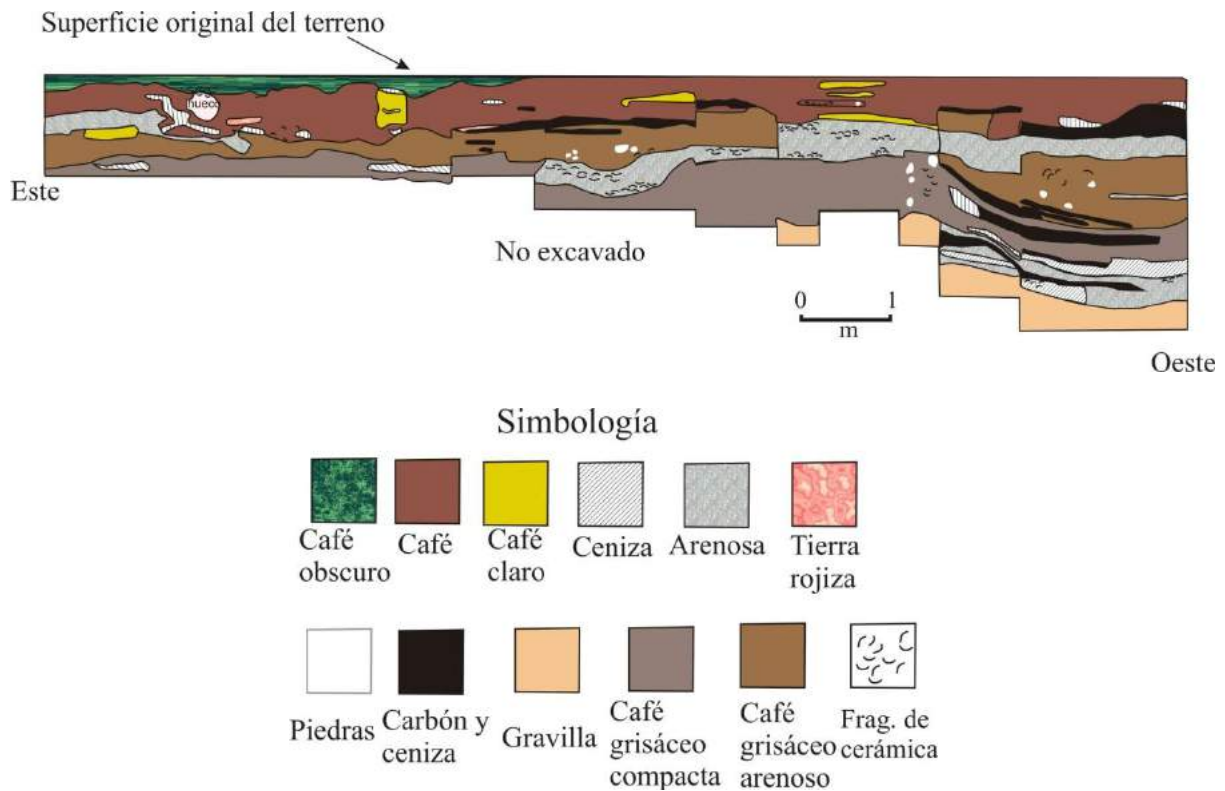


Figura 4.4. Alzado estratigráfico del área A.

El área B se localiza casi al centro del área excavada y es la parte más alta del sitio. Aquí se realizaron excavaciones horizontales extensivas a 20 cm de profundidad y se localizaron tres estructuras bien definidas y muros de otras. En estas existieron figurillas de diversos tipos como parte de los rellenos de los muros. Algunas más se encontraron dispersas sobre los pisos de las

estructuras o en los patios y otras fueron parte de las calas excavadas a mayor profundidad para buscar etapas anteriores en el área. Existieron algunos entierros como el 26 y el 60 que tuvieron ofrendas de figurillas y numerosos elementos como fogones y basureros (Fig. 4.5).

El área C se localiza al oeste del sitio. Aquí se realizaron excavaciones horizontales extensivas hasta 1.40 m y no se localizaron estructuras habitacionales definidas pero muy posiblemente existieron. Probablemente el arado practicado en dicha área destruyó la evidencia de las estructuras habitacionales. Esta área contuvo una gran cantidad de entierros de adultos en posición flexionada, colocados de lado y en posición extendida, acompañados por ofrendas de cerámica y a veces por adornos personales como orejeras, collares de cuentas de piedra verde y brazaletes de caracol. En el extremo sur del área se registraron varios hornos excavados en la tierra estéril y llenos de piedra quemada, cercano a ellos había ollas grandes para almacenar agua. Posiblemente esta área fue usada para elaborar y cocer cerámica.

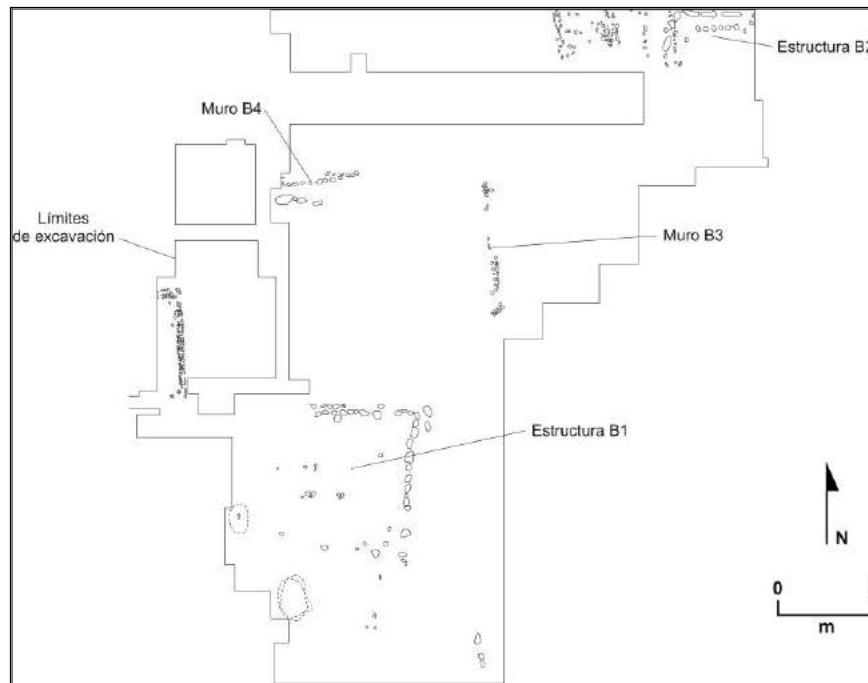


Figura 4.5. Planta excavada del área B.

El área D se ubica casi en la parte central del sitio, al norte del área B y al sur del área H. Toda esta área fue excavada de forma horizontal extensiva hasta máximo 40 cm. Se realizaron

cuatro calas, tres de este a oeste y una de norte a sur cruzando toda el área. Estas tuvieron una excavación máxima de 1.40 m. de profundidad. En esta área se encontraron siete estructuras domésticas rectangulares bien definidas (Winter 2004) (Fig. 4.6).

El área E corresponde al Montículo 1. Aquí se hicieron dos calas, una al sur y otra al este, para datar la construcción y definir las posibles etapas constructivas. No se encontraron paredes de piedra; así que la estructura era de tierra apisonada. La cerámica indica construcción contemporánea con el área residencial. En la parte alta del montículo probablemente existió una estructura tipo templo, ya que se localizaron algunas piedras angulares de cerro y un *tlecuil* formado por un plato grande de silueta compuesta de la fase Goma con abundante ceniza en su interior.

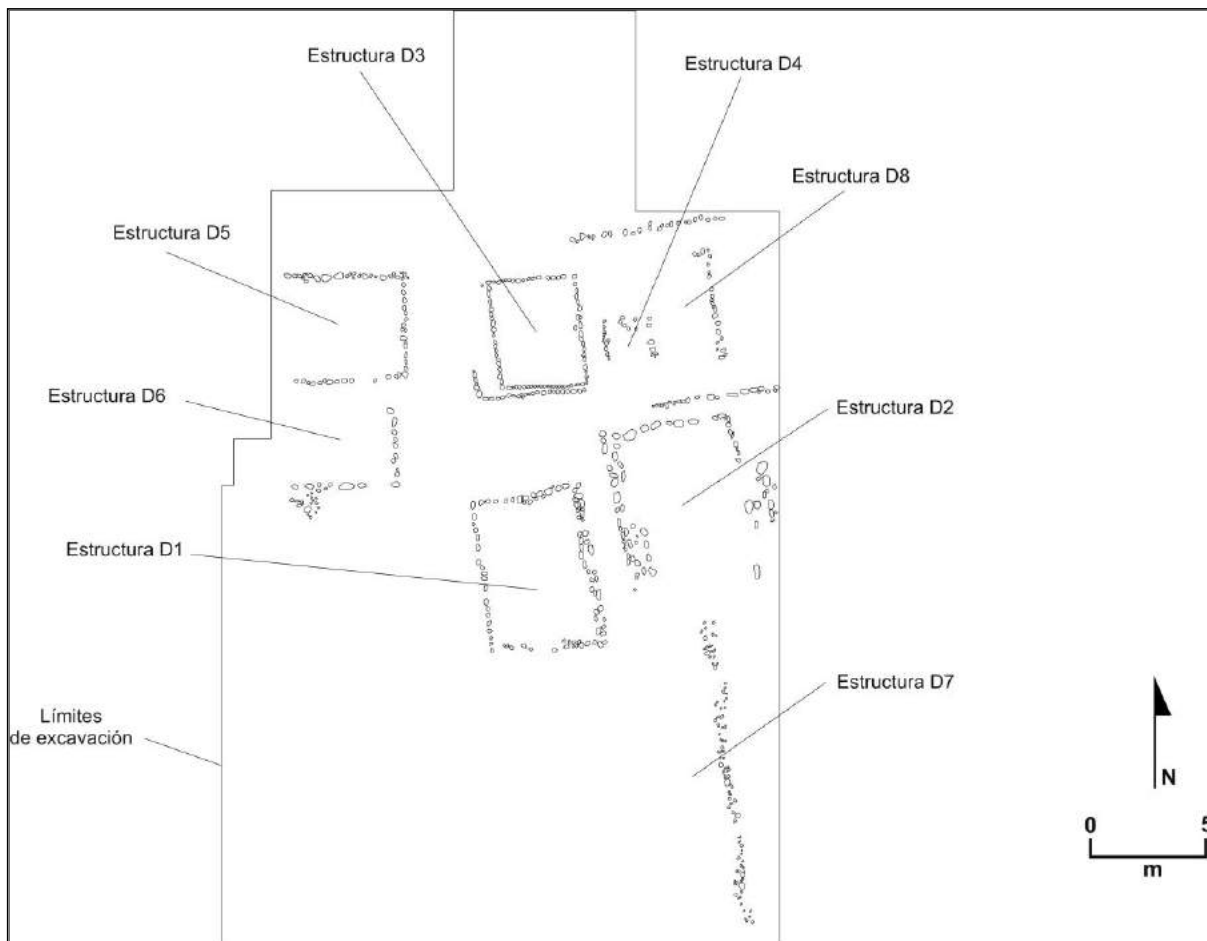


Figura 4.6. Planta del área D con estructuras.

El área F se ubica entre las áreas B y D. Aquí se realizaron dos calas, las cuales expusieron parte de la estructura F1 y varios elementos con conjuntos de vasijas y entierros (Fig. 4.7).

El área G se ubica al este del área D. En esta área se realizaron dos calas largas excavadas de forma horizontal extensiva que expusieron numerosos elementos. Los entierros 73 y 75 tuvieron ofrendas de figurillas.

El área H se localiza al norte del área D, en una pequeña lomita. En esta área se realizaron dos calas largas excavadas de forma horizontal extensiva, y entre ellas se localizó la estructura H1 y varios elementos y algunos entierros (Fig. 4.8).

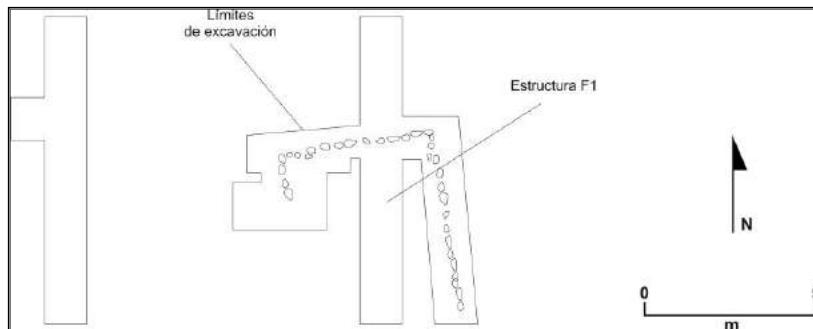


Figura 4.7. Planta del área F con estructura.

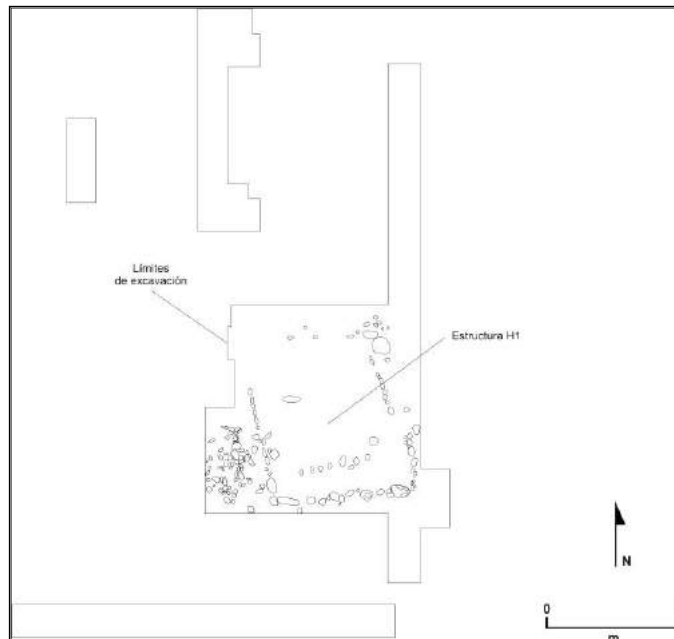


Figura 4.8. Planta del área H con estructuras.



## 4.2 La muestra de figurillas y silbatos

Las figurillas y silbatos a estudiar en este trabajo constan de un total de 1214 figurillas y silbatos, antropomorfos y zoomorfos. En total se recuperaron 1880 piezas y fragmentos de las cuales cerca de 666 no serán consideradas por ser fragmentos demasiado pequeños no identificables o por no ser figurillas.

Todas las piezas fueron procesadas en el laboratorio establecido en Ciudad Ixtepec durante la temporada de campo en 2003. Las figurillas fueron limpiadas con cepillos de cerdas suaves para no rayarlas y marcadas con tinta china, indicando el nombre del proyecto y año, el número de bolsa y su número consecutivo arbitrario, por ejemplo “Car-03 B. 416 Fig. 3”. Este número consecutivo fue dado en forma arbitraria a cada figurilla permitiendo realizar un inventario de todas las piezas recuperadas durante el proyecto, éste contenía número de inventario, número de bolsa, área de procedencia y datos específicos como cuadrante y nivel de excavación. La lista preliminar o catálogo fue básico para realizar la base de datos que además incluye: tipo, fase, fracción, tocado, accesorios, indumentaria, posición, iconografía y foto/o dibujo (Véase Anexo 1 en CD).

La definición de los grupos fue realizada en base a una característica física que sobresaliera del resto de las figurillas, recibiendo especial atención las cabezas. Por ejemplo, el grupo de articuladas fue llamado así porque son las únicas que son armables. A las cabezas alargadas se les dio dicho nombre por presentar deformación craneana intencional física o aparente por los tocados de la cabeza. El fechamiento de los tipos se realizó en base a asociación de conjuntos cerámicos ya definidos por fases establecidas por Wallrath (1964), R. N. Zeitlin (1979) y Winter (2004).

A continuación se presenta la descripción de las características generales de cada grupo incluyendo nombre de grupo, rasgos físicos, tocados, accesorios e indumentaria. De forma más general se mencionara el tipo de pasta con el que fueron hechas, así como la técnica de manufactura. Todas las figurillas se hicieron localmente con la técnica de modelado y son sólidas, a menos que se indique lo contrario. En la mayoría de los casos se usó decoración agregada al pastillaje o incisa.

### 4.3 Figurillas y silbatos

El estudio de las figurillas se realizó separando las piezas en antropomorfas, zoomorfas y agrupándolas por similitud física. Luego se realizó la descripción de los grupos y se determinó su cronología por asociación con la cerámica. En este apartado se presentan los tipos de figurillas identificadas, ocho para la fase Goma y 23 para la fase Kuak. La presencia de figurillas en la fase Niti no es clara y por esta razón, yo no incluyo ningún tipo para esta fase.

#### Lista de categorías

##### Figurillas Antropomorfas

###### Fase Goma 400-200 a.C.

- Tipo articulada
- Tipo cabeza rapada
- Tipo mediano 1
- Tipo calavera
- Tipo mujer sedente con enredo decorado
- Tipo enmascarado 1

###### Fase Kuak 200 a.C. - 1 d.C.

- Tipo cabeza alargada
- Tipo alargada con cabeza trofeo
- Tipo hueca
- Tipo redondas con tocado
- Tipo dedo
- Tipo dedo abultado
- Tipo capucha
- Tipo femeninas
- Tipo sedente embarazada
- Tipo cadera ensanchada
- Tipo masculino con exposición de columna vertebral
- Tipo masculino

Tipo tatuaje  
Tipo jugador de pelota  
Tipo medianos  
Tipo Guixishu  
Tipo envueltos  
Tipo gato  
Tipo ojo de espátula  
Tipo tocados altos  
Tipo enmascarados 2

#### Figurillas Zoomorfas

Fase Goma 400-200 a.C.

Tipo ardilla  
Tipo monos

Fase Kuak 200 a.C. – 1 d.C.

Tipo perros o venados  
Tipo jaguares  
Tipo búho  
Tipo nutrias  
Tipo armadillo  
Tipo rana  
Tipo jabalí  
Tipo liebre  
Tipo cuadrúpedo de dos cabezas  
Tipo tlacuache  
Tipo reptiles

#### Ocarinas y silbatos

Fase Kuak 200 a.C. – 1 d.C.

Tipo ocarinas antropomorfas  
Tipo silbatos de aves

### 4.3.1 Figurillas antropomorfas de la fase Goma 400-200 a.C.

Las figurillas de la fase Goma se distinguen por ser de una pasta gris o anaranjada talcosa, con ocasionales acabados como engobes o alisados, pintura blanca y un cuerpo con pintura roja y otro con pintura negra. Las decoraciones que se observan son al pastillaje. Pueden ser masculinos, femeninos o asexuados. Sus características físicas son similares, aunque se encuentran excepciones.

#### Figurillas tipo Articulada

Es un grupo de figurillas modeladas caracterizadas por conformarse por seis piezas, es decir, una cabeza, un torso y cuatro extremidades. Se encuentran separadas o desmembradas y pueden unirse por medio de una fibra que se puede pasar por a una o más de las perforaciones que presenta cada pieza.

La cabeza es ovalada con mechones de pelo o bandas verticales, uno a cada extremo. Al centro como tocado se observa el glifo de sangre invertido o agua preciosa. Hay la presencia de orejeras, una presenta pelo peinado de raya en medio. Los ojos son almendrados indicando la pupila con una línea incisa. La nariz es recta, marcando con punzonada las fosas nasales. Existe un ejemplar con la nariz aguileña y otros con narigueras. La boca es ancha y abierta con punzonado a los extremos. Las orejas están cubiertas por orejeras circulares con punzonado al centro, aplicadas al pastillaje (Fig. 4.9). El torso es plano con el estómago ligeramente abultado y el ombligo marcado por punzonada. Algunos cuerpos tienen cerca de los hoyos de amarre 1 o 2 glifos de sangre, estos pueden ir con collares al pastillaje de bolitas y cuentas tubulares o una combinación de ambas. Un cuerpo al parecer es de una mujer embarazada (Inv. 466 en CD). Existen algunas figurillas que presentan los senos abultados y en ocasiones con indicación por punzonada del pezón, posiblemente masculinos o mujeres jóvenes. En general no hay presencia de indumentaria, aunque dos presenta *maxtlatl* o paño de cadera (Fig. 4.10b, c).

Los brazos son tubulares con líneas en el extremo indicando dedos y pulsera al pastillaje, presentan la perforación en el extremo superior por donde era amarrado al torso. Las piernas también son tubulares con un extremo ligeramente más ancho donde presenta la perforación, el

pie está unido a la pierna con bandas horizontales al pastillaje indicando posiblemente huaraches o protectores de pie. Son de pasta gris fina con coloración anaranjada. Aunque también las hay de pasta arenosa, con restos de pintura roja, pintura negra y pintura blanca. Una presenta un ligero bruñido.

Variante: Cabeza con tocado banda horizontal sencilla (Inv. 938 en CD) o con “flecós” (Inv. 1030 en CD). Estas cabecitas son un poco más cuadradas. Otros tocados aparentemente con pelo, raya en medio y solo se aprecia la parte frontal (Inv. 313 en CD). Otro más presenta dos glifos de sangre frontales formando una “A” metida. Una presenta solo una gota al frente (Inv. 443 en CD). El Inv. 489 tiene un tocado más elaborado. En total son 70 extremidades, 48 cabezas, 106 cuerpos y 1 armada completa = 226 fragmentos.

Cronología: Fase Goma. La mayoría de estos ejemplares fueron encontrados asociados al elemento A18 que consistió en un depósito sellado por aluvión con abundante cerámica, cal, restos de animales y figurillas. Este material cerámico es diagnóstico de la fase Goma.

Comentario. Se han localizado figurillas articuladas en otros sitios de Mesoamérica, en diferentes áreas y periodos. Por ejemplo, las figurillas Totonacas (600-900 d.C.) y del sitio de Remojadas (300 a.C.-300 d.C.) en Veracruz son articuladas de brazos y el cuerpo es hecho a molde (Coe 1973). En Teotihuacán las figurillas fechadas entre 600-900 d.C. son articuladas de los brazos y las piernas, la cabeza permanece unida al dorso (Scott 2001; Von Winning 1991). Lo mismo pasa con las de Comalcalco, Tabasco (Gallegos Gómora 2003), además de estar hechas a molde. Las figurillas articulables de El Carrizal son hasta ahora la versión más temprana conocida en este formato en toda Mesoamérica.

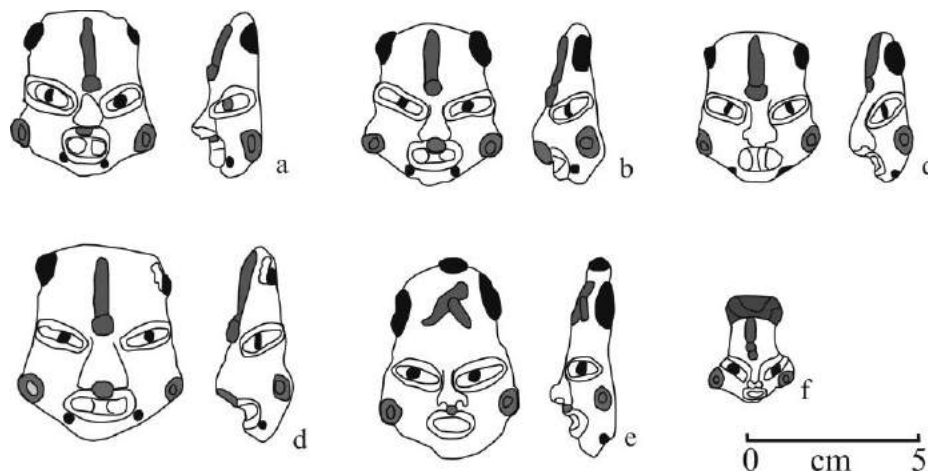


Figura 4.9. Cabezas articulables de la fase Goma.

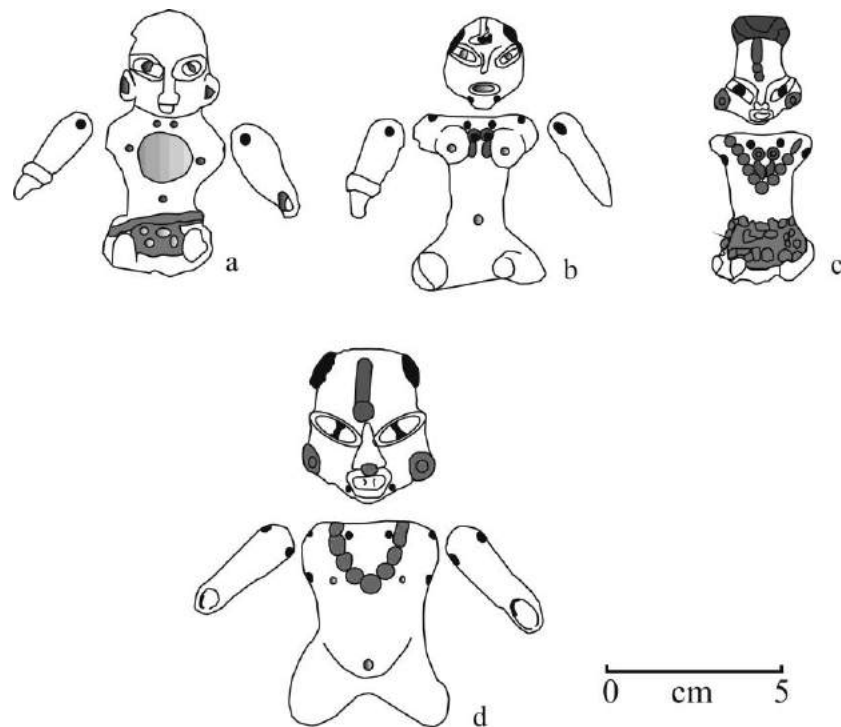


Figura 4.10. Ejemplos de figurillas completadas con piezas misceláneas encontradas, fase Goma.

#### Tipo cabeza rapada

Son cabezas modeladas aproximadamente redondas, sin tocado ni pelo. Pudieron ser pelones o se encuentran “rapados” intencionalmente, ya que existe un ejemplar en el cual se observa pelo de forma parcial en la parte trasera de la cabeza. Los ojos son tipo grano de café, también los hay almendrados y con la indicación de la pupila punzonada y en los extremos de los ojos. La nariz es recta y angosta, también puede ser aguileña. La boca es de grano de café y con punzonada en los extremos. Las orejas son rectangulares con orejeras circulares aplicadas al pastillaje y con incisión al centro, también las puede haber sin orejeras, posiblemente se desprendieron (Fig. 4.11). Son de Pasta granulosa y gris fino con coloración anaranjada. En total son 10 ejemplares.

Cronología. Fase Goma, por aparecer asociado al elemento H9, un fogón con cerámica de esta fase.

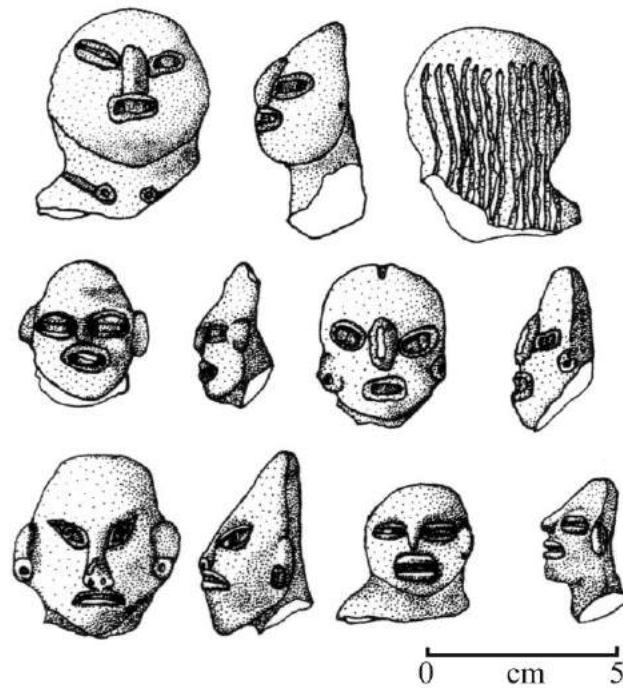


Figura 4.11. Cabezas rapadas, fase Goma.

#### Tipo mediano 1

Figurilla pequeña modelada con la cabeza alargada hacia atrás el torso cuadrado y casi plano, brazos y piernas muy cortos. Los ojos fueron hechos por incisión alargados al igual que la boca. La nariz apenas se nota (Fig. 4.12). Aparentemente no presenta indumentaria. En todo el cuerpo hay restos de pintura roja. Es de pasta gris arenosa con coloración anaranjada. Ejemplar único completo y ocho fragmentos más.

Cronología. Fase Goma, por estar asociado al elemento cerámico A18.

#### Tipo calavera

Figurilla tipo mascara que posiblemente represente a la muerte. Su elaboración es muy burda, pero posiblemente de forma intencional y no por accidente o fallo. Es redondo con las cejas delineadas, los ojos son circulares y traspasan la figurilla, es decir puede verse a través de ellos. La parte de las mejillas se observa sumida, con líneas incisas delineadas. La boca está aparentemente chueca o inclinada y presenta incisiones verticales y una horizontal, como si la boca hubiera sido “cosida” (Fig. 4.13).

Se pueden observar dos perforaciones en la parte trasera de la pieza, muy posiblemente para que el dueño pudiera colgarla a su cuello, como cabeza trofeo descarnada.

Es de pasta gris arenosa con coloración anaranjada. Presenta restos de pintura roja en la nariz y las mejillas. Ejemplar único

Cronología. Fue ubicada para la fase Goma, por encontrarse asociado al elemento A18.



Figura 4.12. Figurilla tipo mediano 1, fase Goma.

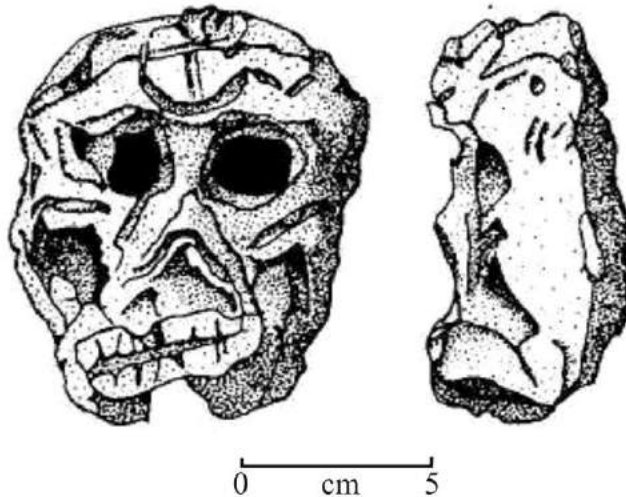


Figura 4.13. Figurilla tipo calavera, fase Goma.



### Tipo mujer sedente con enredo decorado

Cuerpo femenino modelado, tiene enredo muy decorado con punzonado e incisiones y círculos al pastillaje. Una presenta senos abultados. Un brazo se encuentra descansando en la cadera y tiene las piernas cruzadas quedando en posición sedente. Presentan restos de pintura roja sobre el enredo, dos se encuentran embarazadas. Son de pasta arenosa. En total existen tres ejemplares.

Cronología. Fase Goma, por estar asociadas al elemento A18.

Comentarios. Así como estos ejemplares, las representaciones de mujeres embarazadas eran comunes en los pueblos prehispánicos (Báez-Jorge 1998; Cyphers Guillén 1990), ya que manifiestan la fertilidad de la mujer y la importancia que los creadores le daban a este estado natural (Fig. 4.14).

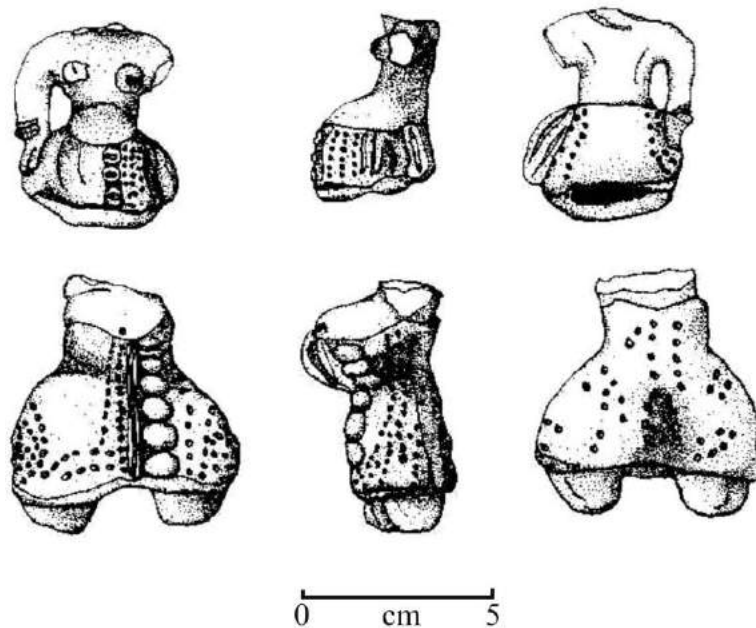


Figura 4.14. Cuerpos de mujeres con enredo decorado, fase Goma.

### Tipo enmascarado 1

Cabeza modelada con máscara de animal con cresta, ojos y expresiones de asombro o susto. Su atuendo se complementa con aplicaciones de orejeras y algunos collares, el cuerpo es humano, puede presentar el torso desnudo o con *maxtlatl*; las extremidades superiores en

ocasiones tienen cintas amarradas en los brazos. Su posición es de pie y presentan restos de pintura roja (Fig. 4.15). Son de pasta arenosa y existe un total de siete ejemplares.

Cronología. Fase Goma, por estar asociados al elemento A18

Comentario. Es posible que estas figurillas hayan sido utilizadas en alguna actividad donde era necesario usar la imagen de un animal o tonal, como en los actuales bailes totonacos y carnavales donde es necesario cubrirse la cara con una máscara de un animal (Alfredo López Austin comunicación personal 2005). En la iconografía prehispánica son comunes los seres teriantrópicos, los cuales pueden representar a deidades o a seres míticos.

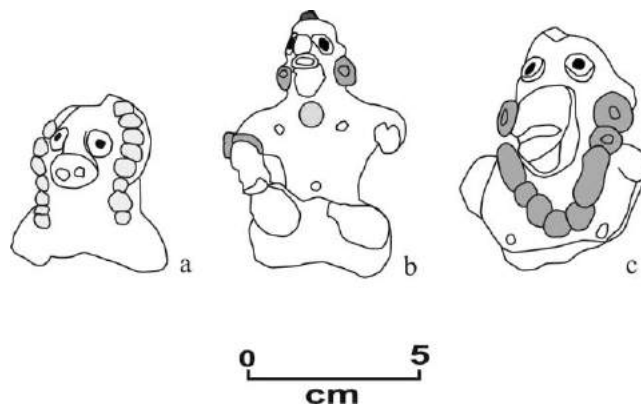


Figura 4.15. Figurillas tipo enmascarados 1, a) Inv. 460, b) Inv. 1799 y c) Inv. 479, todos de fase Goma.

#### 4.3.2 Figurillas antropomorfas de la fase Kuak 200 a.C. – 1 d.C.

Las figurillas de la fase Kuak se distinguen por estar hechas con la técnica de modelado y son de pasta arenosa-granulosa con acabados como engobes, alisados, pintura roja, negra y blanca así como decoraciones incisas y aplicaciones al pastillaje. Pueden ser masculinos, femeninos o asexuados. Las características físicas son variables y se describen para cada grupo. La principal diferencia con las de la fase Goma es que se observa deformación craneana y mayor atención a la conformación de la indumentaria.

### Tipo cabeza alargada

Este grupo se identifica por figurillas de cabezas con tendencia a alargarse hacia arriba o hacia atrás. Es decir, parece que tienen deformación craneana tipo tubular erecta variante plano frontal (Tiesler Blos 1998). En otros casos, el tipo de tocado tan exagerado es el que da ese efecto. También, presentan una nariz grande. La cabeza en general es sólida, con tocado al pastillaje y con una gran variedad de formas de enredos, en el caso de las cabezas femeninas, hechas con el pelo y posiblemente listones o bandas, con bolitas e incisiones formando nudos, trenzado y diversos tipos de peinados estilizados (Fig. 4.16). En el caso de las cabezas masculinas, el tocado es posiblemente con tres mechones tipo gota, uno al centro en la parte más alta de la cabeza y uno más de cada lado (Fig. 4.17). Los ojos son alargados (almendrados) al igual que la nariz. La boca es ancha y abierta con dientes indicados con líneas verticales o sin ellos. Las orejas son alargadas con orejeras circulares o tubulares.

Los cuerpos presentan cuatro variantes.

#### Variante 1. Cuerpo femenino con volumen y enredo

El enredo es liso o parcialmente decorado ligeramente con líneas verticales y algunas muescas, es largo, llega hasta debajo de la rodilla y puede tener el nudo del amarre del lado derecho o izquierdo. Presenta collar con cuentas tubulares grandes u ovaladas. Los brazos son rectos y cortos y otros con las manos en el estómago formando un ángulo de 45 grados. Presentan senos con el pezón aplicado al pastillaje. El estómago lo tiene ligeramente abultado y con punzonada indicando el ombligo. Las piernas aparecen en forma de V invertida y no se distinguen los pies (Fig. 4.18).

Variante 2: Cuerpo femenino plano con enredo decorado con líneas verticales o transversales y muescas.

La falda o enredo llega hasta debajo de la rodilla. Los brazos son cortos y rectos con líneas en la parte final indicando dedos; presentan collar con cuentas tubulares aplicado al pastillaje, los cuerpos no presentan senos ni pezones. Los pies solo se identifican por líneas verticales que indican dedos (Fig. 4.19).

### Variante 3: Cuerpo con *maxtlatl* y cabeza trofeo

Es muy similar a la variante 1 solo que es masculino y presenta *maxtlatl*-enredo decorado y con diseños incisos, líneas verticales y muescas transversales, con collar de círculo en forma de “cara” o como una cabeza trofeo, también pueden tener cuentas tubulares y ovaladas. Los brazos son rectos y cortos con líneas verticales indicando dedos, o más largos tocándose el estomago. Las piernas son en forma de U invertida y los pies presentan líneas verticales indicando dedos (Fig. 4.20).

### Variante 4: Cuerpos Sedentes

Cuerpos modelados en su mayoría femeninos con enredos lisos o decorados aplicados, collares de cuentas y brazaletes. Son de pasta arenosa y gris arenosa, en total existen 22 ejemplares (Fig. 4.21).

Otra figurilla completa se integra en esta categoría. La pieza es modelada con cabeza tipo alargada. Presenta un collar de cuentas circular al centro y ovaladas a los extremos. Los brazos son modelados circulares y las manos descansan un poco más abajo de la cintura tiene el estómago ligeramente abultado con la inclinación de ombligo punzonado. Las piernas las tiene flexionadas como si estuviera en posición de loto.

En general, todas las figurillas alargadas son de pasta arenosa y gris arenosa. En total son 461 ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociadas al elemento D2 con cerámica diagnóstica de esta fase.

Comentarios. La elaboración de este tipo de figurillas se hizo de forma local, así nos lo indica la pasta y la abundancia de estas. En Uaxactún se encontraron un par de cabezas de figurillas pertenecientes al Preclásico, similares a las descritas aquí. Dicho estilo se extiende desde Uaxactún hasta la Trinidad, Tabasco (Rands y Rands 1965:538 Figs. 6 y 7).

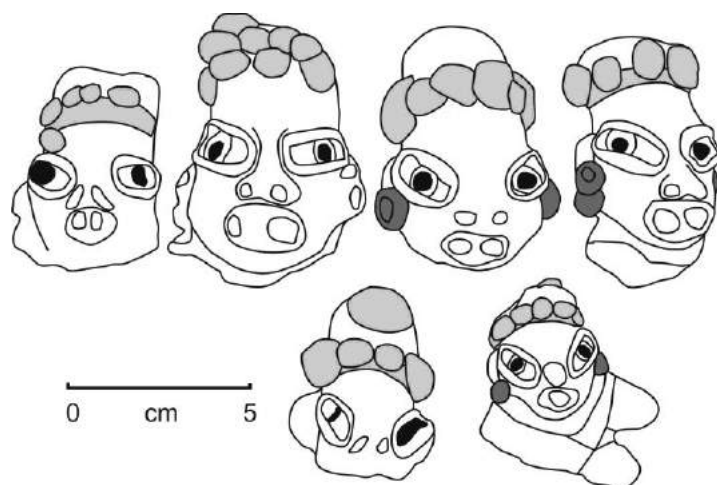


Figura 4.16. Figurilla tipo alargada, cabezas femeninas, fase Kuak.

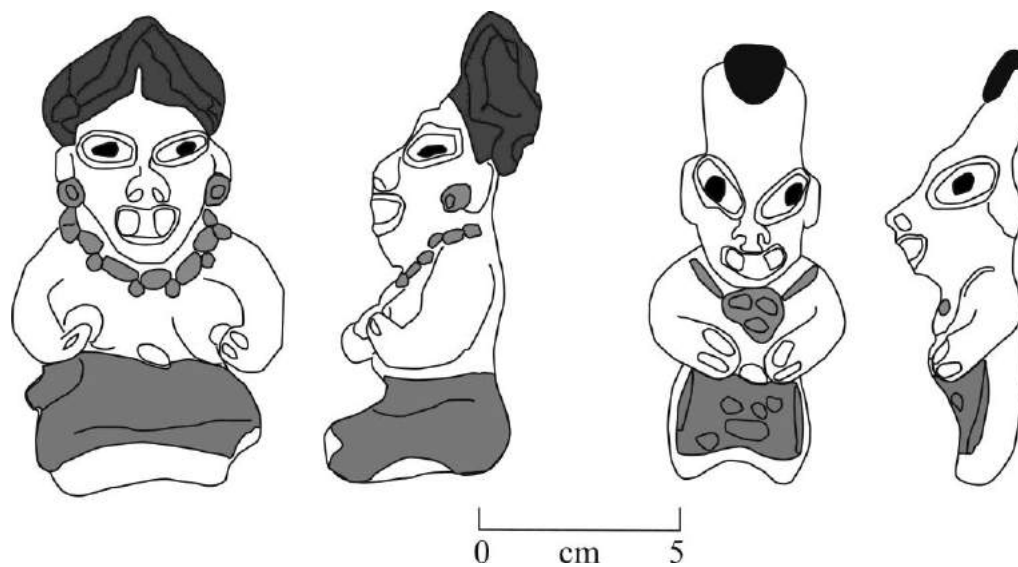


Figura 4.17. Pareja de figurillas, ofrenda de entierro 60, fase Kuak.

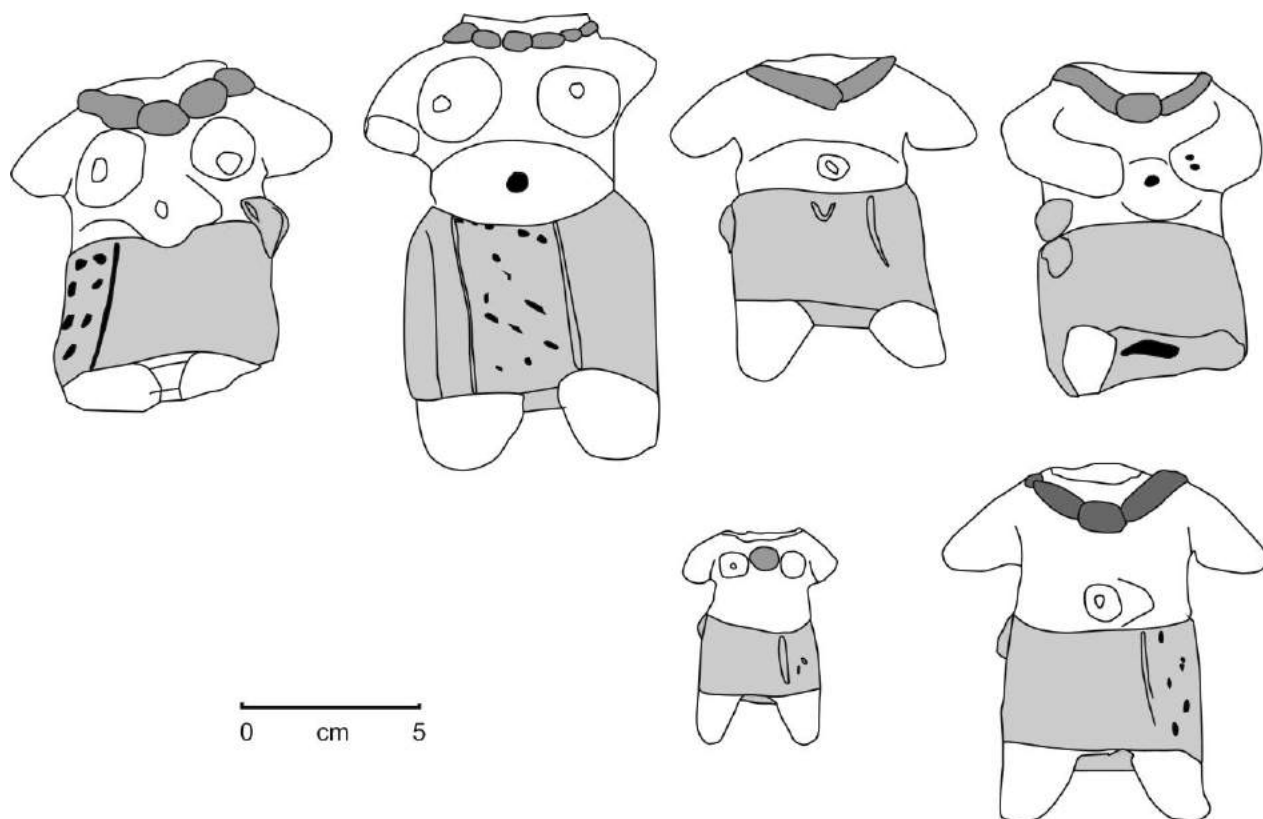


Figura 4.18. Figurilla tipo alargada, variante 1, fase Kuak.

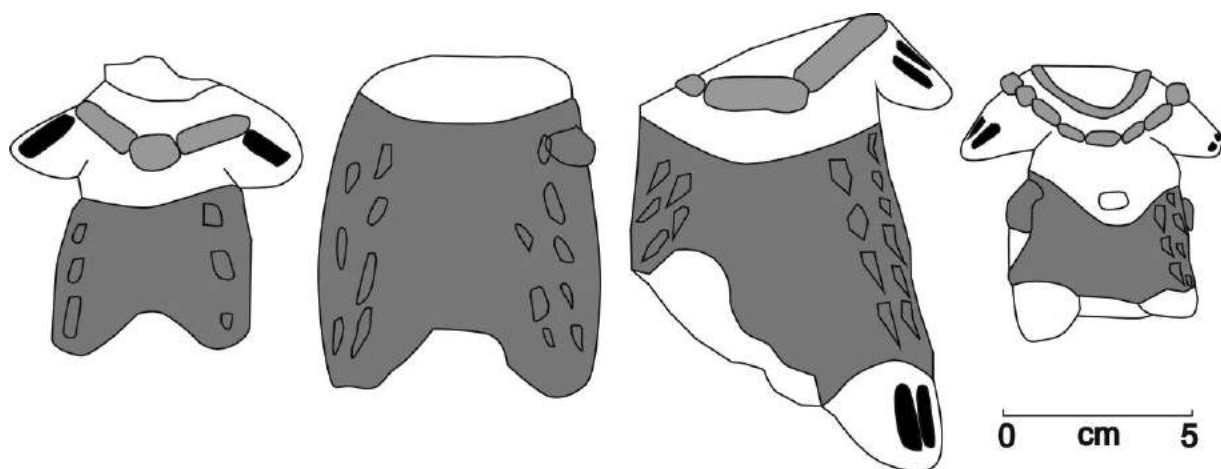


Figura 4.19. Figurilla tipo alargada, variante 2, fase Kuak.

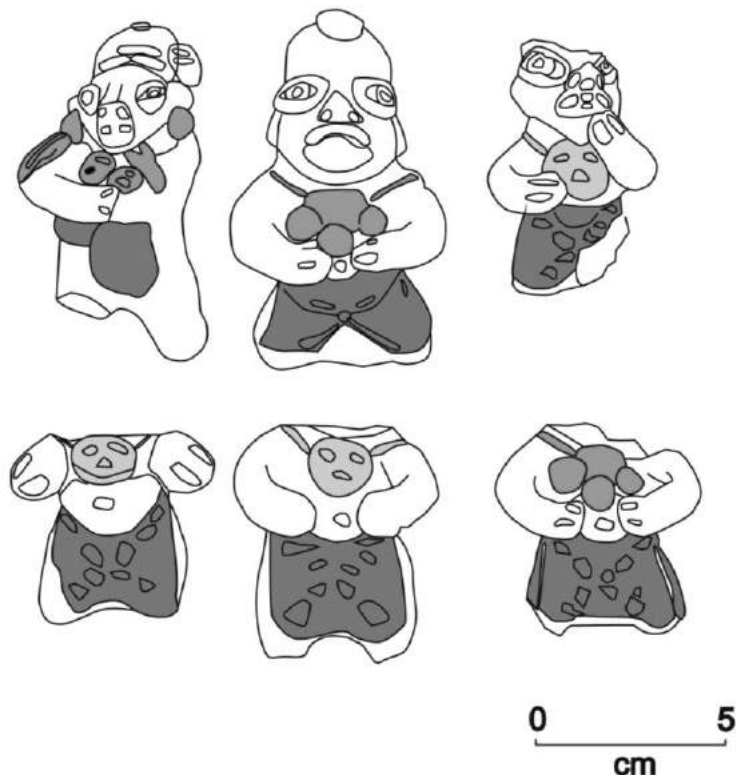


Figura 4.20. Figurilla tipo alargada variante 3, fase Kuak.

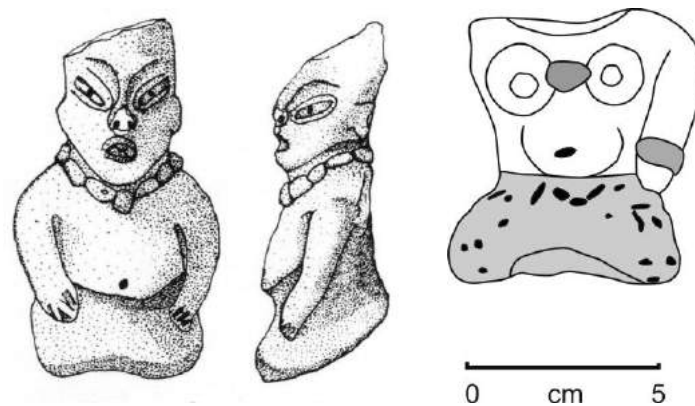


Figura 4.21. Figurilla tipo alargada variante 4, fase Kuak.

#### Tipo alargada con cabeza trofeo

Esta figurilla de pasta arenosa representa a un personaje masculino, es muy similar a la descrita anteriormente, pero presenta algunas variantes como la nariz aguileña, boca como grano de café y orejas redondas con orejera circular. El collar es de bandas que va hasta la espalda y

cuelga una cabeza invertida con tocado o pelo, es una cabeza trofeo. Los brazos están fragmentados, el torso es recto y lleva un *maxtlatl*-enredo con un amarre al frente en forma de moño. Las piernas están parcialmente fragmentadas, en la pierna derecha se puede observar una banda atada al muslo, como las protecciones de los jugadores de pelota (Fig. 4.22).

Cronología. Por la similitud que el grupo anterior se ha ubicado para la fase Kuak.

Comentarios. En este ejemplar posiblemente se esté evidenciando un ritual de decapitación en el juego de pelota, conflictos de aldeas o guerras. Al portar la “cabeza trofeo” se está legitimizando el dominio o poder sobre los otros.

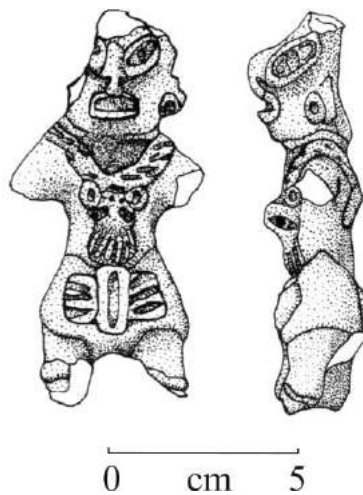


Figura 4.22. Tipo alargada con cabeza trofeo, fase Kuak.

#### Tipo huecas

Figurilla hueca con cuerpo redondo posiblemente hecho a molde, con cara modelada, base plana y orificio en la parte inferior. Algunas presentan una bolita de barro en el interior haciendo así la función de sonajas. La cabeza es de tipo alargada. El tocado es de tipo “gorro” con decoración de gotas al frente aplicadas o sin ellas. El cuerpo es recto y circular, con el estómago ligeramente abultado y con punzonada profunda en el estómago indicando el ombligo. En la mayoría de los casos los brazos no se aprecian o apenas y se notan, como si trajera una capa y los brazos estuvieran cubiertos, no presentan extremidades inferiores, ya que la base es circular no permite la presencia de ellas (Fig. 4.23).



Son de pasta gris fina con coloración gris y una con coloración anaranjada. Presentan restos de chapopote salpicado y un bruñido lineal. El grupo se conforma por siete figurillas completas y 63 fragmentos.

Cronología. Fase Kuak, ya que seis de las completas se encontraron como ofrendas de entierros con cerámica diagnóstica de esta fase.

Comentarios. En un estudio, Gonzalo Sánchez (2005:92) menciona que estas piezas son maracas usadas como instrumento musical. Yo creo que eran sonajas, posiblemente usadas por los niños ya que siete de las piezas completas se localizaron como ofrendas de entierros y todos los individuos, según el análisis físico, resultaron ser personajes de entre 3 y 12 años de edad (Vázquez Campa y Winter 2005). Otra posibilidad es que representen a mujeres embarazadas, funcionando la canica interna como el producto (López Austin comunicación personal 2005). Una figurilla similar es reportada por Agrinier (1970:55 Fig. 77) en el montículo 20 del Mirador, Chiapas.

#### Tipo cabezas redondas con tocado

Cabeza redonda con tocado de bandas horizontales combinado con el pelo, generalmente con peinado de raya en medio. Los ojos son almendrados con punzonada circular indicando la pupila. La nariz es aguileña. La boca es con doble punzonada en los extremos. Presentan orejas aplicadas con orejera circular, dos no presentan orejeras, posiblemente se desprendieron (Fig. 4.24). Son de pasta arenosa. Un fragmento presenta restos de pintura roja en el rostro. La muestra consta de 19 ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociadas al elemento C4 (ollas grandes) y C21 (horno para cocer cerámica) que contenía cerámica de esta fase.

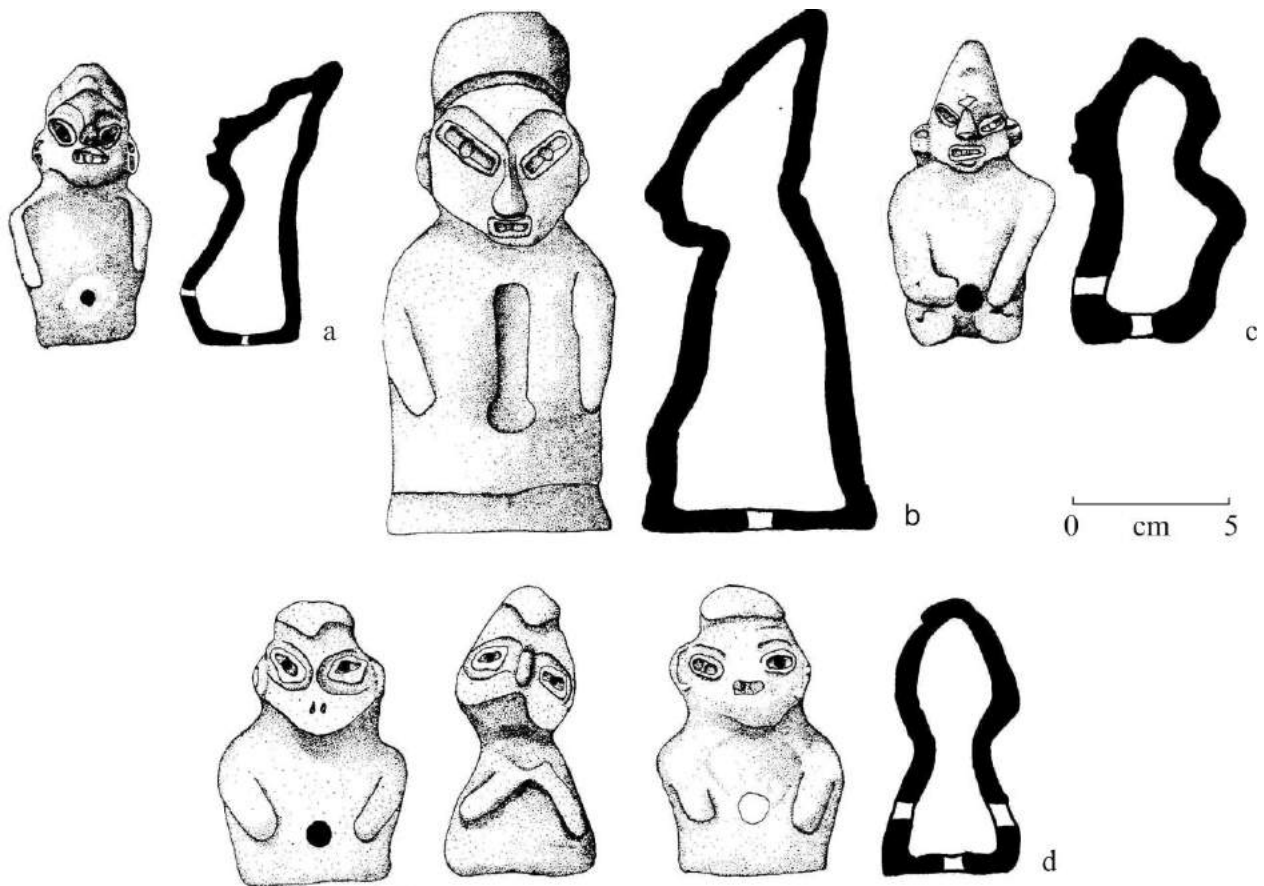


Figura 4.23. Ejemplos de figurillas huecas completas, (a) elemento D4, basurero, (b) área A en corte de paredón, (c) objeto 4 de entierro 75 y (d) objeto 6 de entierro 73. Fase Kuak.

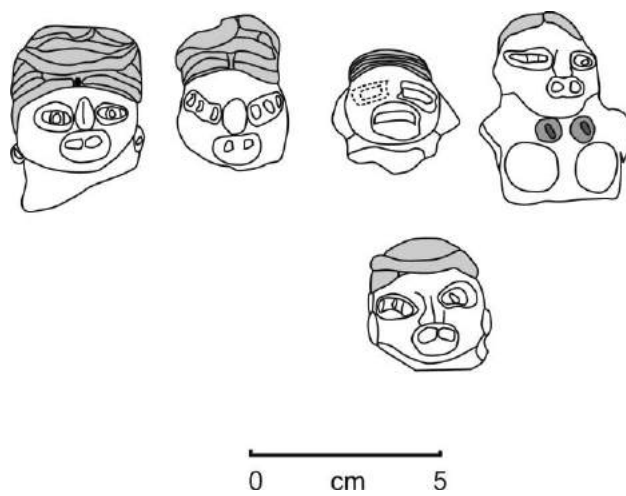


Figura 4.24. Ejemplos de cabezas redondas con tocado, fase Kuak.

### Tipo dedo

Cabeza rectangular y plana con tocado de banda horizontal o con una banda vertical al frente y cada lado. Los ojos son almendrados, la nariz es recta y la boca incisa con una punzonada al centro y doble en los extremos. Solo una presenta collar de cuentas circulares y tabulares (Fig. 4.25). Son de pasta gris arenosa. Una presenta restos de pintura roja. El grupo está conformado por cuatro ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociadas al relleno del entierro 24 y 78 con cerámica de esta fase.

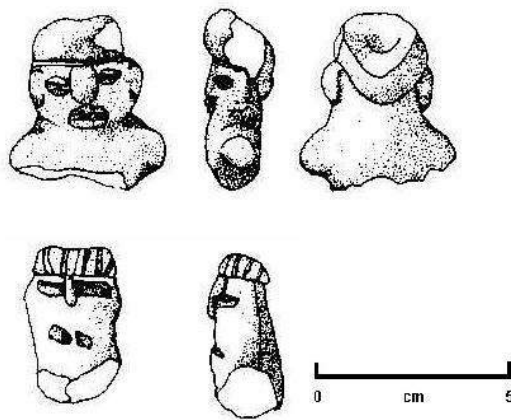


Figura 4.25. Figurillas tipo dedo, fase Kuak.

### Tipo dedo abultado

Fragmento de cabeza abultada con cara alargada y tocado de bandas a los costados de la cabeza y una al frente. Ojos alargados con punzonada profunda indicando pupila. Nariz ligeramente achatada y ancha. Boca incisa y orejeras circulares. Solo una presenta la parte del cuello con collar de cuentas circulares (Fig. 4.26). Son de pasta arenosa. Se conforma de seis ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, de acuerdo con la cerámica encontrada junto con ellas.

### Tipo capucha

Una tiene la cara ovalada, ojos alargados e indicación de pupila punzonada, nariz recta y boca trompuda hecha por incisión; no se aprecia si tenía orejas porque la capucha lo cubre. La capucha puede que sea la piel de algún animal (Fig. 4.27a).

Otro ejemplar tiene la cara ovalada, ojos de grano de café aplicados, nariz recta con indicación de fosas nasales por punzonada. La boca es hecha por incisión y tiene líneas verticales incisas para representar la dentadura. La capucha es alargada y hacia atrás en forma de A. En la parte cercana a la cabeza tiene una banda horizontal. A los extremos presenta fracturado dos picos o posiblemente sean orejas de algún animal, posiblemente jaguar (Fig. 4.27b). Son de pasta gris arenosa y en total hay dos ejemplares.

Cronología Fase Kuak, de acuerdo a la cerámica encontrada junto con ellas.

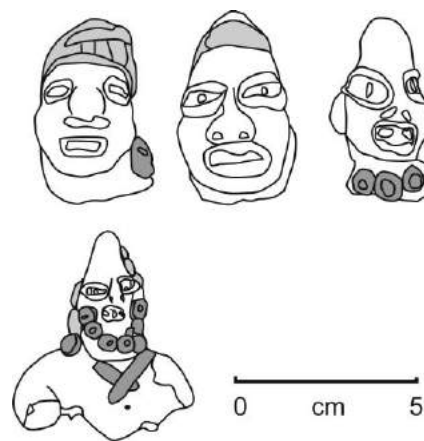


Figura 4.26. Cabezas tipo dedo abultado, fase Kuak.

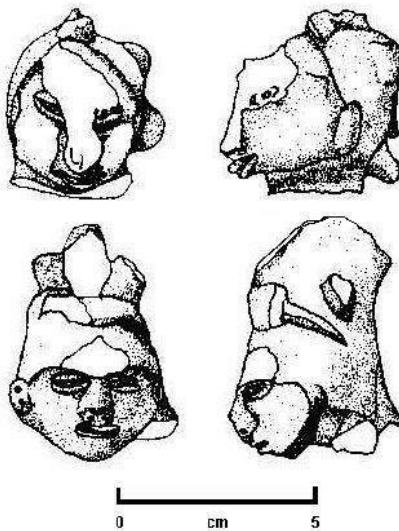


Figura 4.27. Cabezas con capucha, fase Kuak.

### Tipo femeninas

Cuerpos semiplanos con collares de cuentas circulares y tabulares o combinados, uno presenta una cara o calaverita como collar. Espalda semi ancha y adelgazándose un poco en la cintura. Brazos tubulares modelados, en dos se notan las manos con líneas verticales indicando dedos. Los brazos descansan en las caderas o el estomago. Una más tiene pulsera (Fig. 4.28). el cuerpo tienen senos de diversos tamaños que fueron modelados con el torso y otros más aplicados con una bolita pequeña indicando el pezón. Algunas presentan la indicación del ombligo punzonada. Generalmente están desnudas del torso, aunque una presenta un huipil liso. En las piernas pueden llevar un enredo que presenta algunas decoraciones. Son de pasta gris arenosa y pasta arenosa. El grupo consta de 34 ejemplares.

#### Cronología. Fase Kuak

Comentarios. Es posible que estos cuerpos femeninos hayan ido con las cabezas redondas.

### Cuerpo de mujeres embarazadas

Cuerpo sedente femenino posiblemente con diferentes etapas de embarazo, según el volumen del vientre. Los torsos son abultados y no muy largos, algunas tienen las manos tocándose o cubriéndose los senos posiblemente indicando que está embarazada o amamantando. La posición es sentadas con las piernas cruzadas o parcialmente acuclilladas. Presentan collares de cuentas ovaladas al pastillaje. Una tiene el ombligo saltado aplicado al pastillaje como sucede comúnmente cuando una mujer está embarazada (Fig. 4.29). Son de pasta arenosa. El grupo se conforma de ocho ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por estar asociadas a los elementos C7 y C37 (fogones) con cerámica de esta fase.

### Cadera ancha

Hay una figura semicompleta, el cuerpo es casi plano con cabeza redonda que tiene tocado de bandas que forman un moño dejando caer una cinta larga a cada lado de la nuca. Los ojos son alargados-almendrados y con las pupilas incisas verticalmente. La nariz es recta sin indicación de fosas nasales, la boca es incisa. Presenta orejeras circulares. Del mismo tipo es un accesorio que lleva en el cuello, a parte del collar de cuentas redondas. Los senos son pequeños.

Los brazos y las manos descansan en la parte baja del estomago con líneas incisas indicando dedos. El estomago es ligeramente abultado. Las caderas prominentes ensanchadas, con una falda que llega hasta la rodilla y que solo tiene una cinta al centro posiblemente lo que cae del refajo, otras tienen una falda un poco mas decorada con una cinta e incisiones o ligeras punzonadas (Fig. 4.30). Son de pasta arenosa con ligero bruñido y tienen restos de pintura roja. En total son 14 ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociado a cerámica de esta fase.

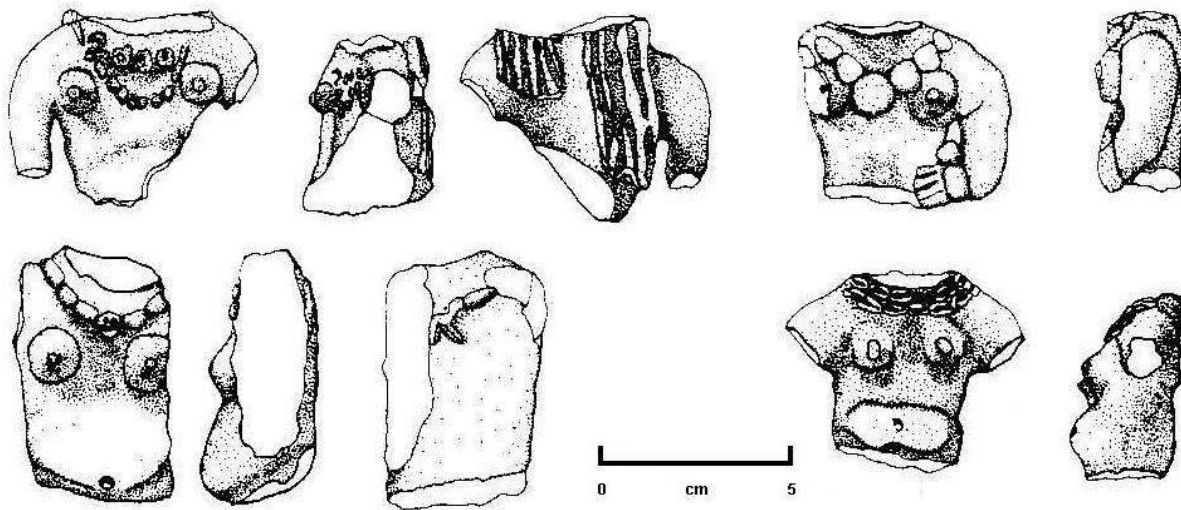


Figura 4.28. Cuerpos de figurillas femeninas, fase Kauk.

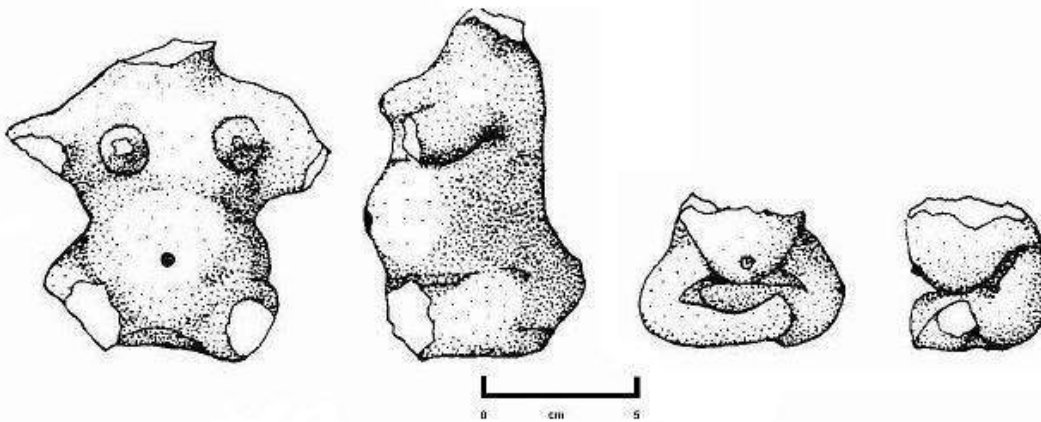


Figura 4.29. Figurillas embarazadas, fase Kuak.

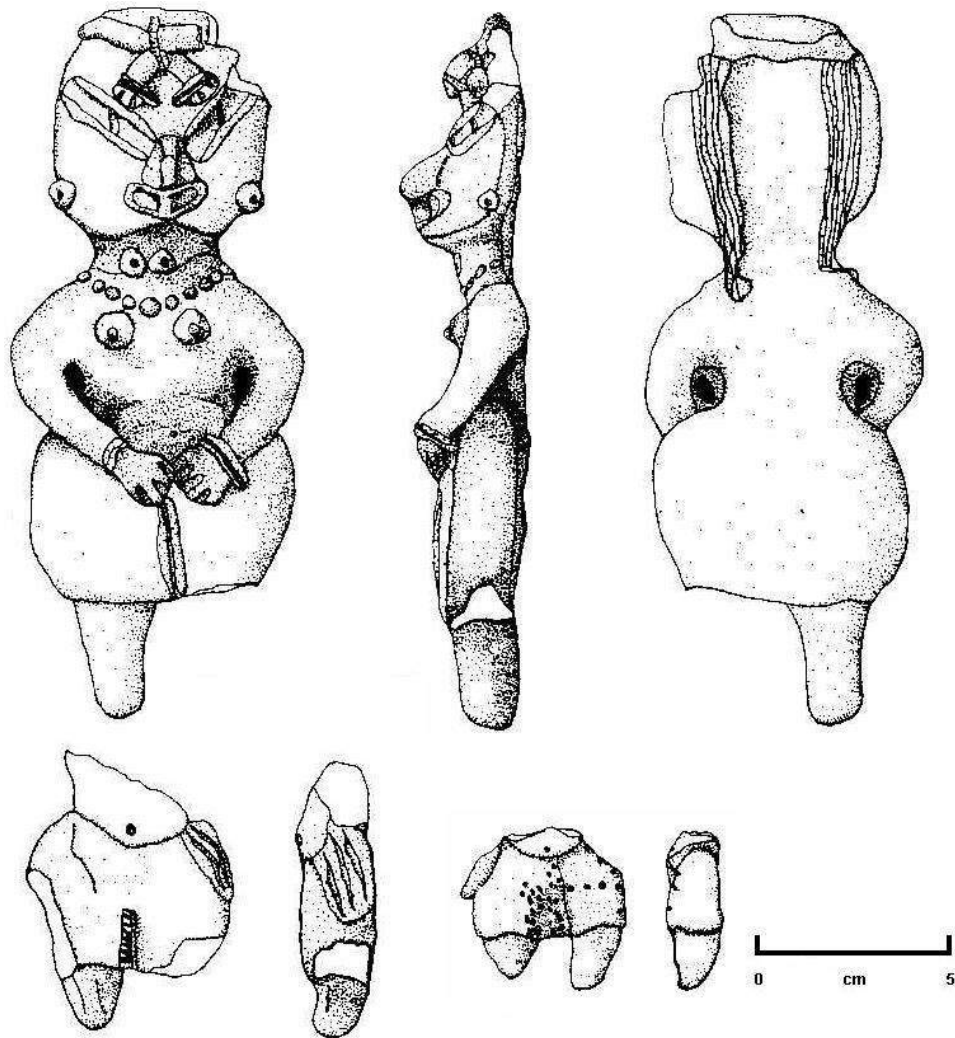


Figura 4.30. Ejemplos de figurillas de caderas anchas, fase Kuak.

#### Tipo masculino con columna vertebral expuesta

Cuerpo sedente masculino modelado con collares de cuentas ovaladas, con la indicación del pezón hecha por punzonada y utilizando como vestimenta un *maxtlatl* de cintas gruesas y delgadas cubriendo la parte baja del vientre. Por la parte de la espalda muestra la columna vertebral (Fig. 4.31). Parecen ser personajes muy delgados. Son de pasta arenosa. Es un total de tres ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociados a cerámica de esta fase.

#### Tipo masculinos

Torsos rectos y cuadrados con indicación de pezón por medio de punzonada así como del ombligo. Piernas redondas y semirectas. El estomago es ligeramente abultado. Tienen accesorios como collares de cuentas pequeñas y algunas cintas amarradas en los brazos, y en el torso traen un pectoral de bandas en el cuello que caen en el pecho, como si se tratase de jefes, guerreros o jugadores de pelota. La indumentaria en algunos ejemplares es de *maxtlatl* con bandas rectas y cuadradas amarradas en la cintura y cae por el frente con algún decorado punzonado o sin decorado. Por la parte trasera solo es una cinta que deja al descubierto “los glúteos” (Fig. 4.32). Son 76 ejemplares de pasta arenosa, gris arenosa y gris con coloración anaranjada.

Cronología. Fase Kuak, asociados al elemento D2 con cerámica diagnóstica de esta fase.

#### Tipo tatuaje

Torsos aparentemente masculinos con posible tatuaje o escarificación corporal, Uno lo presenta un diseño es de volutas en los extremos del cuello-pecho y un par de líneas estilizadas al centro, ambos son decoraciones incisas. El cuerpo es ligeramente abultado. Los brazos se presentan un poco arqueados, en el brazo izquierdo tiene una aplicación circular. Esta sentado y tiene indicado el ombligo con punzonada, tiene *maxtlatl* que aparentemente solo cubre la parte frontal.

La otra pieza tiene tatuaje en el brazo derecho formado por líneas onduladas incisas. Este está muy fragmentado pero se logra apreciar parte de su collar de cuentas circulares aplicadas y en la parte trasera las líneas incisas que indicaban su larga cabellera (Fig. 4.33). Son de pasta arenosa y gris fino con coloración anaranjada. En total se localizaron cinco ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por estar asociadas al relleno del entierro 84 con cerámica de esta fase.

Comentario. Raúl Matadamas (comunicación personal 2005) localizó muchas figurillas en el sitio Bocana del Río Copalita en la costa pacífica, cerca de Huatulco, con decoraciones de tatuajes en el cuerpo. Las fecho para el Preclásico Tardío, siendo contemporáneas a las encontradas en El Carrizal.



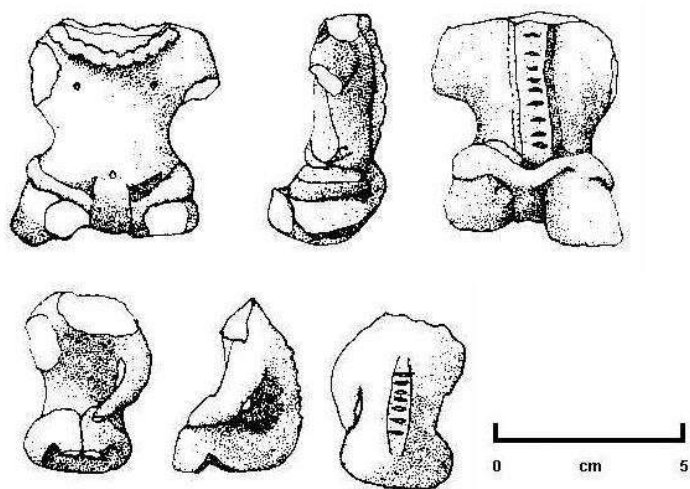


Figura 4.31. Cuerpos con exposición de columna vertebral, fase Kuak.

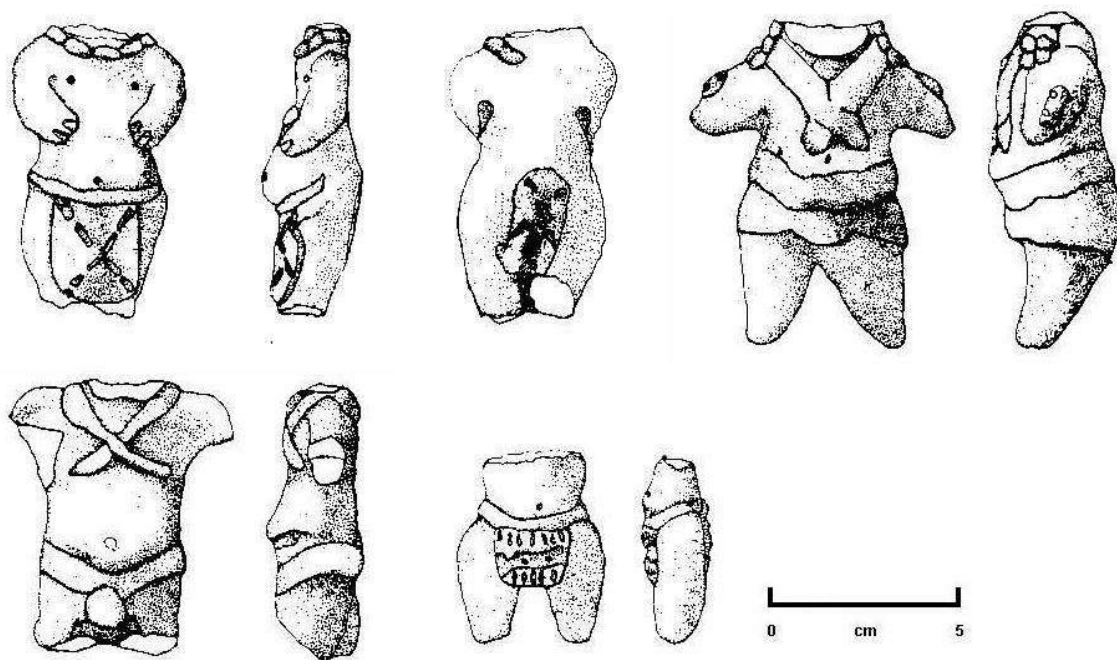


Figura 4.32. Cuerpos masculinos fase Kuak.

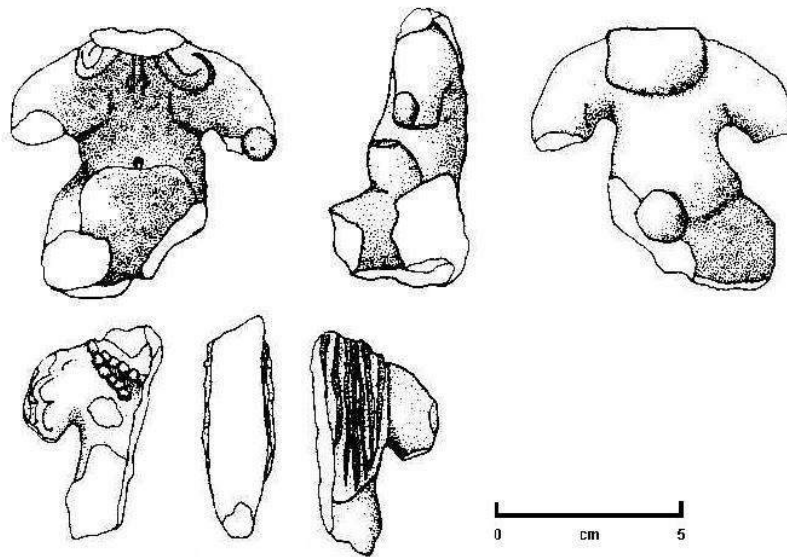


Figura 4.33. Figurillas con tatuaje o pintura corporal fase Kuak.

#### Tipo jugador de pelota

Cuerpo modelado sin cabeza, en posición de pie con una pelota entre la mano derecha y la cadera. Tiene como *maxtlatl* una tira en la cintura cayendo al frente, dejando descubierta la parte trasera. Tiene un aditamento que pudieran ser protectores de piel para los pies y los muslos (Fig. 4.34). Es de pasta arenosa y presenta un ligero engobe crema. En total hay 4 ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por estar localizado en un sector que tuvo cerámica de esta fase cerca del muro 1, de la estructura H1.

Comentario. A través de esta pieza sabemos que los habitantes de El Carrizal tenían el conocimiento y posiblemente practicaban el juego de pelota mesoamericano.

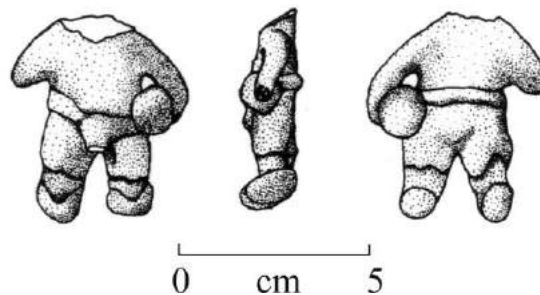


Figura 4.34. Jugador de pelota, fase Kuak.

### Tipo medianos

Cuerpo modelado de figurillas que no rebasan los 4 cm de altura y el más pequeño mide 2.2 cm (Fig. 4.35). Tienen en el cuello círculos aplicados como cuentas de collares. Tienen, en el extremo del brazo líneas incisas indicando dedos. Pueden mostrarse sentados pero en su mayoría están representados de pie. Muy posiblemente sean cuerpos masculinos ya que unos ejemplares muestran el pezón punzonado y otro presenta una banda cruzada que podría ser un *maxtlatl*. Existe un ejemplar en posición sedente indicando ombligo punzonado y manos tocándose el pecho. Otro ejemplar tiene en el cuello el glifo de sangre (Fig. 4.35j). Son 33 ejemplares de pasta arenosa y gris con coloración anaranjada.

Cronología. Fase Kuak

Comentario. De acuerdo a una pieza completa procedente de superficie en la región de Tehuantepec, estos cuerpos pueden ir con las cabezas tipo aviador (Wallrath 1967:118 Fig. 69a)

### Tipo Guixishu

Cabeza ligeramente alargada puede tener tocado en tres mechones uno al centro y uno más a cada lado, cinta amarrada horizontalmente o en enredo. Los ojos son aplicados al pastillaje de forma ancha y con punzonada al centro para indicar pupila. Las fosas nasales se encuentran indicadas por punzonada, presenta orejeras circulares que en ocasiones parecen tubulares (Fig. 4.36). En general da la impresión de tener lentes y gorro de aviador. Son de pasta arenosa y gris con coloración anaranjada. En total son siete ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse algunas asociadas al elemento F5 con cerámica de esta fase.

Comentario. En una colección particular de figurillas halladas en el sitio y pueblo actual de Guixishu, ubicado en la montaña, al oeste de Ciudad Ixtepec, pude observar numerosas figurillas como las que aquí se describen, por eso al grupo le otorgó el nombre del sitio.

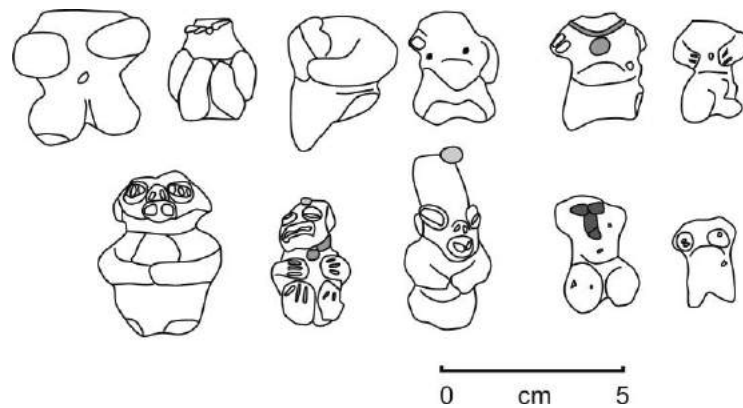


Figura 4.35. Ejemplos de cuerpos medianos, fase Kuak.

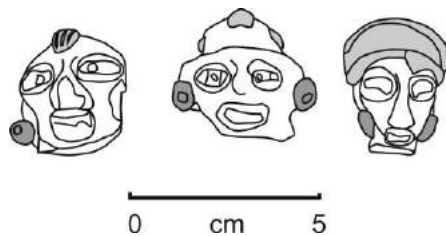


Figura 4.36. Ejemplos de figurillas como tipo Guixishu, fase Kuak.

#### Tipo envueltas

Son cuerpos modelados con collar de cuentas o sin el, aparentemente masculino o infantiles (Fig. 4.37). De la cintura hacia abajo presenta un enredo que cubre los pies impidiendo verlos. Las brazos son cortos y sobre la cintura. Presentan la indicación perforada del ombligo o sin ella. Los que presentan la cabeza es tipo alargada sin tocado. Son de pasta café arenosa, en total son 13 ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse dentro del relleno del muro 5 de la estructura D2.

#### Tipo gato

Figurillas semicompletas modeladas no mayores a los 5 cm con cuerpos ligeramente burdos y extremidades cortas (Figs. 4.38 y 4.39). Los detalles de la cara, ojos y boca fueron

hechos por incisiones o punzonada, tienen la apariencia de felinos. Solo dos presentan collar y ninguna tiene tocado. En un ejemplar se observa *maxtlatl*. Son de pasta café arenosa y en total se encontraron 25 ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, El Carrizal por encontrarse asociado a la estructura F1 y al elemento C21 (horno para cocer cerámica) con cerámica de esta fase.

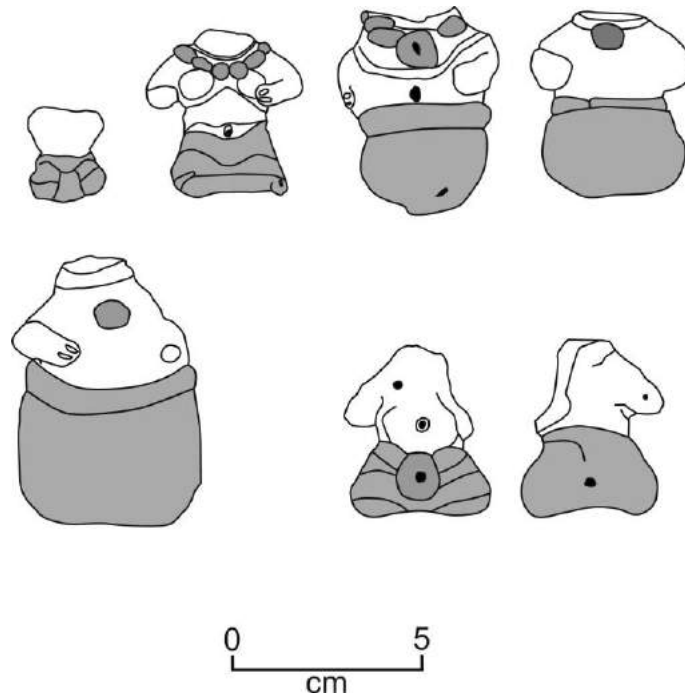


Figura 4.37. Ejemplos de figurillas tipo envueltos, fase Kuak.

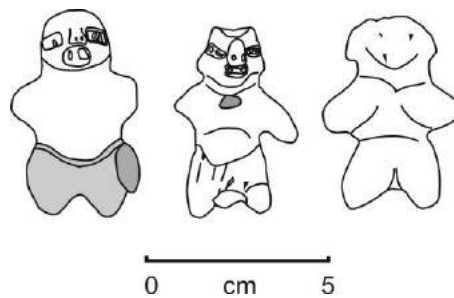


Figura 4.38. Ejemplos figurillas tipo gato, fase Kuak.

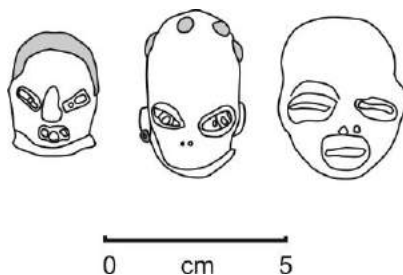


Figura 4.39. Ejemplos de cabezas tipo gato, fase Kuak.

#### Tipo ojo espátula.

Son cabezas casi redondas modeladas con tocado de banda amarrada o sin ella. Algunas presentan collar y orejeras aplicadas. Los ojos y la boca fueron impresos con un objeto de madera plano, pareciendo haber pasado una espátula. Existe un ejemplar completo con cuerpo pequeño y extremidades cortas, como indumentaria tiene un *xicolli* o camiseta de algodón (Fig. 4.40). Son de pasta café arenosa y gris fina con coloración anaranjada. En total existen nueve ejemplares.

**Cronología.** Ubicados para la fase Kuak por su posición estratigráfica y su asociación con cerámica de esta fase.

#### Tipo tocados altos

Son cabezas modeladas con rasgos muy reales, dan la impresión de ser retratos de personajes. Presentan tocados de enredo, en dos gotas, raya en medio y banda. Los ojos son hechos con incisión e indicación punzonada de pupila, al igual que nariz y boca. Las orejeras son tubulares y pueden o no tener besotes circulares y en algunas se puede observar el collar de cuentas (Fig. 4.41). Son de pasta arenosa y en total hay 31 ejemplares.

**Cronología.** Hay en ambas fases, pero la mayoría son de Kuak. De la fase Goma son nueve ejemplares por encontrarse asociadas al elemento H8 y H16 (ambos fogones) con cerámica diagnóstica. De la Fase Kuak son 22 ejemplares por encontrarse asociado al relleno del entierro 75 que tenía cerámica de esta fase.



Figura 4.40. Ejemplar tipo ojo espátula, fase Kuak.

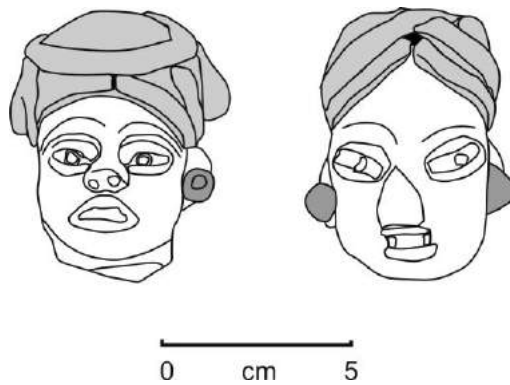


Figura 4.41. Ejemplos de cabezas con tocados altos, fase Kuak.

### Tipo enmascarados 2

Son cabezas de figurillas modeladas, aparentemente tuvieron cuerpos humanos y con una máscara de un animal en la cabeza como puede ser jabalí, hormiguero, ave, coatí, tlacuache o mono. En la mayoría de los casos llevan accesorios como collar y orejeras, en dos se observa una banda cruzada al pecho. En otros se observan restos de pintura blanca (Fig. 4.42). Son de pasta arenosa y gris arenosa. En total hay 14 ejemplares.

Cronología. Fase Kuak por encontrarse asociados con cerámica de esta fase en las áreas B y D.

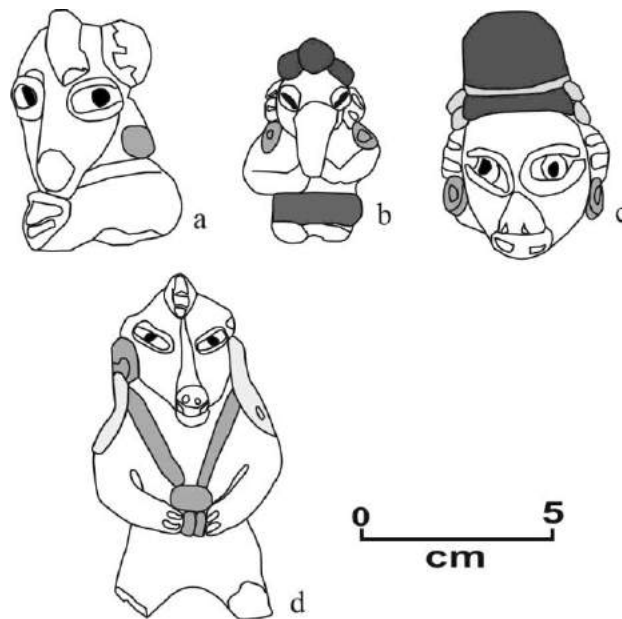


Figura 4.42. Ejemplos de figurillas tipo enmascarados 2, fase Kuak.

### 4.3.3 Figurillas zoomorfas

En muchos trabajos sobre figurillas no se incluyen las piezas zoomorfas o los silbatos por creer que son objetos que deben ser tratados de forma diferente. Algunos autores (Winter 2005b), argumentan que las figurillas zoomorfas sirvieron como juguetes al igual que los silbatos y las han tratado como objetos separados y diferentes de las figurillas antropomorfas. En este estudio, yo decidí incluirlos, ya que creo se encuentran estrechamente relacionados con el significado simbólico representado en el resto de las figurillas. Primero, las figurillas zoomorfas se encuentran en conjunto con las figurillas antropomorfas, y segundo por ser los animales el tonal o nahual en el cual se convierten los seres humanos. Los silbatos y ocarinas pudieron ser utilizados en alguna ceremonia a nivel grupal, como se verá en el capítulo 6.

El grupo de zoomorfos se compone de 78 ejemplares, que a su vez se subdivide según la clase de animal que se haya identificado.



### Figurillas zoomorfas de la fase Goma 400-200 a.C.

#### Tipo ardilla

Pieza hecha con la técnica de modelado burdo (Fig. 4.43). Se aprecia la cabeza con dos incisiones indicando los ojos, la cola hacia el lado derecho y la parte inferior plana, como si estuviera sentado. El Inv. 580 (en CD) es de pasta café arenosa-granulosa con restos de pintura roja. Solo existen dos ejemplares.

Cronología. Fase Goma. Por encontrarse asociada al Elemento A18.

#### Tipo monos

Fragmento de cabeza redondas o con algún tocado de círculos aplicados, los ojos pueden ser punzonados o aplicados, con punzonada al centro para indicar la pupila, la boca generalmente es incisa con una ligera trompita (Fig. 4.44). Son de pasta gris y pasta arenosa-granulosa. En total hay nueve fragmentos. Uno presenta restos de color rojo y otro con restos de rojo y blanco.

Cronología. Fase Goma, por estar asociado al elemento A18, y fase Kuak, por estar asociado a basureros con cerámica de esta fase.

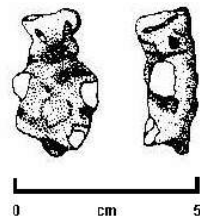


Figura 4.43. Figurilla que representa una ardilla, fase Goma.

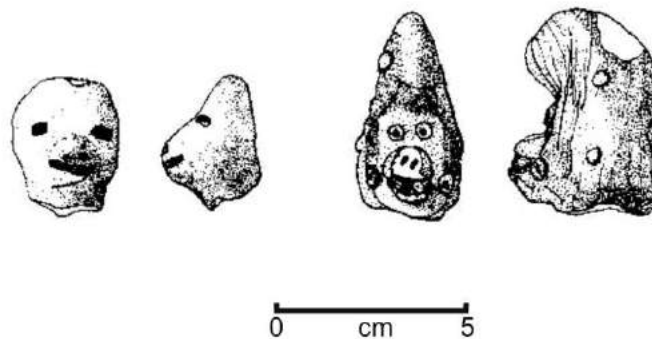


Figura 4.44. Ejemplos de cabezas de monos, fase Goma.

### Figurillas zoomorfas de la fase Kuak 200 a.C. - 1 d.C.

#### Tipo perros o venados

Cabezas fragmentadas con ojos aplicados y alargados con punzonada al centro para indicar la pupila. Trompa alargada con incisiones laterales para indicar las fosas nasales y otros con incisión en la boca. Un ejemplar presenta casi el cuerpecito completo, en el cuello se observa una perforación, probablemente para colgarlo al cuello de su poseedor (Fig. 4.45). Son de pasta arenosa. En total hay nueve fragmentos.

Cronología. Fase Kuak por estar asociados a la estructura D3 con cerámica de esta fase.

#### Tipo cuerpos de Jaguares

Cuerpos modelados sólidos, con punzonadas o pequeñas incisiones para simular las manchas del jaguar, la cabeza y la cola no aparecen. Es posible que estuvieran en posición de pie (Fig. 4.46). Son de pasta café-anaranjada arenosa. En total son tres fragmentos.

Cronología. Fase Kuak por estar asociada a cerámica de esta fase.

#### Tipo búho

Fragmento de cabezas rectas (Fig. 4.47) y casi cuadradas con pequeñas orejitas, una modelada y la otra aplicada con una cresta (que parece más un tocado) de banda o de bolitas. Ojos redondos y no se aprecia la nariz ni la boca a causa de su fractura. Son de Pasta arenosa y solo se encontraron dos fragmentos.

Cronología. Fase Kuak por estar asociada a cerámica de esta fase.

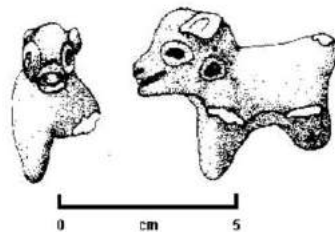


Figura 4.45. Figurillas de perro o venado, fase Kuak.

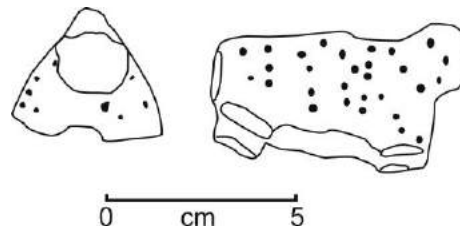


Figura 4.46. Fragmento de cuerpo de jaguar, fase Kuak.

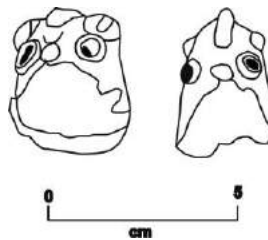


Figura 4.47. Fragmentos de cabezas de búho, fase Kuak.

### Tipo nutrias

Ejemplares semi- completos con fracturas en las extremidades. Las piezas fueron hechas con la técnica de modelado. Tienen cabeza redondeada y ojos aplicados, el hocico no se aprecia por estar fragmentado, el cuerpo es de proporción normal con extremidades o aletas cortas. Todos los ejemplares dan la impresión de encontrarse sentados (Fig. 4.48). Son de pasta café arenosa y existen tres ejemplares.

Cronología. Fase Kuak. Por estar asociadas a cerámica de estas fase.

Comentario. En las excavaciones del área A, al nivel de la capa de gravilla a 3.00 m de profundidad se encontró un esqueleto articulado de nutria. Este animal habitó hasta hace por lo menos un par de décadas y por ello el río se llama de Los Perros o *Guigu Bicu Nisa* en zapoteco.

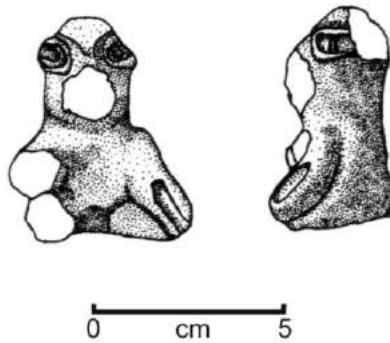


Figura 4.48. Nutria o perro de agua, fase Kuak.

#### Tipo tortuga

Solo existe un ejemplar. Es un cuerpo hueco, se aprecian de forma ligera las patitas y la cola, ya que está cubierta por su caparazón, la parte donde estaría la cabeza está fragmentada. Es de pasta café arenosa con un ligero bruñido en la superficie del caparazón (Fig. 4.49). Existe otro caparazón pero este es sólido y en la parte baja tiene las líneas incisas que comúnmente tienen los caparazones en ese lugar.

Cronología. Fase Kuak, por estar asociada con cerámica de esta fase.

#### Tipo armadillo

Cuerpo sólido modelado y fragmentado con líneas incisas que van de un extremo a otro para semejar los anillos del caparazón, cabeza pequeña modelada y aplicada al cuerpo, solo se aprecia completa una pata, las otras tres y la cola se fragmentaron. Aparentemente es una figurilla de dos piezas, se modeló por separado el cuerpo y el caparazón, posteriormente este último fue aplicado al cuerpo (Fig. 4.50). Es de pasta arenosa, hay dos ejemplares.

Cronología. Fase Kuak por encontrarse asociado a cerámica de esta fase.

#### Tipo ranas

Solo contamos con dos ejemplares de este tipo, aparentemente es solo el cuerpo o las ancas estilizadas, en una posición como flexionada o lista para saltar. Son de pasta arenosa.

Cronología. Fase Kuak, por la asociación con la cerámica.

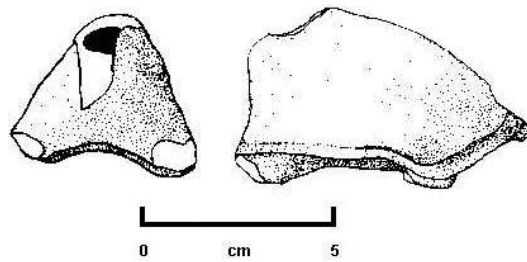


Figura 4.49. Cuerpo o caparazón de tortuga, fase Kuak.

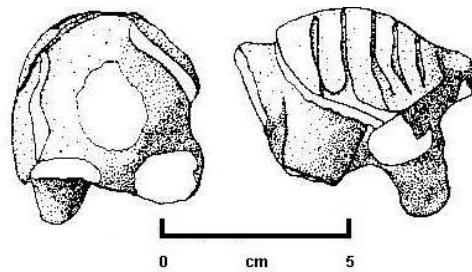


Figura 4.50. Cuerpo de armadillo, fase Kuak.

### Tipo jabalí

Fragmento cabeza modelada con tocado de banda ojos alargados (almendradas) con punzonada en el centro, orejas con 2 incisiones horizontales, o con una o ninguna, el hocico es chato y en solo en una se aprecian dos incisiones que indican las fosas nasales (Fig. 4.51). Son cinco ejemplares de pasta café-anaranjada arenosa y tienen un ligero baño de engobe.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociado a cerámica de esta fase.

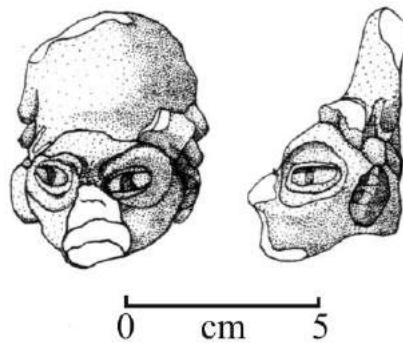


Figura 4.51. Cabeza de jabalí estilizada, fase Kuak.

### Tipo liebre

Figurilla modelada en una sola pieza con un acabado burdo o tosco, la cabeza tiene sus dos orejitas y los ojos indicados con una punzonada media, la boca está indicada con dos punzonadas, una en cada extremo, las manitas son cortas y la izquierda pareciera estar doblada.

Presenta una perforación que atraviesa el cuello transversalmente, como para pasar una fibra para colgar. Es de pasta gris.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociado a cerámica de esta fase.

### Tipo cuadrúpedo de dos cabezas

Figurilla modelada con cuerpo fragmentado, solo se aprecia una pata completa y con dos cabezas, ambos parecieran un gato montés, o salvaje, orejas modeladas, ojos circulares y boca ligeramente incisa, aparentemente tiene dos colmillos (Fig. 4.52).

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociado a cerámica de esta fase.

### Tipo tlacuache

Cabeza modelada con orejas cortas, ojos circulares aplicados y punzonados al igual que la nariz y la boca (Fig. 4.53).

Es de pasta fina anaranjada. Ejemplar único.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociado a cerámica de esta fase.

Comentario. En los Valles Centrales existen representaciones casi idénticas a este ejemplar. (López Austin 2003: Lám. 10).

### Tipo reptiles

Fragmentos de cabeza de reptil, posiblemente serpiente o lagarto estilizado, dos son de una figura hueca. Los otros tres son sólidos con los ojos incisos y ligeramente abultados en la parte inferior, a diferencia de los dos primeros que los presentan con el párpado muy abultado y estilizado. En sólo un ejemplar se aprecia la boca ligeramente abierta. Son 5 fragmentos de pasta café granulosa, tres más de pasta gris y uno de pasta café-anaranjada con bruñido lineal.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociado a cerámica de esta fase.

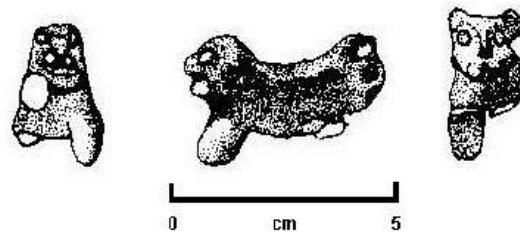


Figura 4.52. Cuadrúpedo de dos cabezas, fase Kuak.

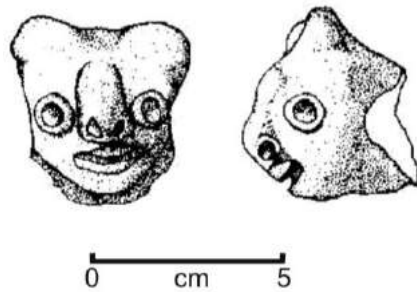


Figura 4.53. Figurilla tipo tlacuache, fase Kuak.

#### 4.3.4 Flautas y silbatos

Las flautas globulares que se encontraron en El Carrizal son de forma humana. Los silbatos son de forma de aves. Ambos fueron fechados para la fase Kuak 200 a.C. -1 d.C.

##### Tipo flauta antropomorfa

La flauta es globular con efigie de figurilla modelada semicompleta. La cabeza es ligeramente alargada, los ojos son como grano de café al pastillaje, la nariz es redonda y modelada, la boca incisa con doble punzonada en los extremos. Presenta en la cabeza la boquilla que se conecta al pecho. El torso es globular y hueco, de una sola cámara. Los brazos son cortos con perforaciones en los extremos que los traspasan (probablemente para colgarlo). Tiene dos perforaciones más en el torso, que se complementa con otro que presenta en la espalda a la altura de las pompas funcionando como obturadores (Fig. 4.54).

Hay un ejemplar completo, un fragmento de cuerpo y ocho fragmentos más de silbatos antropomorfos. Cinco son de cabezas con boquilla incluida. Tienen rasgos de cabezas alargadas y trompudas, como un animal estilizado. Tres más son fragmentos de forma globular con los

brazos tocando el estómago. Por el cuello estaba el orificio y en el estómago dos obturadores. Son de pasta arenosa con restos de pintura roja en la cara y un ligero baño o engobe crema. En total hay nueve ejemplares.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociadas a cerámica de esta fase.

Comentario. En la colección de Walter Miller (ahora en las bodegas del INAH en Cuilapan de Guerrero, Oaxaca) existen un par de ejemplares procedentes de Juquila Mixes en las montañas, al noroeste de El Carrizal, muy similares a la que se muestra aquí. En la colección de Cerro de las Mesas, Veracruz existe otro ejemplar también similar, aunque este es figurilla y no flauta (Coe 1973:699 fig. 15). Las estimaciones de frecuencias y el análisis espectral de sonido se encuentran en un trabajo de Gonzalo Sánchez (2005:91-112) sobre las flautas y silbatos de El Carrizal. El autor concluye, en base al rango de frecuencia y características acústicas, que estas flautas son artefactos idóneos para la comunicación a grandes distancias así como el uso en eventos colectivos llevados a cabo en espacios abiertos (Sánchez Santiago 2005:102-103).

#### Tipo silbatos de aves

La cabeza es de un ave. El pico puede ser largo o corto según la variedad de ave. El cuerpo es redondo y hueco de una sola cámara. Algunos presentan pequeñas alitas aplicadas. Tiene dos patitas frontales, son modeladas y cortas, no presenta obturadores.

La boquilla estaba en la colita del animal, solo que no queda restos, se desprendió, pero tenemos fragmentos de estas boquillas y ahí hay un hueco que deja ver el interior del cuerpo del ave. Varios ejemplares presentan una perforación transversal en el cuello del ave, probablemente para ser colgado por su poseedor (Fig. 4.55). Son 31 ejemplares de pasta café arenosa y pasta gris arenosa.

Cronología. Fase Kuak, por encontrarse asociado a cerámica de esta fase.





Figura 4.54. Flauta globular antropomorfa, fase Kuak.

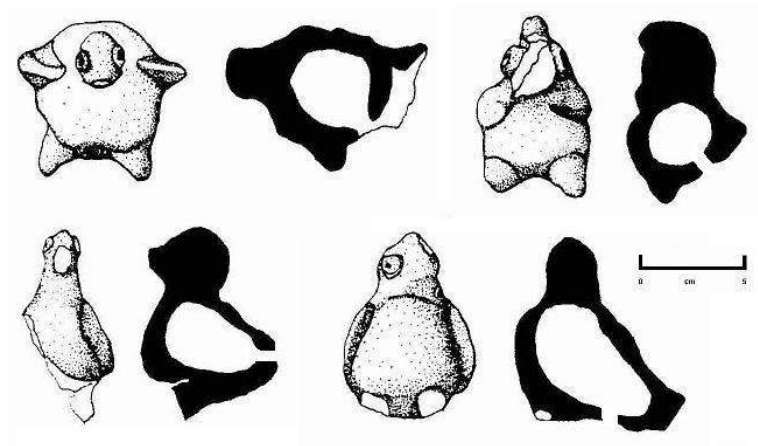


Figura 4.55. Silbatos de aves, fase Kuak.

#### 4.4 Distribución por tipos y áreas ocupadas

En este apartado se mencionan los contextos donde fueron encontradas las figurillas. La procedencia más común fue en contextos secundarios. Una menor cantidad de figurillas fueron encontradas en contextos primarios como ofrendas de entierros. Aquí describo cada uno de estos contextos.

##### 4.4.1 Contextos secundarios

La mayoría de figurillas fueron encontradas en unidades domésticas. Sin embargo sólo en cuatro de las ocho áreas excavadas se pudieron identificar claramente estructuras habitacionales, aunque posiblemente existieron en todas las áreas. Los contextos dentro de las mismas son diversos: hornos, fogones, basureros, entre la tierra de relleno de cimientos y entierros; y como ofrendas de entierros. La mayoría se encuentran rotas dentro de contextos secundarios de desecho. Las gráficas muestran el total de figurillas y silbatos por tipo (Fig. 4.56), por áreas (Fig. 4.57) y los contextos de las mismas (Fig. 4.58).

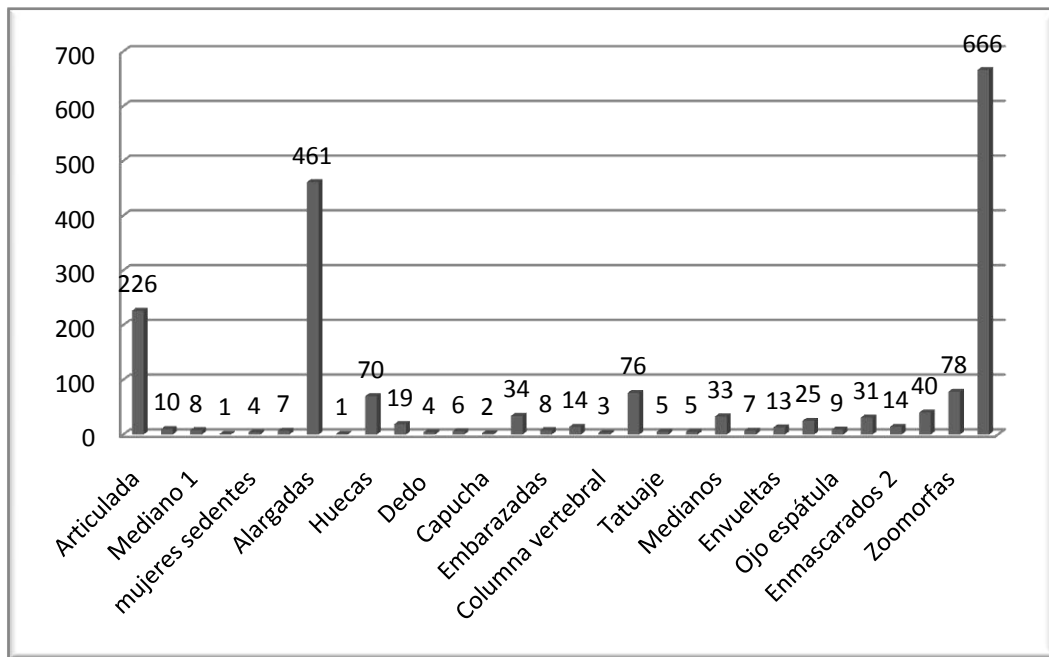


Figura 4.56 Total de figurillas y silbatos por tipos.

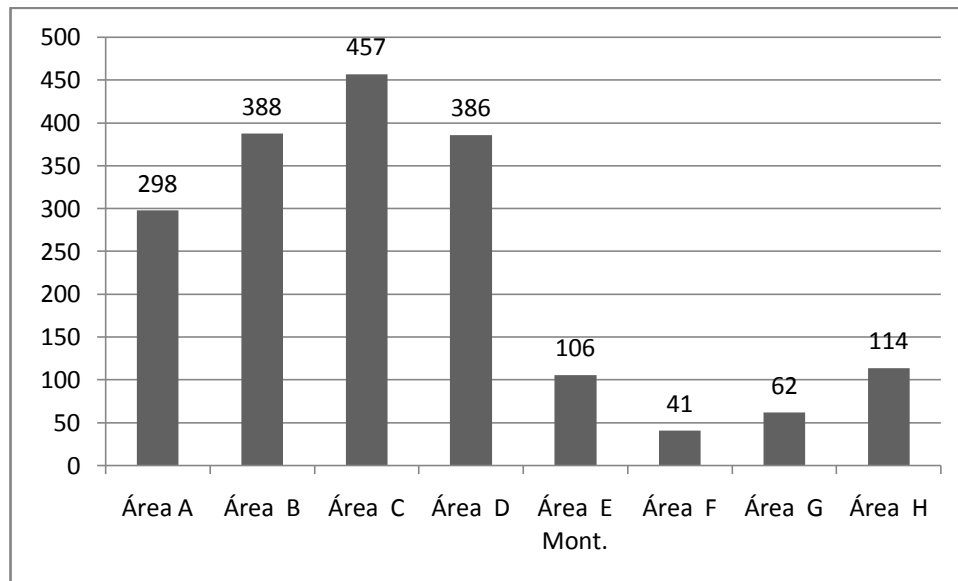


Figura 4.57. Total de figurillas por áreas.

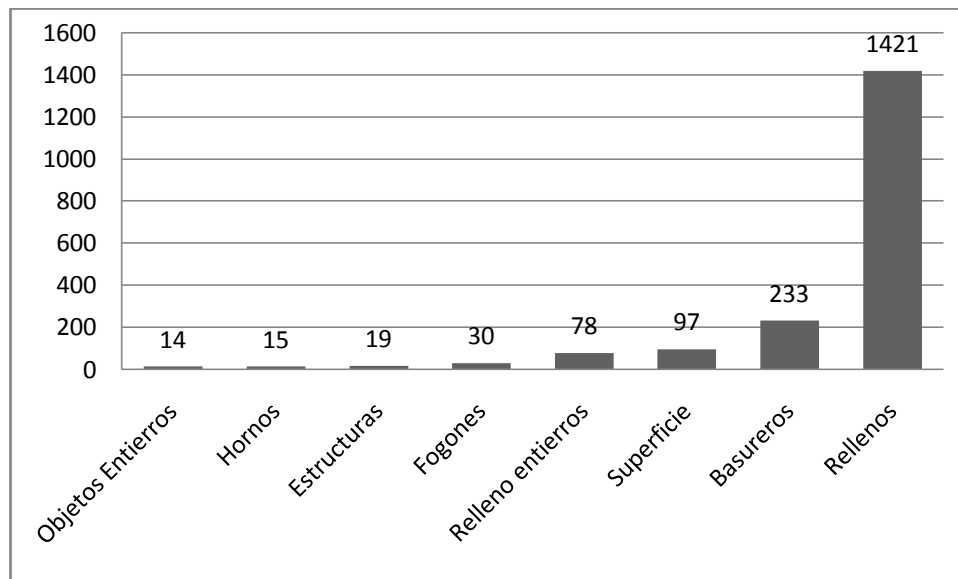


Figura 4.58. Distribución de figurillas según los contextos.

#### 4.4.2 Contextos primarios. Entierros

Durante las excavaciones del sitio se recuperaron 101 entierros con 113 individuos. De ellos seis contuvieron ofrenda de figurillas completas. Los seis entierros con figurillas fueron fechados para la fase Kuak, en base a su asociación con la cerámica y figurillas. Es posible que estas ceremonias domésticas, de enterrar al muerto con ofrenda (Winter 2002:57), sean el resultado de ritos practicados en el contexto del grupo familiar para un bienestar propio, además de la importancia que se le daba al evento. A continuación se describen brevemente cada uno de los entierros con ofrendas de figurillas.

##### Entierro 11 Individuo 1

Este entierro se localizó en el área A, en el cuadrante N161-162/E112-113 a una profundidad de 60-80 cm (Fig. 4.59) el individuo fue depositado en una fosa de arena con base y cubierto de cerámica. Se localizó en posición decúbito lateral derecho flexionado compuesto. Es un adulto con edad estimada 30 años aproximadamente sin poderse definir el sexo. Tuvo como ofrenda 7 objetos:

Obj. 1 Botellón de cuerpo bicónico. Pasta gris fino con coloración café. Cuello vertical; borde directo; base plana. Dos hendiduras en el exterior, hechas posiblemente por presión del dedo anular a la pared. Muecas alrededor del ángulo cuello-cuerpo. Bruñido lineal en el exterior, interior alisado sencillo. Engobe café en el exterior e interior del cuello-borde. Base gastada por uso.

Obj. 2 Figurilla tipo alargada, recargada sobre el cuello del obj.1 (Fig. 4.60, Inv. 362).

Obj. 3 Cajete cónico. Pasta arenosa. Cocción diferencial. Pared recto-divergente; borde directo; base plana. Bruñido lineal ambas superficies. Posición normal, ligeramente inclinado al norte.

Obj. 4 Cajete semiesférico de boca abierta. Pasta arenosa-granulosa. Cocción diferencial. Borde directo y base plana. Bruñido lineal en ambas superficies. Posición normal

Obj. 5 Tecomate. Pasta Gris Fino. Pequeño de base plana. Dos perforaciones circulares en la orilla en ambos lados. Restos de pintura roja en la base. Exterior bruñido lineal, exterior base e interior dañado por agua y sales. Posición normal inclinado ligeramente al oeste.

Obj. 6 Cajete pequeño de forma no definida por estar muy fragmentado. Pasta gris fino con coloración café. Invertido sobre el Obj. 5

Obj. 7 Cuenta fragmentada semicircular de concha, tipo botón, diámetro 6 mm.

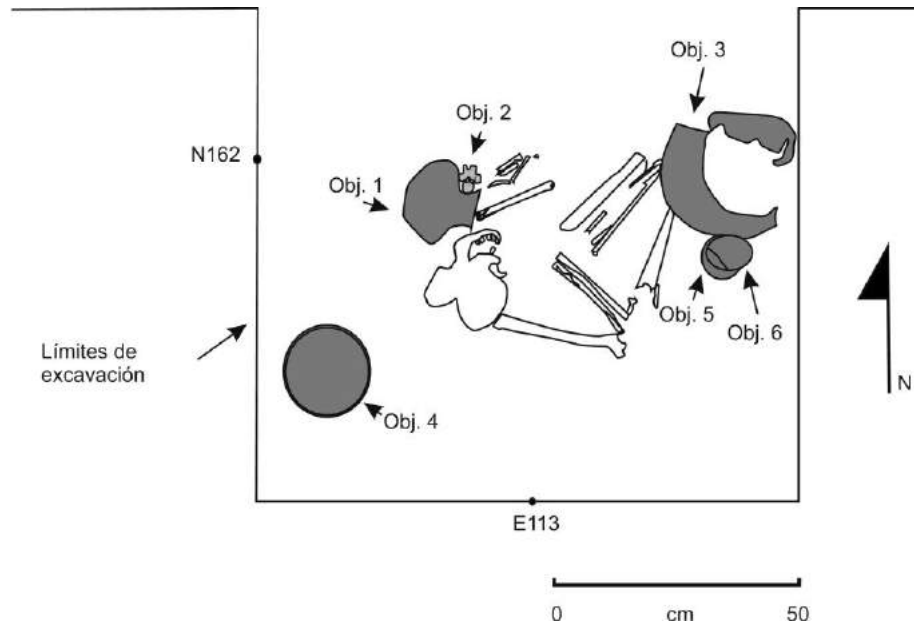


Figura 4.59. Dibujo en planta de entierro 11, Individuo 1.



Figura 4.60. Figurilla de entierro 11, Obj. 2 Inv. 362, fase Kuak.

## Entierro 26

Este entierro se localizó en el área B, en los cuadrantes N37/E67 a una profundidad de 20-40 cm (Fig. 4.61). Fue depositado en una fosa de tierra relleno con tierra y cerámica. Se localizó en posición decúbito dorsal flexionado y se determinó que tenía una edad de 3 años al momento de su muerte. El sexo no se determinó.

Presento 4 objetos como ofrenda:

Obj. 1 Cajete semiesférico debajo del individuo.

Obj. 2 Figurilla tipo alargada (Fig. 4.62 izquierda Inv. 305)

Obj. 3 Figurilla tipo hueca (Fig. 4.62 derecha Inv. 306)

Obj. 4 Ollita boca abajo.



Figura 4.61. Vista superior de entierro 26 con ofrenda de figurillas, izquierda tipo alargada, derecha tipo hueca.  
Foto M. Winter.



Figura 4.62. Figurillas del entierro 26 objetos 3 y 4, fase Kuak.

## Entierro 27

Se ubicó en el área A en los cuadrantes N161-162/E111-112 a una profundidad de 80-100 cm. Su posición fue decúbito lateral izquierdo sumamente flexionado. Fue depositado sobre lecho de arenilla cubierto con cerámica y tierra suave. Se determinó era un adulto de 35 años de edad de sexo femenino (Fig. 4.63).

Presentó 7 objetos como ofrenda:

Obj. 1 Olla fragmentada en posición normal.

Obj. 2 Silbato junto a la olla.

Obj. 3 Cajete semiesférico de boca abierta. Pasta A. Cocción diferencial. Borde directo y base plana. Bruñido lineal en ambas superficies.

Obj. 4 Figurilla tipo alargada, femenina, boca abajo dirección noreste (Fig. 4.64, Inv. 431).

Obj. 5 Concha trabajada circular (dos objetos), orejeras o pendientes. Junto al fémur izquierdo.

Obj. 6 Hueso de animal trabajado muy fragmentado. Ubicado en la mandíbula.

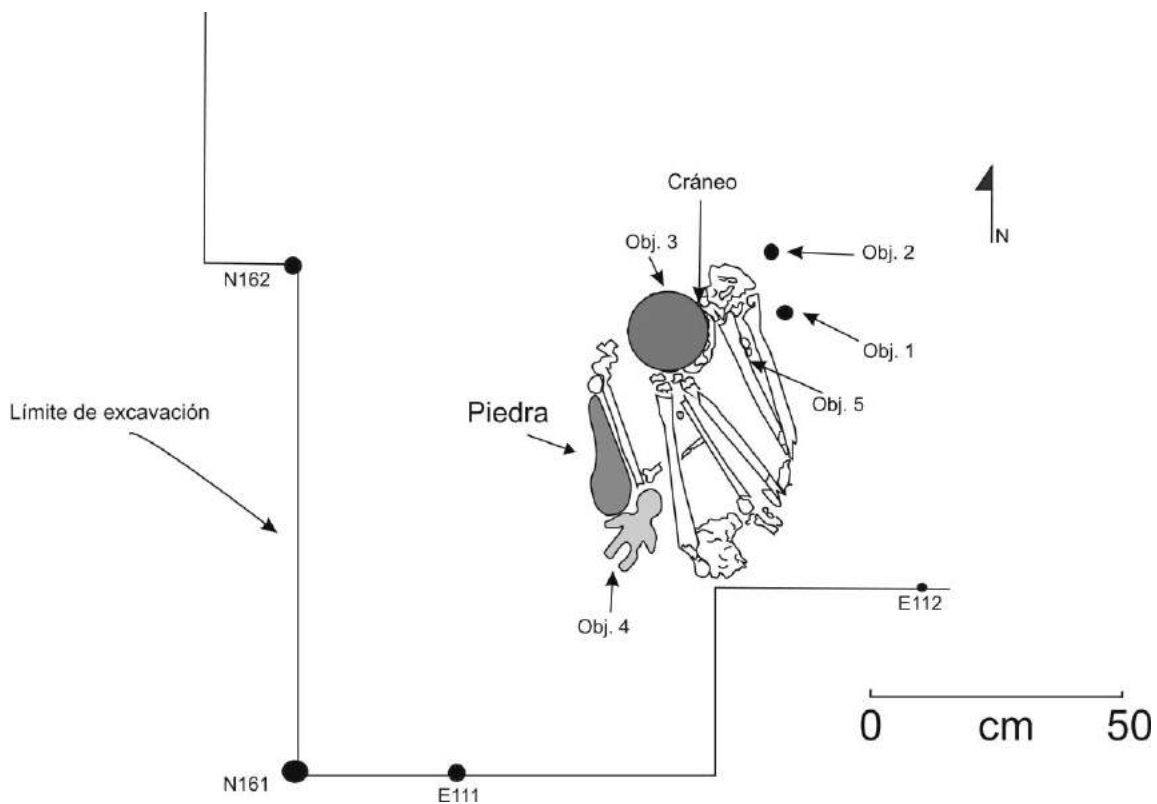


Figura 4.63. Dibujo en planta de entierro 27.



4.64. Figurilla femenina tipo alargada, entierro 27, Objeto 4, Inv. 431, fase Kuak.

#### Entierro 60

Este entierro se localizó en el área B en los cuadrantes N49/E65-66 a una profundidad de 1.00-1.20 m los huesos fueron depositados dentro de un cilindro cubiertos con un cajete como tapa y todo esto sobre el lecho de tierra (Fig. 4.63). La posición anatómica no fue posible determinarla. Se le asignó 1 año de edad al momento de la muerte. Se tuvieron 5 objetos como ofrenda, todos dentro del cilindro.

Obj. 1 Cajete semiesférico de boca abierta. Pasta Arenosa. Cocción diferencial. Borde directo y base plana. Bruñido lineal en ambas superficies. Posición inclinada al S.

Obj. 2 Cajete silueta compuesta. Pasta Arenosa. Cocción diferencial. Pared inferior curvo-convergente; pared superior curvo-divergente. Ranura en el interior abajo del borde. Base plana. Bruñido lineal ambas superficies. Posición normal inclinado al este.

Obj. 3 Cajete semiesférico de boca abierta. Pasta Arenosa. Cocción diferencial. Borde directo y base plana. Bruñido lineal en ambas superficies. Posición normal ligeramente inclinado al sur.

Obj. 4 Figurilla tipo alargada femenina con enredo. Posición dorsal con cabeza al este (Fig. 4.17, Inv. 645).



Obj. 5 Figurilla tipo alargada masculina con *maxtlatl*. Posición lateral izquierda con cabeza al oeste junto al Obj. 4 (Fig. 4.17, Inv 667).

El material asociado fue una vasija de asa vertedera pasta gris fina con un objeto globular como tapón, ésta se encontró al lado del cilindro.



Figura 4.65. Interior de olla de Entierro 60.

### Entierro 73

Este entierro se localizó en el área G en los cuadrantes N95-96 / E87 a una profundidad de 100-120 cm. Fue depositado sobre el lecho de tierra estéril cubierto por tierra y cerámica, la posición posible es decúbito lateral izquierdo flexionado compuesto. Se determinó que era un individuo de dos años de edad, el sexo no se pudo determinar (Fig. 4.64). Se localizaron 16 objetos como ofrenda:

Obj.1 Olla globular pequeña. Engobe crema con pintura roja. Pasta arenosa-granulosa. Cuello-borde ligeramente curvo-divergente; base plana. Bruñido lineal en el exterior e interior de cuello borde, alisado sencillo en el interior. Fragmentada.

Obj.2 Cajete semiesférico de boca abierta Pasta Gris Fino. Pared curvo-convergente; borde directo; base plana. Bruñido lineal ambas superficies. En posición normal inclinado al sur.

Obj.3 Jarra con asa vertedera. Pasta gris fino. Cuerpo esférico. Cara de mono modelada en el cuello. Boca y ojos hechos al pastillaje. Base ligeramente cóncava. Exterior bruñido lineal. Zoomorfa en posición normal

Obj.4 Cajete cilíndrico de base abultada. Pasta Gris Fino. Pared recto-convergente; borde ligeramente curvo-divergente. Ranura en el interior abajo del borde. Exterior bruñido. De silueta compuesta en posición normal sobre el objeto 5.

Obj.5 Cajete silueta compuesta. Pared inferior curvo-convergente; pared superior curvo-divergente; borde directo; base redonda. Cuatro soportes huecos con sonaja, un corte diagonal en cada soporte. Pasta gris fina bruñido lineal en ambas superficies. En posición normal.

Obj.6 Figurilla tipo hueca acostada al sureste. Sonaja (Fig. 4.23d, Inv. 1007)

Obj.7 Figurilla tipo sedente alargada acostada al norte (Fig. 4.67, Inv. 1010)

Obj.8 Figurilla tipo alargada invertida (Fig. 4.67, Inv. 1011)

Obj.9 Figurilla tipo hueca de pie. Sonaja (Fig. 4.67, Inv. 1009)

Obj.10 Figurilla tipo hueca. Sonaja (Fig. 4.67, Inv. 1008)

Obj.11 Cajete invertido ligeramente al oeste.

Obj.12 Cajete cilíndrico. Pasta Arenosa. Cocción diferencial. Pared ligeramente curvo-divergente; borde directo; base plana. Ranura en el interior abajo del borde. Bruñido lineal en ambas superficies. En posición normal ligeramente inclinado al oeste.

Obj.13 Figurilla tipo alargada (Fig. 4.68, Inv. 1056)

Obj.14 Cajete pequeño de silueta compuesta.

Obj.15 Tres cuentas de concha tipo candado (de collar o pulsera).

Obj.16 Una cuenta de concha tipo candado (de collar o pulsera).

El material asociado fue cerámica dentro del relleno del entierro.



Figura 4.66. Vista superior de Entierro 73.



Figura 4.67. Figurillas de entierro 73, atrás Inv. 1009, Inv. 1008, al frente Inv. 1010, Inv. 1011., Inv. 1007, todos de la fase Kuak.



Figura 4.68. Figurilla del entierro 73, objeto 13, Inv. 1056, fase Kuak.

#### Entierro 75

Se localizo en el área G en los cuadrantes N95-96 / E87-88 a una profundidad de 120-140 cm. Fue depositado en una fosa sobre la capa de tierra estéril. La posición fue decúbito lateral izquierdo flexionado compuesto (Fig. 4.69). No fue posible determinar la edad ni el sexo del individuo.

Presentó 5 objetos como ofrenda:

Obj.1 Cajete semiesférico de boca abierta. Pasta Arenosa. Cocción diferencial. Pared curvo-convergente; borde directo y base plana. Bruñido lineal en ambas superficies. En posición normal.

Obj.2 Hacha de piedra fragmentada posiblemente por uso, en toda la parte de la hoja.

Obj.3 Jarra de asa vertedera. Pasta Gris Fino (anaranjada). Cuerpo esférico. Cara de mono modelada en el cuello. Boca y ojos hechos al pastillaje. Base plana. Exterior bruñido lineal. Zoomorfa en posición normal

Obj.4 Figurilla tipo hueca. Es una pieza de pasta gris fino con coloración anaranjada, posición invertida entre el cráneo y la rotula derecha (Fig. 4.23c Inv. 1057).

Obj.5 Cajete silueta compuesta. Pasta Gris Fino (café). Pared inferior curvo-convergente; pared superior vertical; borde directo; base plana. Bruñido en ambas superficies. Sobre la rotula derecha.

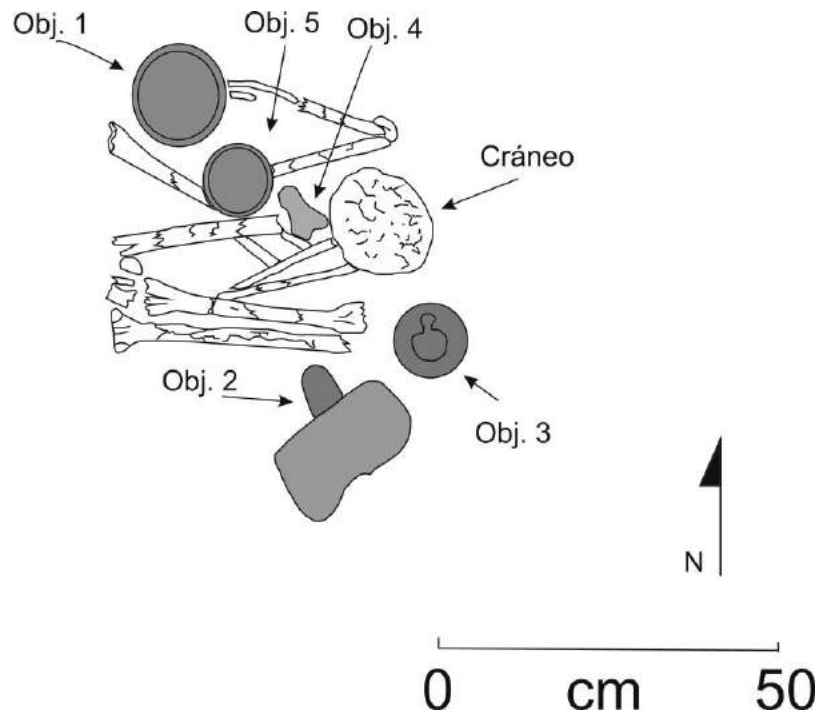


Figura 4.69. Dibujo en planta de entierro 75.

En los entierros aquí descritos observamos que cuatro de los seis individuos con ofrendas de figurillas son infantiles, todos tienen otros objetos de prestigio como pulseras de concha, diferentes formas de vasijas que seguramente contenían alimentos variados, como las jarras de asa vertedera del entierro 73 y 75 que pudieron contener cacao (Powis, et al. 2002). La variedad y la calidad de las ofrendas indican el alto estatus de los individuos ya que estos patrones no fueron observados en el resto de los entierros de El Carrizal. Con esto podemos apoyar la idea de que la sociedad se encontraba organizada por clases sociales.

#### 4.5 Cambios cronológicos

Se observan varios cambios estilísticos en las figurillas de El Carrizal, primero entre los diferentes tipos y segundo entre las dos fases cronológicas Goma y Kuak. Durante la fase Goma la mayoría de las figurillas son articuladas y la cabeza es cuadrada. Durante la fase Kuak todos los ejemplares son de una sola pieza, la mayoría de figurillas tienen cabezas alargadas con deformación craneana y se observa una mayor preocupación en la elaboración de los tocados y la indumentaria. También es notable la mayor presencia de figurillas de este tipo en el sitio. Respecto a esto hago algunas observaciones.

La representación de la individualización durante la fase Kuak está manifestada por el incremento en la producción de figurillas y por la mayor atención al elaborar las piezas. Además, se observa un mayor interés en diferenciar figurillas masculinas de femeninas, posiblemente asociado a cuestiones de género. Las figurillas de El Carrizal documentan un crecimiento de población durante este periodo. Es claro que se observa un mayor interés por el aspecto físico o por la individualización de los personajes representados en las figurillas, pero es posible que también se vea reflejada la identidad grupal con la deformación craneana aplicada a las figurillas y que posiblemente los habitantes la tuvieran como el refuerzo de la pertenencia al grupo. Además, esto se ve reforzado con los objetos de prestigio que se vuelven más frecuentes como los collares más elaborados y variados, pulseras, orejeras y colgantes como cabezas trofeo en la mayoría de ejemplares masculinos. Estos adornos sirven para legitimar diferencias sociales emergentes tal y como lo apunta Lesure (citado en Cyphers Guillén y Villamar Becerril 2006). Estos rasgos son poco observables durante la fase Goma ya que las figurillas durante esta fase se observan por lo general desnudas y con un collar sencillo acompañado en ocasiones del glifo de sangre o agua preciosa.

Durante la fase Kuak, se hace más evidente una participación activa de los integrantes masculinos en el juego de pelota. Aunque no se conoce cancha de juego de pelota en El Carrizal es posible que sus habitantes lo practicaran, ya sea en un espacio abierto, es decir sin la presencia de la cancha, o se trasladaran al centro rector de Tres Picos en el Valle de Jalapa del Marqués dónde se han documentaron nueve juegos de pelota. Abordaré este aspecto con mayor detalle en el capítulo 6.

Las figurillas de la fase Goma se localizaron con abundancia en la parte norte del sitio (Fig. 4.70), algunas en la porción central, área F, y otras dispersas por el resto de las áreas que pudieron ser llevadas para reutilizarlas como relleno. Las figurillas de la fase Kuak se localizan en casi todo el sitio y son muy abundantes en la porción central. Esto indica el incremento de población sitio durante la fase Kuak. Estos cambios en distribución del espacio ocupado nos indican que el sitio durante la fase Goma se encontraba estableciéndose y con poca población. Durante la fase Kuak tuvo un crecimiento de población y de ocupación en un espacio mayor ocupando un área más lejana al río.

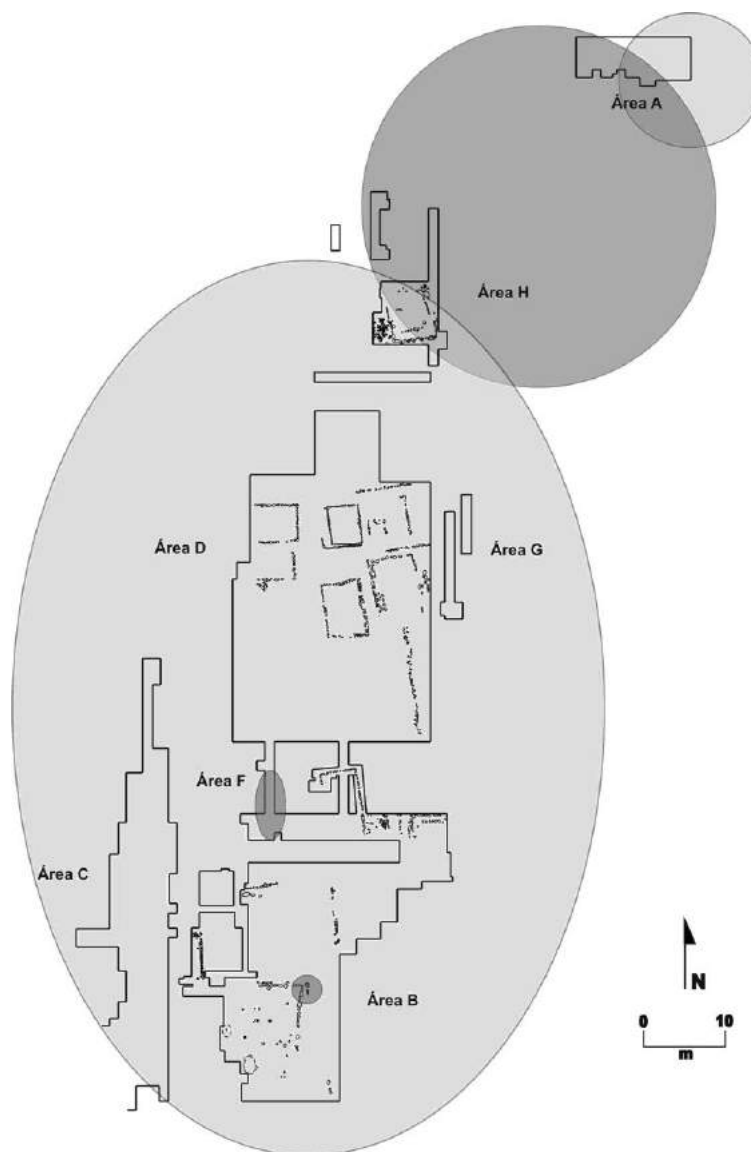


Figura 4.70. Distribución de figurillas por fases. Los círculos en color gris oscuro indican la ocupación durante la fase Goma. Los círculos en color gris claro indican la ocupación durante la fase Kuak.

#### 4.6 Distribución regional, fronteras estilísticas tentativas

Las figurillas de El Carrizal representan la muestra más abundante recuperada hasta hoy procedente del Istmo Sur durante el Preclásico Tardío. No obstante, existieron muchos sitios contemporáneos que manifiestan cerámica y figurillas similares pero en menor cantidad porque han sido poco excavados. A continuación presento la distribución de los tipos de figurillas establecidos por mí que se encuentran en otros sitios. En base a los datos propongo una posible frontera cultural de lo que he llamado Tradición Istmo. Los datos que se utilizaron para establecer las comparaciones son los que aparecen publicados en los trabajos que se mencionan después de cada sitio. Hay algunos casos que solo se mencionan las procedencias porque fueron observados en colecciones privadas o en materiales que se localizan en bodegas del INAH en Cuilapan de Guerrero, Oaxaca. Se especifica en cada caso.

Sitios arqueológicos del Istmo de Tehuantepec Sur con figurillas de la fase Goma (Fig. 4.71 y 4.72).

1. La Lagunita. Articulada (Delgado 1965: Fig. 12 g, h)
2. Lieza. Articulada (Wallrath 1967: Fig. 75 n, o)
5. Malatenango. Articulada (Delgado 1965: Fig. 26 c,d)
6. Rancho Palmar. Articulada (Colección recolectada por J. F. Zeitlin en 1978, ahora en las bodegas del INAH en Cuilapan)
7. Sipolite. Articulada (Brockington 2001:Fig. 21 a y b)
8. Bocana del Río Copalita. Articulada (R. Matadamas, comunicación personal 2005)
9. La Antigua. Articulada (Proyecto SACOI-2004-2006)
10. Tres Picos. Articulada (Proyecto SACOI-2004)
11. Laguna Zope. Zoomorfos. (Se encuentra en el material recuperado por R. N. Zeitlin, ahora en las bodegas del INAH en Cuilapan)



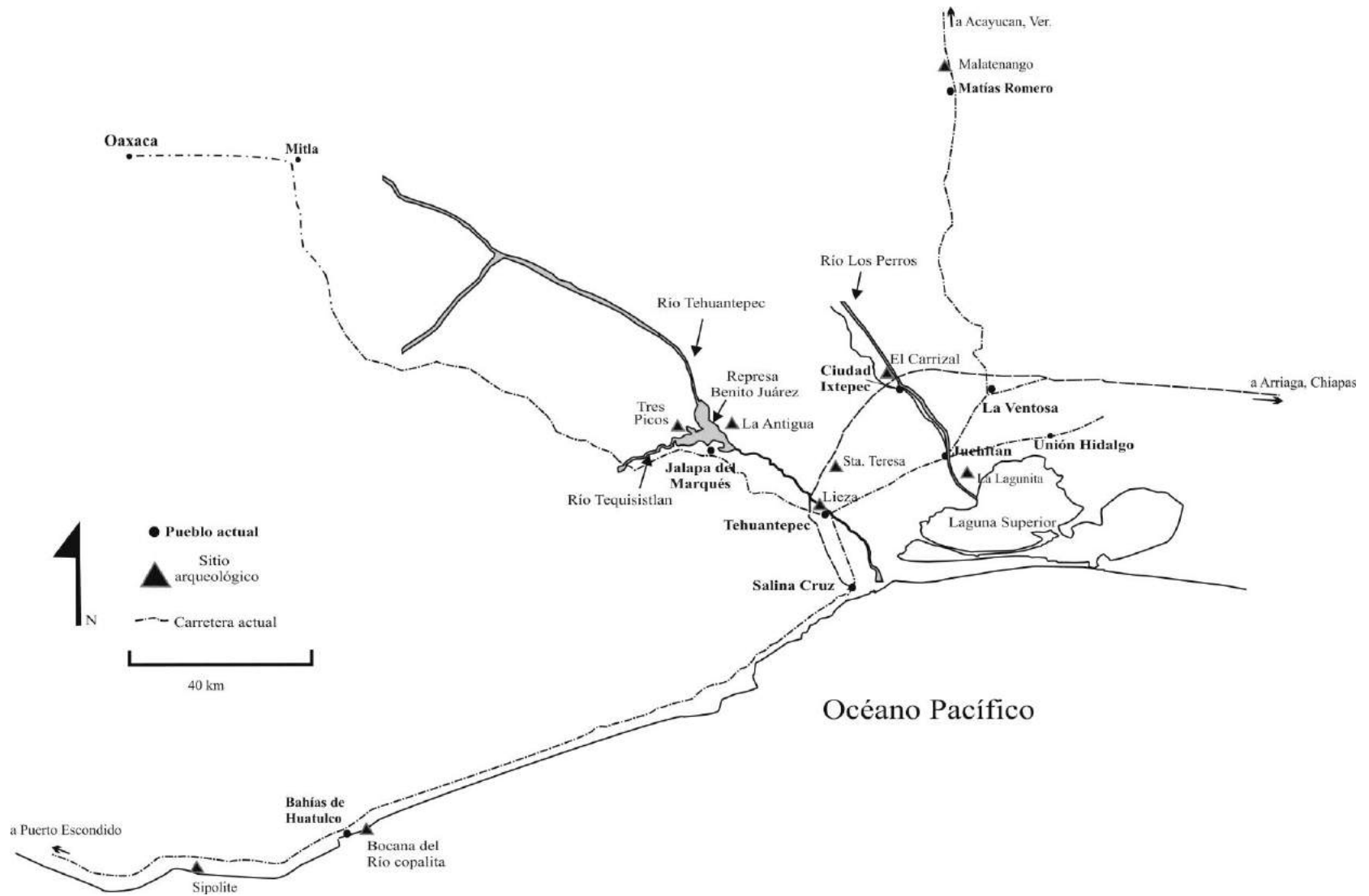


Figura 4.71. Sitios con presencia de figurillas tipo articuladas de la fase Goma.

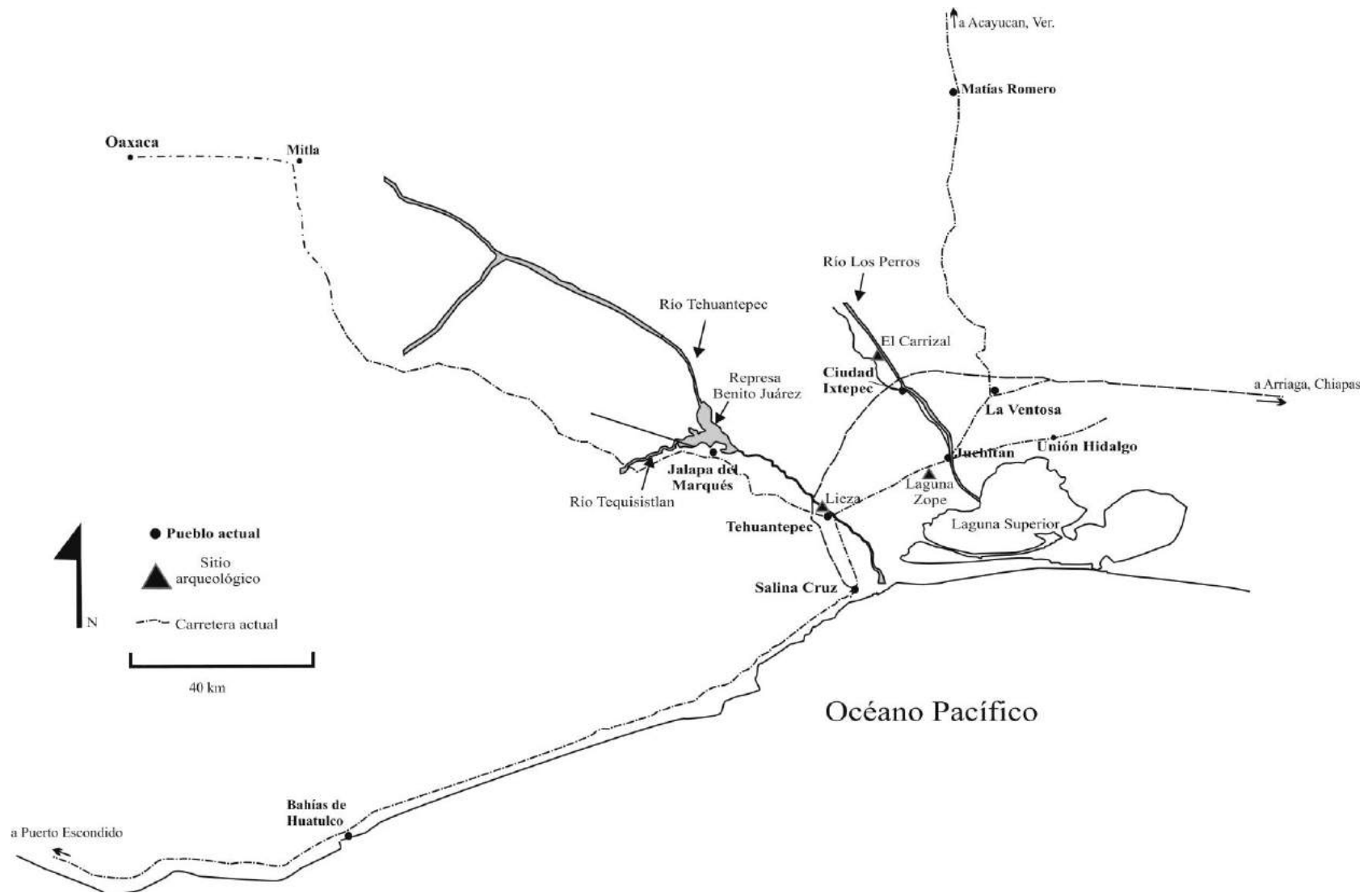


Figura 4.72. Distribución de figurillas tipo zoomorfas de la fase Goma.

Sitios arqueológicos del Istmo Sur de Tehuantepec con figurillas de la fase Kuak (Fig. 4.73-4.77).

1. Laguna Zope. Alargada, hueca, perros o venados y monos. (Se encuentra en el material excavado por R. N. Zeitlin en las bodegas del INAH en Cuilapan)
2. Rancho Palmar, Alargada (Se encuentra en el material que recolectó J. F. Zeitlin en 1978, ahora en las bodegas del INAH en Cuilapan de Guerrero, Oax.)
3. Lieza. Alargada (Wallrath 1967)
4. Boca del Río. Alargada, y exposición de columna vertebral, enmascarado (Wallrath 1967)
5. La Lagunita. Alargada (Delgado 1965)
6. La Ladrillera. Alargada (Delgado 1965)
7. La Loma Comitancillo. Alargada (Zárate Morán 2003)
8. Las Jícaras. Alargada (Zarate Moran 2003:Fig. 31, 39 y 40)
9. Área de Huilotepec sitio 32. Alargada (Méndez Martínez 1975:Lam. 9 Fig. 1-2, 4-11)
10. Tehuantepec. Alargada (Wallrath 1967)
11. San Pablo Chihuitan. Alargada (Proyecto SASC-LV-2003)
12. Paso Aguascalientes. Alargada (Proyecto SACOI-2004)
13. Tres Picos. Alargada (Proyecto SACOI-2004)
14. La Antigua. Alargada, cuerpos masculinos, silbatos de aves, con tatuajes, huecas (Materiales proyecto SACOI-2004-2006)
15. Bocana del Río Copalita. Alargada, con tatuaje (R. Matadamas información personal 2005)
16. Sipolite. Alargada y con cabeza trofeo (Brockington 2001:14)
17. Lagartero. Alargadas y con tatuaje (Brockington 2001:15)
19. Guayabera área de Sipolite. Con tatuaje (Brockington 2001:15 Fig. 7, 17 y 21)
20. Isla Blanca. Hueca (Brockington 2001:19 Fig. 13)
21. Juquila Mixes, alargadas, silbatos y flautas (Colección Walter Miller, en las bodegas del INAH en Cuilapan)
22. Cerro Chivo, alargadas (Proyecto SACOI-2006)
23. Los Mogotitos, Las Ánimas, Valle de Nejapa, alargadas (Colección particular, Nejapa de Madero, Oax.)

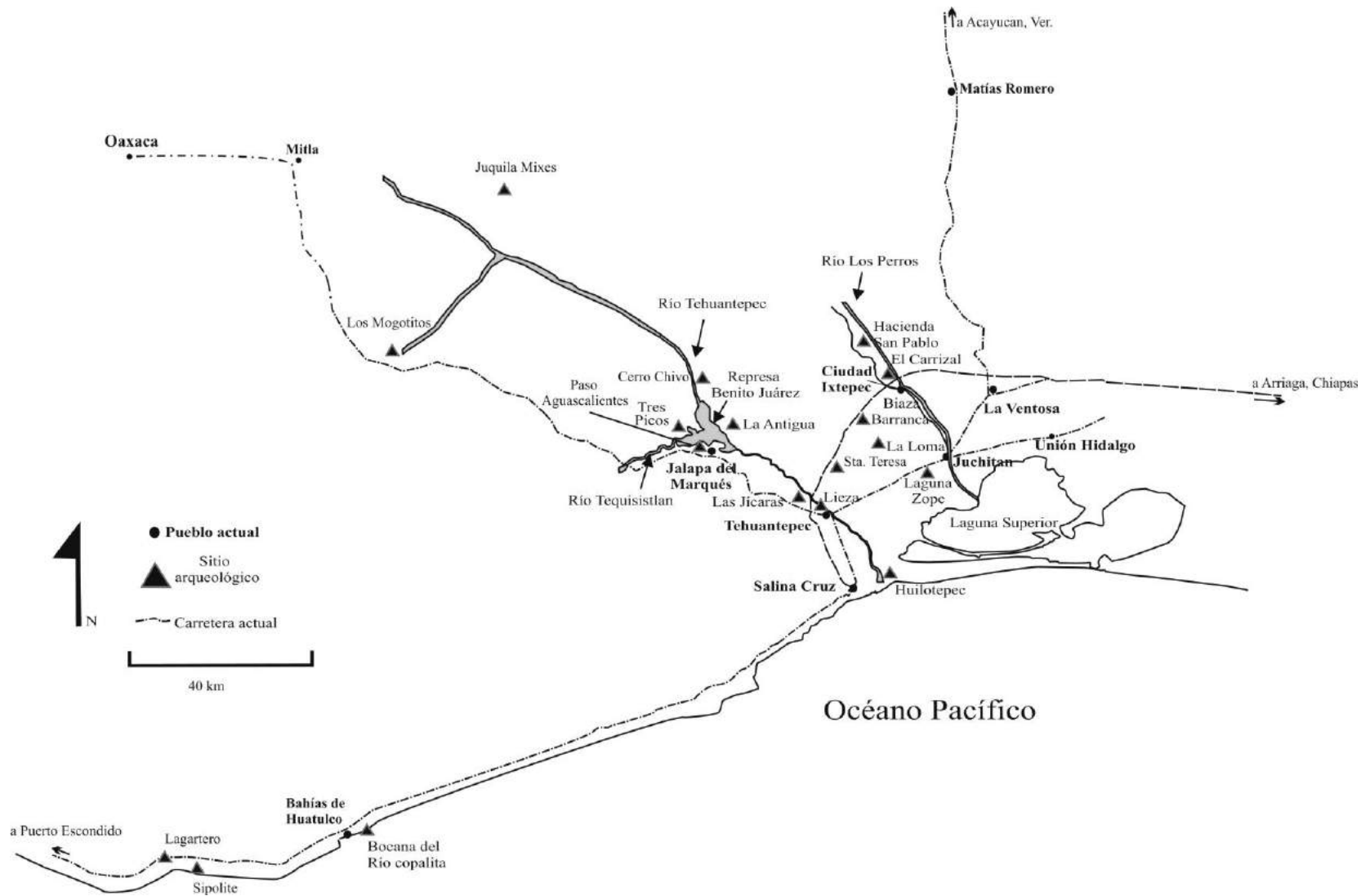


Figura 4.73. Sitios con presencia de figurillas alargadas de la fase Kuak.

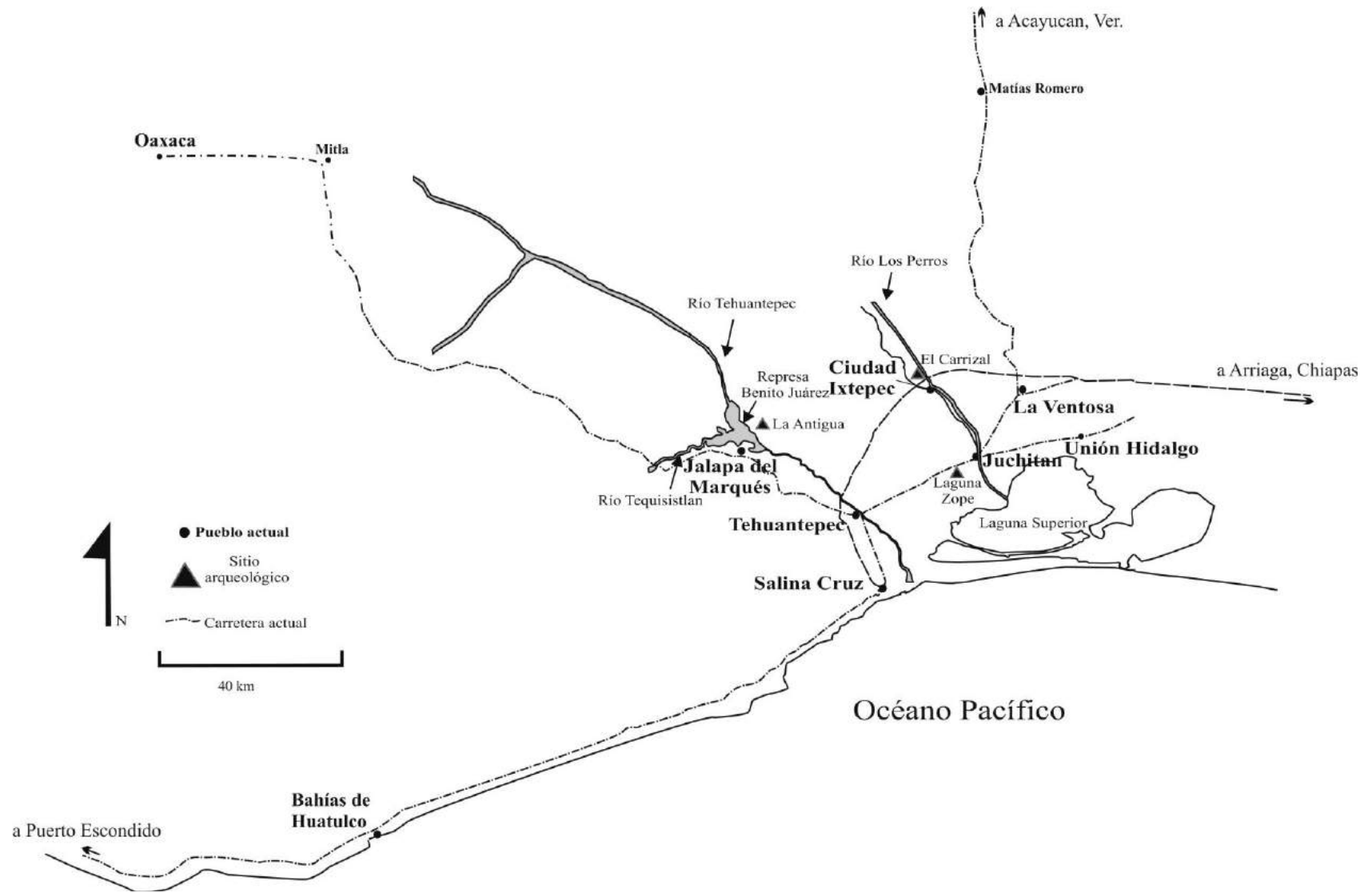


Figura 4.74. Distribución de figurillas tipo huecas de la fase Kuak.

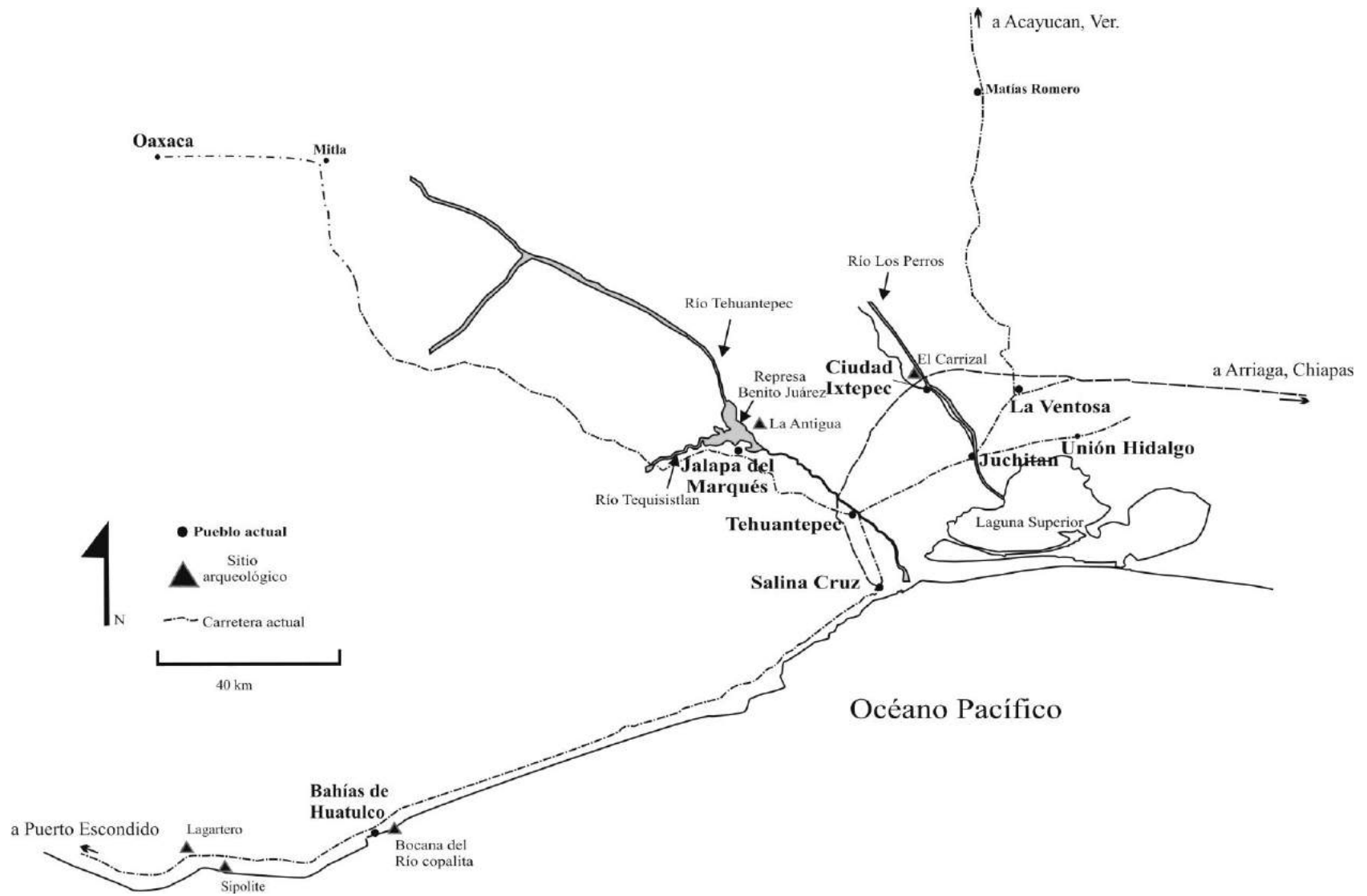


Figura 4.75. Distribución de figurillas tipo tatuaje de la fase Kauk.

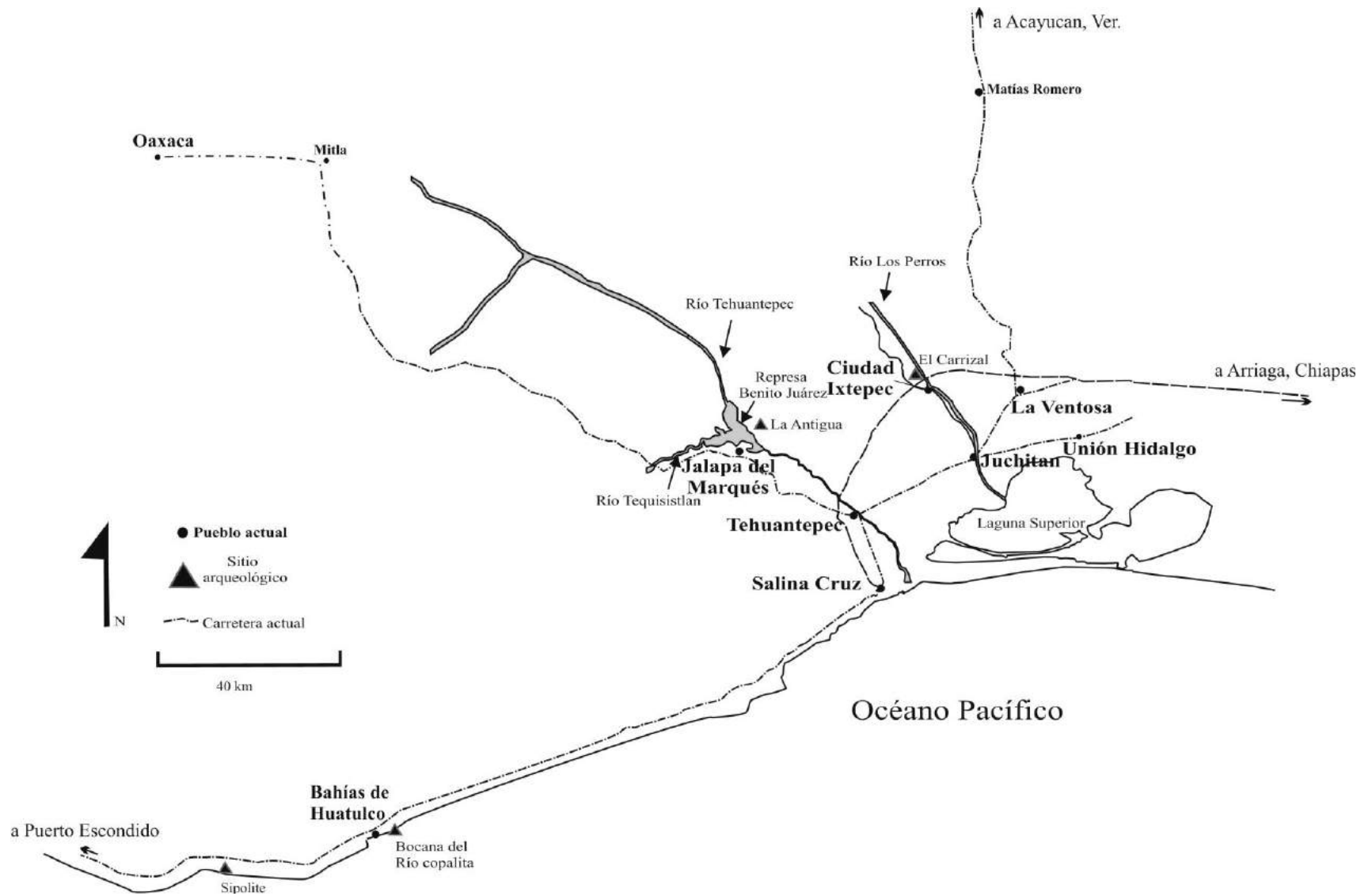


Figura 4.76. Distribución de figurillas con cabeza trofeo de la fase Kuak.

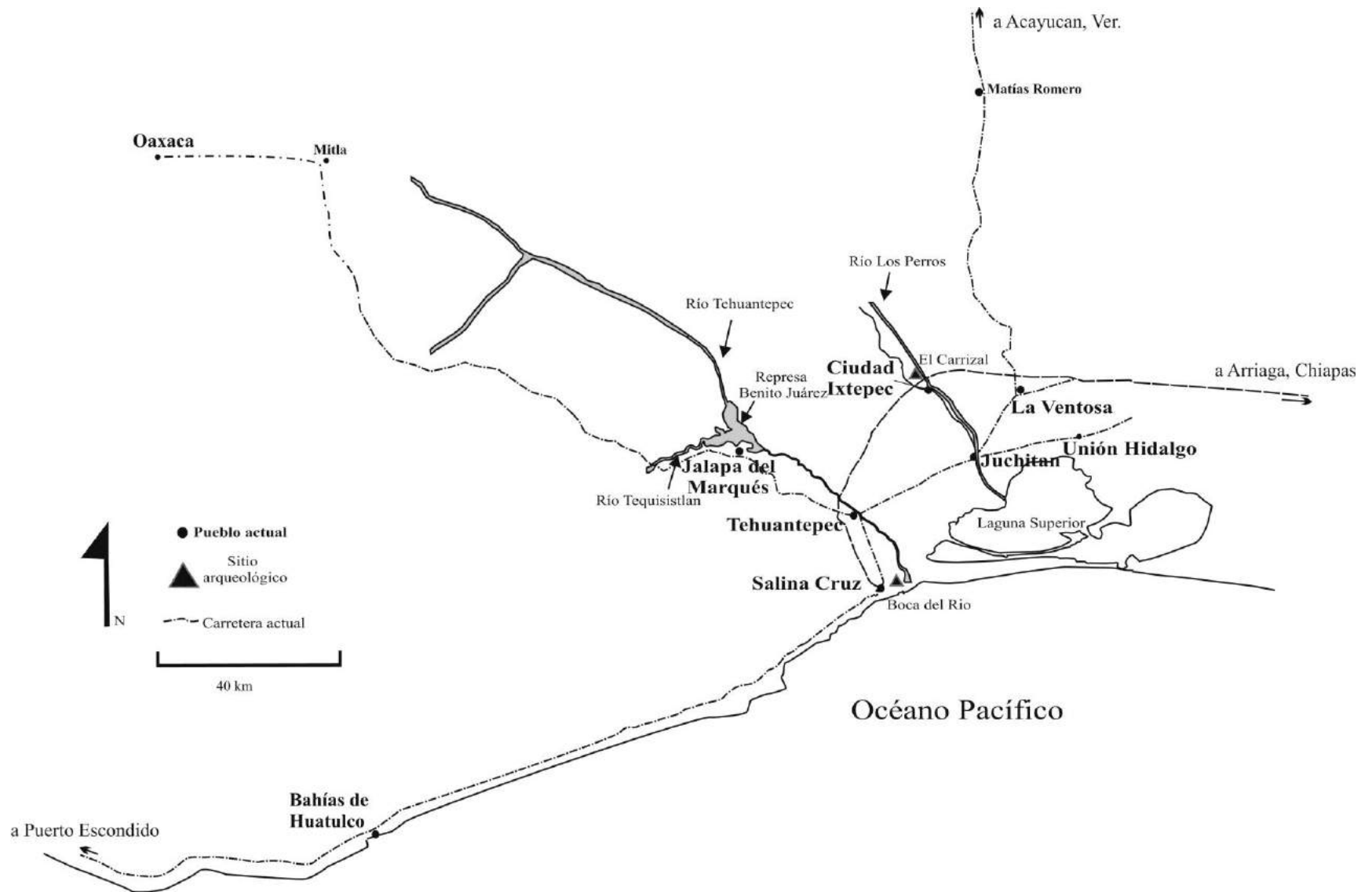


Figura 4.77. Distribución de figurillas tipo enmascarados de la fase Kuak.



La presencia de figurillas similares y en los mismos periodos cronológicos en una región tan amplia como es el Istmo Sur, en la Costa de Oaxaca y la zona de las montañas Mixes, indican que la tradición cultural Istmo trascendió los espacios geográficos combinando y adaptándose a diversos ambientes para la sobrevivencia. En base a la comparación estilística de las figurillas propongo que fue el mismo grupo etnolingüístico perteneciente a la familia mixe-zoque el que habitó esta gran región. Desde la actual zona Mixe al Valle de Nejapa, Matías Romero, el Río Ostuta hasta Lagartero y Sipolite. Estas fronteras no son definitivas y pudieron ser más amplías. Solo los estudios posteriores e integrales en la región podrán corroborar esta hipótesis.

## Capítulo 5. Indumentaria en las figurillas

En este capítulo describo la indumentaria, como un preámbulo a la justificación y discusión sobre la función y representación de las figurillas que se estudian en este trabajo.

### 5.1 Indumentaria

Los grupos indígenas actuales del Istmo Sur como son, zapotecos, huaves y chontales utilizan vestimenta femenina como son enaguas, enredos o faldas y huipiles. La principal diferencia entre los enredos usados por los diferentes grupos está en la forma de arreglarlos. La forma de poner el huipil también puede ser distintiva, aunque más bien se comparte y las variantes son los diseños. En este apartado quiero establecer los tipos de enredos que existen en la indumentaria actual de algunos grupos indígenas de acuerdo a un estudio realizado por Donald y Dorothy Cordry (Cordry y Cordry 1968:100-110), retomado y modificado por Anawalt (Anawalt 2005).

La enagua o enredo es un paño que va enredado de la cintura hasta debajo de la rodilla o los tobillos. Existen diferentes formas de arreglarlo. Todos son un paño largo de 70 a 80 cm de ancho por hasta 2.00 m de largo. Las variantes usadas por diferentes grupos actuales son (Fig. 5.1).

1. Enrollada simple o *sarong* de la Mixteca de la Costa.
2. De tubo angosto con pliegues laterales o al centro triques, nahuas y tzotziles
3. De tubo más ancho con pliegues serpentinos al centro, Nahuas de Morelos.
4. De tubo ancho con tres pliegues en la parte posterior. Otomí, Nahua y Otomí de Santa Ana.
5. Tubular con tres pliegues anchos en la parte posterior.
6. Abierto y largo con apertura lateral.
7. Muy ancha sin pliegues en la parte posterior.
8. Abierto grande con todo el excedente plegado por detrás.

El tipo que se usa en el Istmo Sur es el llamado simple o sarong y el de tubo con tres pliegues.

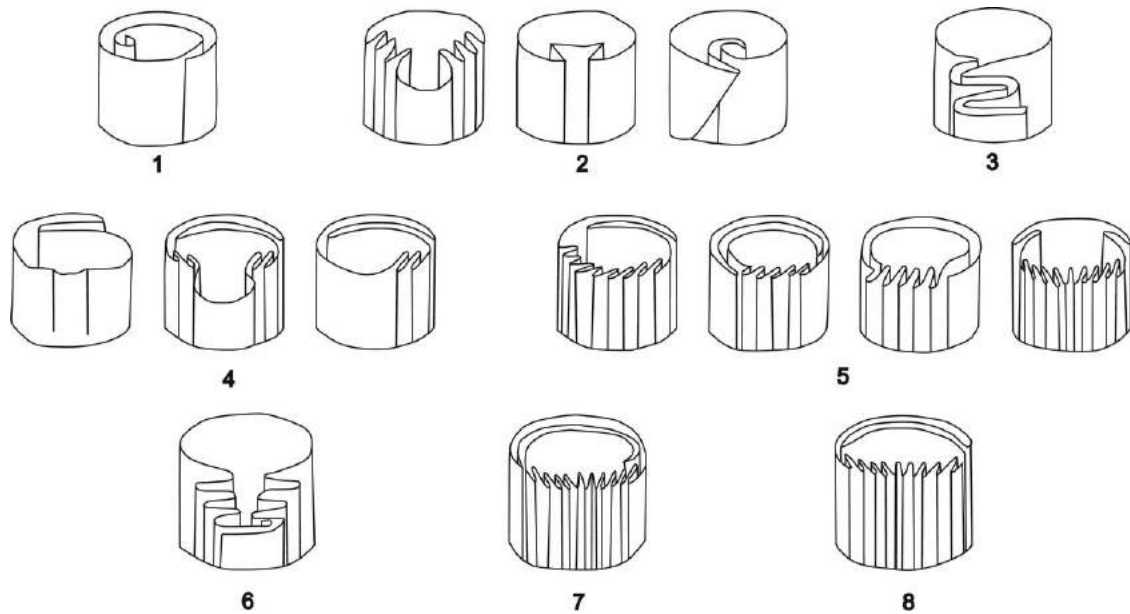


Figura 5.1. Recreación de formas de arreglar el enredo. Modificado de Anawalt 2005:18.

La indumentaria masculina es lo que más se ha visto modificada e influenciado por las tradiciones occidentales. Hoy en día no se encuentra un grupo indígena que utilice sus prendas tradicionales como son los *maxtlatl*, las capas y los *xicolli*. A pesar de ello, Patricia Anawalt (2005:11-15) ha logrado establecer la variedad de indumentaria masculina en base a la observación de las figurillas, las esculturas y las imágenes de los códices de la época prehispánica. De su trabajo retomaré los tipos de *maxtlatl*, o paños, en sus diferentes variantes utilizadas en la época prehispánica en diversas partes de Mesoamérica para establecer un modelo. Los *maxtlatl*, paños de cadera y enredos son una tela angosta y larga que pasaba entre las piernas y rodeaba la cintura, dejando los extremos colgando por delante y por detrás del cuerpo cubriendo los genitales y los glúteos. A veces era una especie de delantal que cubría las caderas, este es más ancho y se ha llamado enredo. Al igual que sucede con los enredos femeninos, las diferencias entre los tipos de *maxtlatl* se observa en la forma de arreglarlos y en su tamaño. En general pueden ser de 30 cm de ancho por casi 1.50 m de largo. Las variantes son las enumeradas a continuación (Fig. 5.2).

1. Paños de cadera sencillo y con tira delgada y amarre al frente.
2. Paño de cadera sencillo con tira gruesa al frente y amarre atrás.
3. Enredo

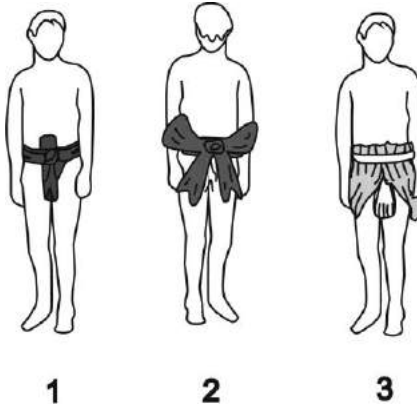


Figura 5.2. Tipos de *maxtlatl*. Modificado de Anawalt 2005:11.

Los tipos de atuendos masculinos en general (Fig. 5.3) son parte de toda una indumentaria que utilizaban los guerreros, nobles o personajes de alto rango. Los diferentes tipos se mencionan a continuación.

1. *Xicolli* o camisa de algodón muy usada por los guerreros
2. Atuendo de jugador de pelota
3. Tilma o capa. Usada por nobles y sacerdotes
4. Faldellín.
5. Tocado y capa de elite.

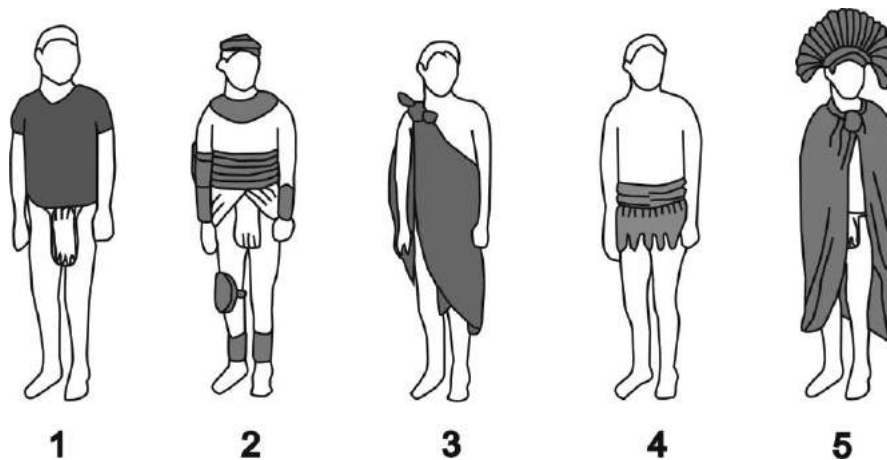


Figura 5.3. Tipos de indumentaria masculina en general. Modificado de Anawalt 2005:11-12.

### 5.1.1 Comparación con figurillas de El Carrizal.

Los tipos de enredos que se observan en las figurillas femeninas de El Carrizal son del tipo llamado *sarong*, el cual se identifica por un pliegue al frente y el enredo tipo tubo con dos pliegues al frente. El nudo de amarre puede estar del lado derecho o del lado izquierdo (Fig. 5.4).



Figura 5.4. Ejemplos de figurillas femeninas con enredo tipo *sarong* usado durante la fase Kuak.

Los tipos de *maxtlatl* que se observan en las figurillas de El Carrizal durante la fase Goma es solo el tipo sencillo con tira grande al frente (Fig. 5.5), el resto de las figurillas se encuentran desnudas. En las figurillas de la fase Kuak se observan las tres variantes de la clasificación hecha por Anawalt 2005 (Figs. 5.6 y 5.7).

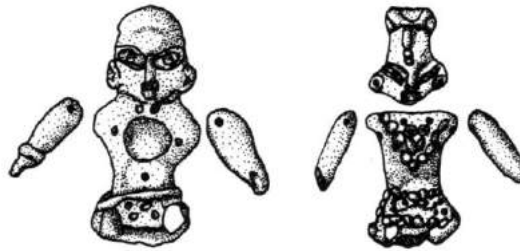


Figura 5.5. Enredos masculinos usados durante la fase Goma.

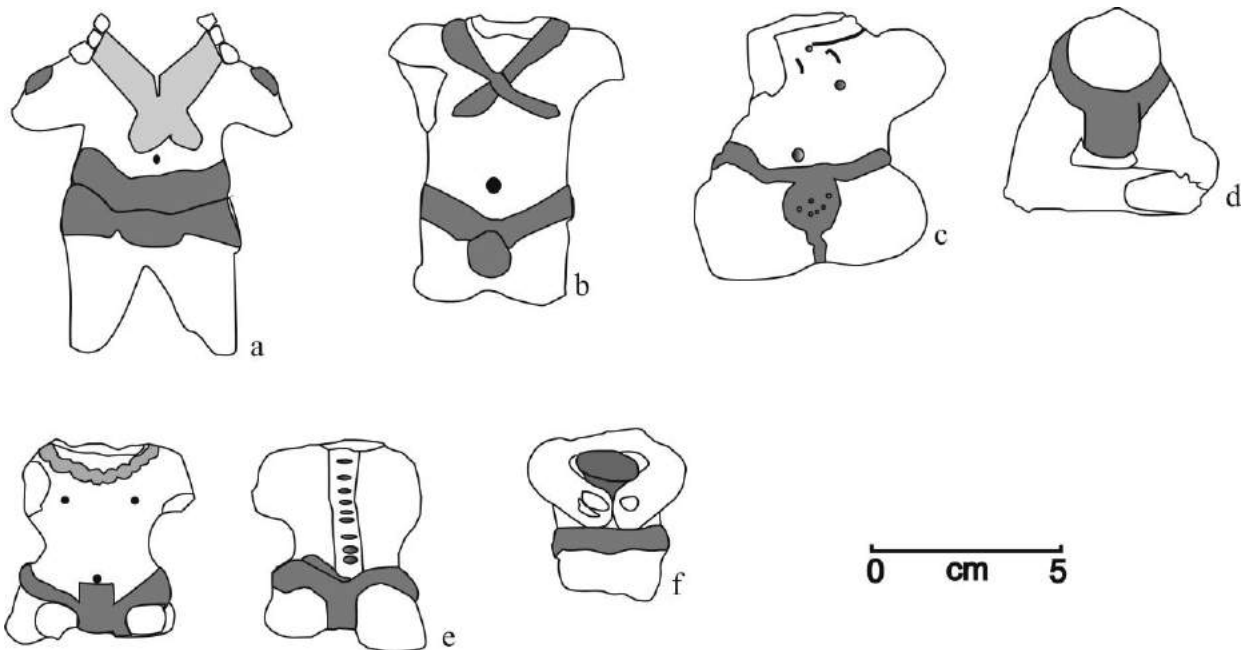


Figura 5.6. Ejemplos de personajes con *maxtlatl* tipo sencillo y con tira delgada y amarre al frente (b, e) y con tipo sencillo con tira gruesa al frente y amarre atrás (a, c, d, f) usados por personajes masculinos durante la fase Kuak.



Figura 5.7. Ejemplos de *maxtlatl* tipo enredo: (h, k y m) son variante de enredo con tira gruesa al frente. Todos fueron usados por personajes masculinos durante la fase Kuak.

Los tipos de atuendos en general son de jugadores de pelota, guerreros y posiblemente también haya indumentaria de sacerdotes o jefes del grupo. Se pueden observar las bandas en los brazos, las musleras y en un caso, la pelota (Fig. 5.8).

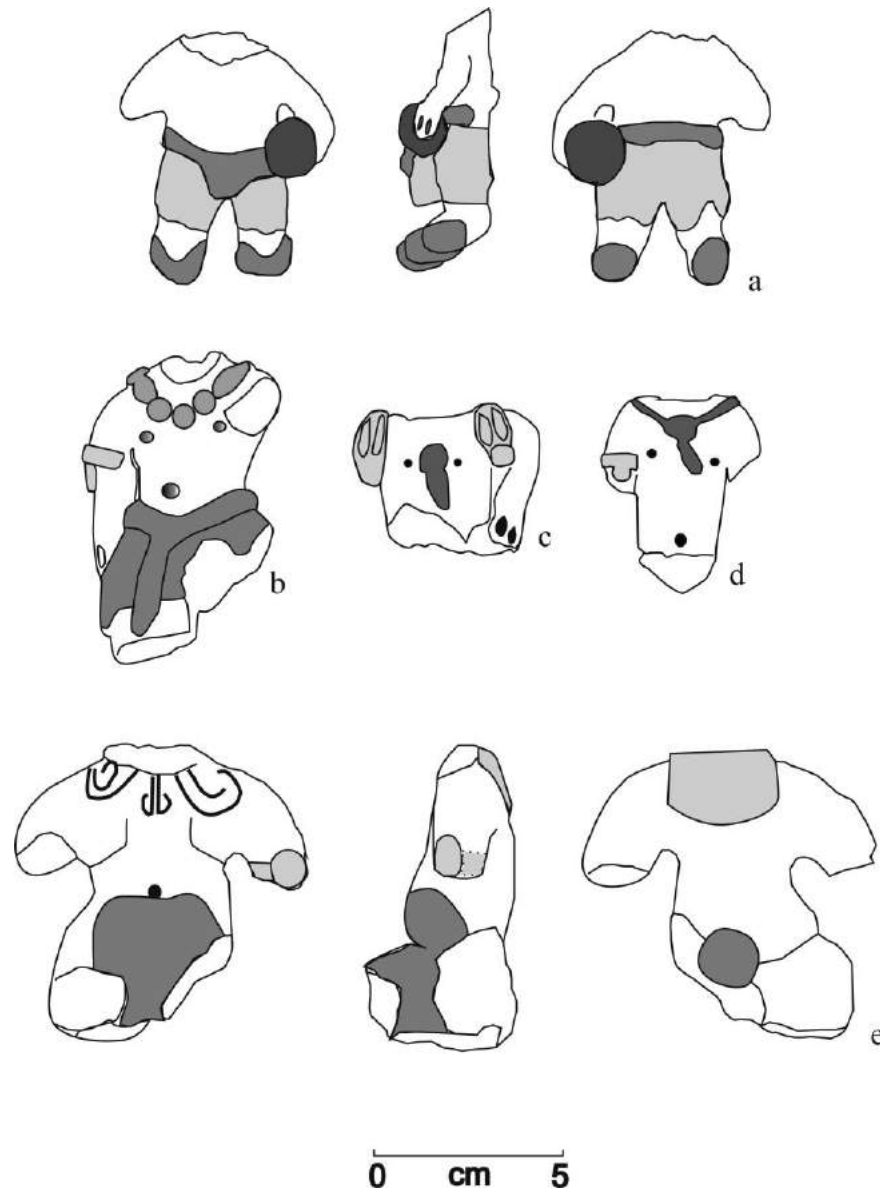


Figura 5.8. Ejemplos de jugadores de pelota (a, b y e) jugadores de pelota con bandas en brazos, (c, d) jugadores de pelota con glifos.



### 5.1.2 Herramientas y materiales de elaboración de la indumentaria

Aunque en los sitios excavados hasta hoy en el Istmo Sur, especialmente en El Carrizal, no se han encontrado herramientas de trabajo para el tejido, como son el telar de marco o de cintura, por ser de materiales perecederos, creo que las enaguas y enredos femeninos y masculinos fueron elaborados en telares de cintura. Esto puede comprobarse por el ancho de la tela tejida, que no puede ser mayor al de los brazos del tejedor (Anawalt 2005:10) y porque es la técnica que se usan los pueblos aún en día en la región. Además, los materiales arqueológicos como malacates de cerámica y piedra, agujas de espigas o de hueso de animal, nos indican el trabajo del hilado. Por otro lado, se cree que la gente común utilizaba fibras gruesas como las del maguey y la palma. Los nobles eran los únicos que podían utilizar prendas hechas con algodón (Anawalt 2005:7). Yo considero, por el detalle que se observa en las figurillas que el material utilizado en los textiles era el algodón silvestre o *coyuxi* (o *coyuchi*) y posiblemente el pochote que abunda en el Istmo Sur, aunque no hay evidencia de ello.

Dentro de las excavaciones arqueológicas también se han recuperado adornos personales como collares de cuentas de jadeíta y de concha, orejeras de cerámica y de concha, pulseras de concha y caracol y colgantes de figuras trabajadas en concha y una calavera hecha en cerámica que pudo ser como cabeza trofeo (Fig. 4.13). Todos estos objetos personales y de prestigio también se pueden observar como adornos en las figurillas.

El tipo de indumentaria y la forma de elaborarla, puede indicar, en algunos casos el grupo étnico que los elabora. En este estudio la indumentaria de las figurillas femeninas y masculinas no es definitiva ni exclusiva de un grupo étnico. Aunque hemos planteado en otros trabajos que el grupo étnico durante el Preclásico Tardío en el Istmo Sur eran Mixes, la indumentaria en las figurillas no pueden confirmarlo. Serán necesarios más trabajos multidisciplinarios para resolver este planteamiento.

## Capítulo 6. Simbolismo en las figurillas y silbatos de El Carrizal

Después de agrupar y analizar detalladamente las figurillas de El Carrizal, he podido observar elementos simbólicos presentes en algunas figurillas. A partir de aquí, el objetivo es establecer la representación del objeto en la cosmovisión prehispánica, siguiendo la propuesta de Bailey respecto al buscar la utilidad o función en las figurillas (Bailey 1994:323). Además, usaré estudios referentes a la cosmovisión en Mesoamérica y a la iconografía. Estos estudios me han ayudado a desarrollar el siguiente análisis. No en todos los grupos de figurillas se observan elementos iconográficos, por ello sólo menciono los grupos que si lo presentan.

### 6.1 Contexto religioso

A lo largo de Mesoamérica prevaleció una unidad religiosa con diferencias culturales y regionales. Si se comparan las bases del calendario, el orden de las celebraciones rituales, los mitos de creación y la concepción del movimiento y el cosmos, encontraremos similitudes y tendremos que aceptar una unidad que representa una religión mesoamericana. Esto significa que existe una religión pan-mesoamericana, lo que López Austin ha llamado *el núcleo duro*. Este es el aspecto medular de la religión que da cohesión, organiza los elementos y es la parte central del sistema religioso (López Austin 2002: 18-19).

Por lo tanto, la religión es un hecho histórico, vinculado estrechamente al nicho social en el que surge, se ve afectada por las transformaciones históricas, sin embargo, estas suceden a diferentes ritmos. La religión, es también un sistema muy complejo, en el cual cada cambio de uno de sus elementos exige una recomposición de las relaciones del conjunto. La religión es un organismo caracterizado por su permanente movimiento de composición/descomposición, incongruencia/congruencia, desorden/orden, ruptura/continuidad. Como en muchas otras instituciones, sus elementos jamás pueden llegar a un total equilibrio y la religión como sistema solo puede destruirse por el surgimiento de acontecimientos históricos de enorme magnitud (López Austin 2002:17-18).

Partiendo de la idea de que en Mesoamérica existió una religión y una mitología común y compartida por todos los grupos que la habitaron desde el Preclásico hasta por lo menos el

periodo Colonial, podemos suponer que cada cultura formó sus variantes propias y en esencia se pueden rastrear aspectos cognitivos, relaciones y continuidades de pensamiento y significado a través del estudio de los patrones iconográficos plasmados en las figurillas.

### **El Mito**

La palabra mito proviene del griego *mythos*, que significaba "la verdad del hecho traducida en palabras" (Nájera Coronado 2003:17). El mito es parte de la religión, y si esta religión a la que nos referimos tiene un origen común, entonces, el mito que ha sido transmitido por tradición oral o por medio de escritura a la época colonial, es muy posible que se pueda rastrear mediante la cultura material y remontar sus orígenes desde épocas muy tempranas como el periodo que nos ocupa, el Preclásico Tardío.

Según Nájera Coronado, el mito es un "lenguaje simbólico particular del hombre, a través del cual expresa una realidad que ha captado en forma inmediata e intuitiva, proyectando sus experiencias del mundo que lo rodea" (Nájera Coronado 2003:16-17). Los mitos cumplen con diversas funciones de acuerdo con la cultura a la que pertenecen. Pueden estar, o no, estrechamente asociados a un ritual y, en el caso de estarlo, a veces precede el rito al mito, siendo este último una forma de justificar una acción ritual, o bien el rito puede ser la recreación de un mito. Ambas posturas son válidas y es imposible demostrar definitivamente ninguna de ellas (Nájera Coronado 2003:18).

Para López Austin, el mito es un producto social, que tiene por objeto "la dinámica de las sociedades humanas" (López Austin 2003:26). Entonces, podemos decir que un mito es una narración situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico y, que con frecuencia interpreta el origen del mundo o grandes acontecimientos de la humanidad.

El mito es un elemento importante en la religión Mesoamericana. Es la forma de percibir el cosmos cuando la narración es protagonizada. Uno de esos actores o protagonistas puede ser el héroe cultural. El héroe cultural es un personaje que tiene que morir para generar vida. Este personaje ha sido identificado en diferentes mitos alrededor del mundo. Jansen lo ha llamado *dema*. La palabra *dema* proviene de los *Marindanim* de Nueva Guinea. Estas son figuras divinas que se pretenden caracterizar genéricamente con el nombre de *dema* a un grupo de

figuras divinas propias del ciclo agrícola matriarcal. Jansen plantear un estudio de la mitología personificada por las deidades *dema* y el origen de las plantas útiles para el sustento del hombre, que no corresponden para nada, con la concepción de los dioses tradicionales (Jansen 1966 en González Torres 1990:107).

El héroe cultural es una representación materializada que no es objeto de ruegos, rituales u oraciones, ni tampoco rige el destino del hombre. Su culto se concreta a la representación del mito primigenio del sacrificio que regenera al cosmos y al grupo étnico (González Torres 1990:107). Otros investigadores lo han definido como *votaries* y es la representación del adorador cómo opuesto al que es adorado (Plunket 2002: 5).

Las referencias a los héroes culturales en Mesoamérica se remiten a Hangert (1978:90-91 en Báez-Jorge 1988:75), quien advierte que los personajes del Popol Vuh son héroes culturales o *demas* con todas las características propias de los mismos. Reyes García (1970) apuntó la existencia de *demas* en los héroes culturales de los dioses tribales de los aztecas, basándose en el libro de Jansen.

Báez Jorge identificó a un *dema* en un mito de los zoques de Chiapas. Este *dema* es el protagonista central de cuyo cuerpo despedazado nace el cacao (Báez-Jorge 1983:392-393,405 en Báez-Jorge 1988:75).

### **Héroe cultural en el Istmo Sur**

Para el Preclásico Tardío en Istmo Sur no contamos con un mito de tradición oral o escrita el cual podamos analizar como lo han hecho los etnohistoriadores y lingüistas. En su lugar, tenemos la posible evidencia material que representa, en una primera etapa a un héroe cultural, asociado al primer mito de creación, las figurillas de la fase Goma, y en una segunda etapa la regeneración y mantenimiento del cosmos, figurillas de la fase Kuak.

Como lo ha planteado Báez-Jorge (1988, 1998), las figurillas se encuentran remitiéndonos a los rituales femeninos de fertilidad, distintos períodos de gestación y muerte. Es decir, se encuentran relacionadas a cuestiones cíclicas y agrarias (Báez-Jorge 1998; López Austin 1995, 2002). En el caso de las de fase Goma, todas están desmembradas y un par embarazadas.

La principal característica que se puede observar en las figurillas de la fase Goma es el hecho de ser armables. Esto recuerda a los héroes culturales que con su muerte dan origen a las plantas básicas para el sustento del hombre y hace pensar en una idea muy difundida en Mesoamérica: el antagonismo cósmico, para existir la renovación y vida tiene que haber sacrificios, o sea muerte. Es un pensamiento muy difundido el creer que la vida surge de la muerte. El ritual sacrificatorio buscaba establecer una comunicación entre hombres y dioses; se ofrendaba una vida a cambio de renovar la energía regeneradora de las divinidades, responsables del bienestar del cosmos (Nájera Coronado 2003:64).

Es muy posible que este grupo de figurillas articulables representen en forma simbólica al personaje sacrificado de un mito o al héroe cultural, en el cuál era básico el desmembramiento y como consecuencia el derramamiento de sangre para el sacrificio. Este hecho, posiblemente se encontraba asociado a la fertilidad humana y agrícola.

González Torres creó que en Mesoamérica hay “vestigios de épocas en que los elementos básicos de alimentación eran plantas cuya reproducción se efectuaba por medio de la división de tubérculos, rizomas y esquejes y no de semillas” (González Torres 1990:109). Además, se creó que las plantas domesticadas más antiguas se reproducían en base a la división de la planta. Esto ha llevado a pensar que el hombre aprendió a plantar antes que a sembrar. Se dice, que el maguey y el nopal fueron de las primeras plantas que domesticó el hombre del norte mesoamericano. Por otro lado, la yuca y otros tubérculos tienen una importancia y una antigüedad no valorada lo suficiente. “La yuca o *Manihot esculenta* es una de las formas de cultivo más difundidas en las áreas tropicales bajas de América. Además, se consumían el camote (*Ipomea batatas*), la malanga (*Colocasia esculenta*), el chinchayote (*Sechium edule*), las papas (*Solanum spp*) y la jícama (*Pachyrhizus erosus*)” (González Torres 1990:109). La división de la planta para su reproducción hace más congruente el hecho del sacrificio del héroe cultural, sobre todo por demembramiento o despedazamiento (González Torres 1990; Nájera Coronado 2003).

Hay una gran cantidad de mitos en Mesoamérica que se refirieron a la muerte de los héroes culturales para dar paso a ciertas plantas indispensables para la vida como el maguey, el algodón, el *huazontle*, la *chia*, el camote y el maíz.

En el Altiplano de México, se tiene el mito del monstruo andrógino primigenio, dividido en dos por *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca*, formando el cielo y la tierra; de esta última crecieron las plantas indispensables para la vida del hombre.

El mito de la joven *Mayahuel* quien vivía en el cielo con su abuela, una *tzitzimitl*, o monstruo de la oscuridad. *Mayahuel* huye a la tierra con *Quetzalcóatl*, pero su huida es descubierta por la abuela, quien la persigue con otras *tzitzimime* que la encuentran y la matan, despedazándola y comiéndosela. *Quetzalcóatl* recoge sus huesos y los entierra, y de estos nacen los magueyes. Los ciclos del maguey se asocian a las fases lunares. Es por ello que en la época Postclásica había una estrecha relación entre la diosa *Mayahuel*, la fertilidad en general y la luna.

Otro mito es el del dios *Cinteotl* quien se metió en la tierra y de su cuerpo surgieron todas las semillas y las plantas útiles; de su cabello salió el algodón, de su oreja el *huazontli*, de su nariz la *chía* y del cuerpo el camote y en general varias frutas.

Quizá uno de los mitos más conocidos durante el Postclásico en el Altiplano de México es el de *Huitzilopochtli* dando muerte a su hermana *Coyolxauqui*, quien es arrojada por las escaleras del templo y desmembrada. Este mito hace referencia a la lucha cósmica entre el Sol que vence a la Luna para volver a nacer al día siguiente (Fig. 6.1). Esta historia se reactualizaba durante la fiesta de *panquetzaliztli*, dedicada al dios guerrero.



Figura 6.1. La diosa *Coyolxauqui*, desmembrada, después de haber sido arrojada desde la cima del Cerro Coatépec y ser derrotada en la batalla que sostuvo con su hermano *Huitzilopochtli*.

Otro mito es el que se representa en el Popol Vuh, dónde se menciona cuando *Hunahpú* e *Ixbalanqué* fueron muertos y de sus huesos surgió el maíz. El mito *Kekchi*, registrado por Otto Schumann (Schumann Gálvez 1971), nos habla acerca de una mujer que quedó encerrada dentro de una cueva y se convirtió en maíz, y el mito totonaca referente al origen del maíz, que surgió donde fue enterrado el niño del maíz (González Torres 1990:110-111). El mito recopilado por Otto Shumann entre los mayas mopanes al sur del Peten, Guatemala, cuenta que los ancestros en el origen consumían tubérculos y que luego llegaron los ángeles y se convirtieron en maíz, a partir de ahí el consumo principal fue el maíz (Schumann Gálvez 1971, comunicación personal 2007).

### 6.1.2 Elementos iconográficos

Algunos autores afirman que las culturas agrícolas tenían ciertos ritos de fertilidad en los que la víctima representaba a la deidad muerta para dar origen a las plantas y que con su sangre transmitían a la tierra la energía perdida por las frecuentes cosechas (Báez-Jorge 1998; González Torres 1990; Nájera Coronado 2003). Este fenómeno posiblemente estaba representado en las figurillas articuladas de El Carrizal.

Aparte del hecho de ser figurillas armables o desmembrables, las figurillas de la fase Goma refuerzan la idea de ser el héroe cultural destinado a ser sacrificado con la presencia del glifo de sangre o agua preciosa, ya sea en la cabeza en forma invertida (Fig. 6.2a-f) o en el cuerpo cerca de los hoyos de amarre del cuello (Fig. 6.2f-o). Durante la fase Kuak, se observa este mismo glifo en algunas figurillas sólidas no armables (Fig. 6.3). Este glifo de sangre también ha sido observado en los Valles Centrales de Oaxaca y en la Zona Maya.

Aparentemente la presencia más antigua de este glifo se remonta al Preclásico Medio en los Valles Centrales de Oaxaca (Fig. 6.4) (Urcid 2005: Fig. 2.9) aunque otros autores lo han ubicado a partir del Preclásico Tardío (Cahn y Winter 1993:54). En una estela de Izapa del Preclásico Tardío se puede observar la presencia de un glifo muy similar asociado a la sangre y la decapitación (Fig. 6.5). En la zona Maya durante el periodo Clásico también se observa el glifo similar al de las figurillas articuladas de El Carrizal (Fig. 6.6). Además, este glifo es identificado en el monumento 1 de Chalcatzingo (Fig. 6.7) y en el centro de Veracruz y otros lugares (Fig. 6.8) como glifo del agua preciosa (Taube 2007:47-48). En años recientes se

descubrieron unos murales fechados para el Preclásico Tardío en el sitio de San Bartolo, Guatemala. En la pared norte se observa una escena con cautivos que están amarrados de las manos. Del tocado, la cintura, las muñecas y los tobillos salen cintas con glifos de sangre (Fig. 6.8a). Otros estudios recientes sobre iconografía en la Costa de Guerrero revelan una presencia Pan-mesoamericana de este glifo durante el Preclásico Tardío y Clásico (Pye y Gutiérrez 2007).

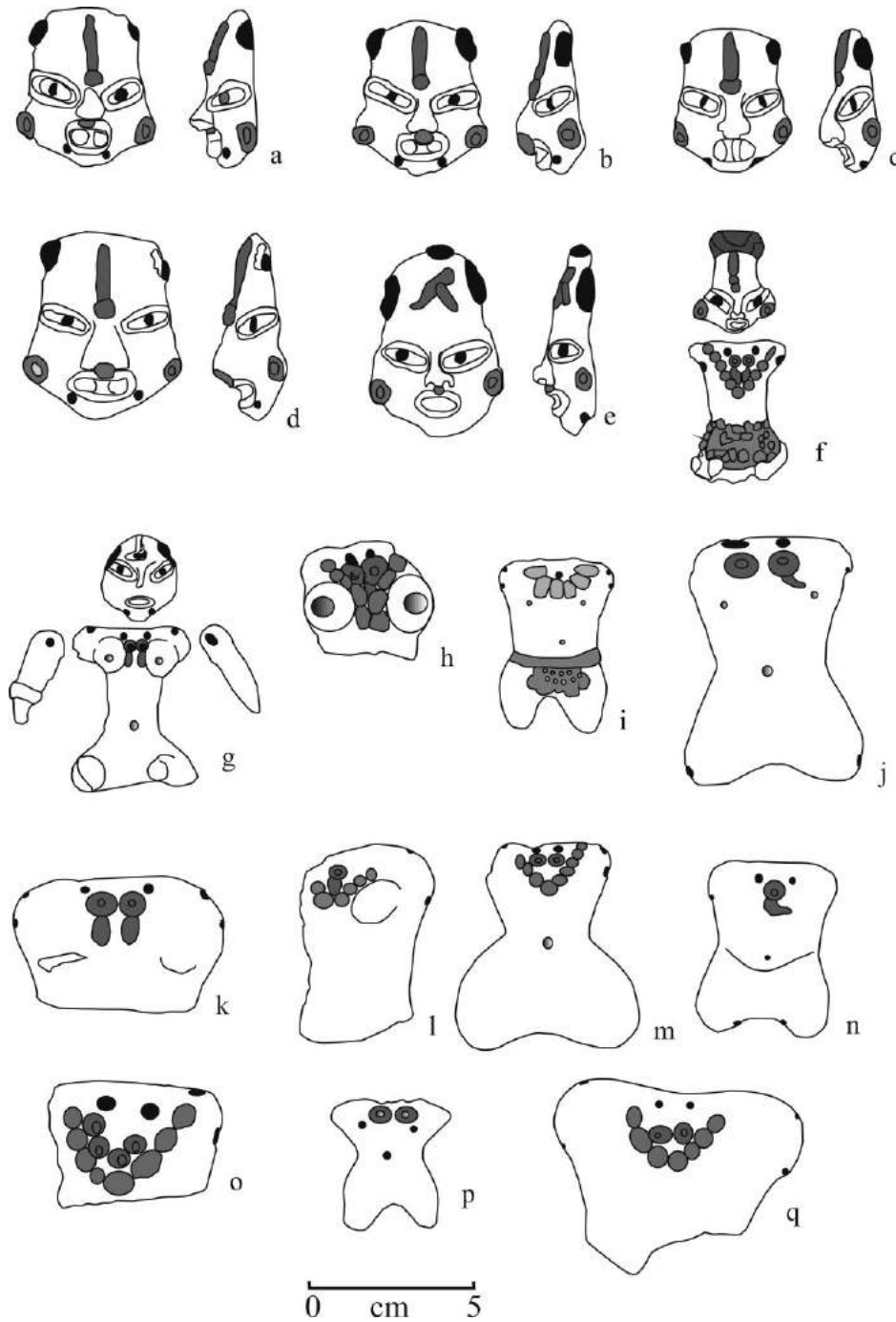


Figura 6.2. Ejemplos de figurillas articuladas con glifo de sangre, fase Goma.



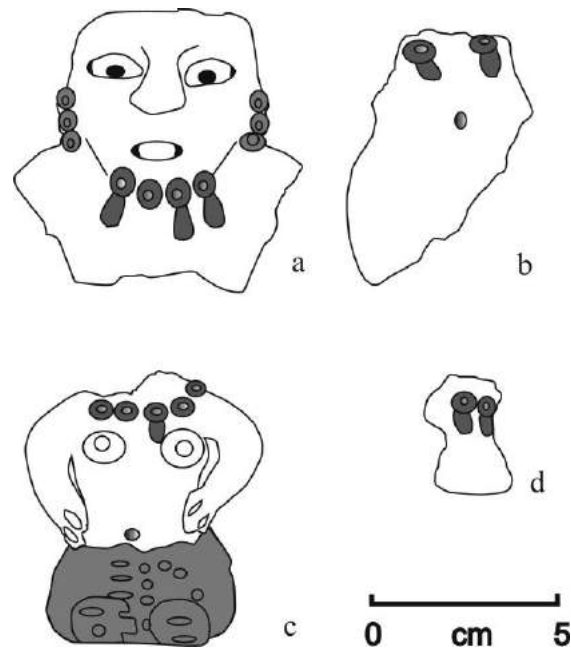


Figura 6.3. Figurillas con glifo de sangre, fase Kuak.

Para los mayas clásicos, la sangre tenía un valor muy especial. Se encontraba asociada directamente con el *ch'ulel* o el alma, y además era el medio por el cual se unían los cuerpos de los sacrificados al dios *K'awil* (Freidel 2001:202) (Ver Fig. 6.6), es decir, era el medio de comunicación con los dioses. La sangre, además, era la sustancia que daba vida y crecimiento a los elementos del mundo que los rodeaba, estaba asociada a la fertilidad y al linaje de los gobernantes (Sharer 1994:539; Stuart 2003:29).

Para los nahuas la sangre contenía la fuerza vital, y su función era fortalecer y hacer vivir a la gente. Dicha fuerza podía ser contagiada a otro ser o al mismo del que había brotado (González Torres 1985:99; López Austin 2004:179-180).

En general, la sangre es considerada un líquido vital, el cual se encontraba presente en todos los rituales de sacrificio y auto-sacrificio. La presencia de la sangre propiciaba las condiciones óptimas del ciclo entre muerte y regeneración además de ser el medio de comunicación con los dioses.

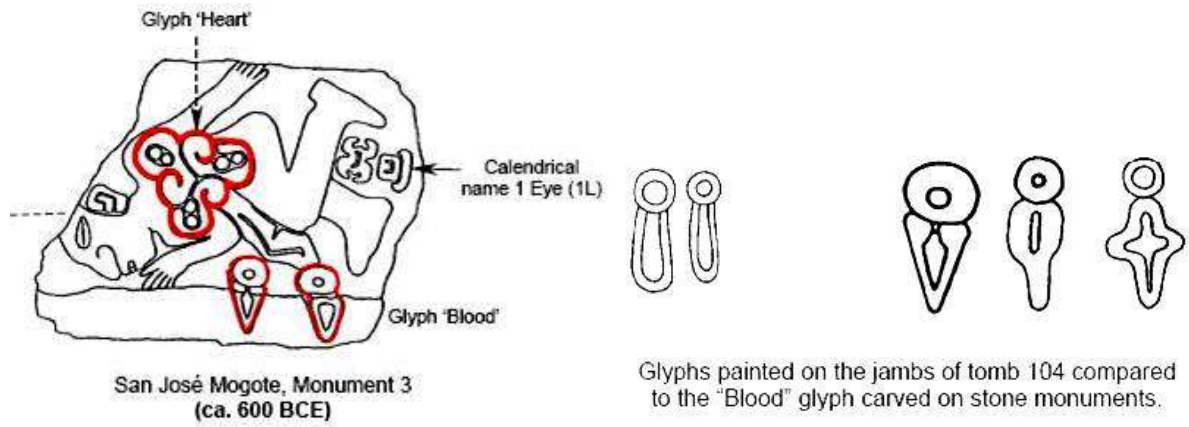


Figura 6.4. Glifo de sangre en los Valles Centrales de Oaxaca. Tomado de Urcid 2005:2.9.



Figura 6.5. Estela 21 de Izapa, Chiapas, mostrando una escena de decapitación. Preclásico Tardío. Retomado de Sharer (1994:92).

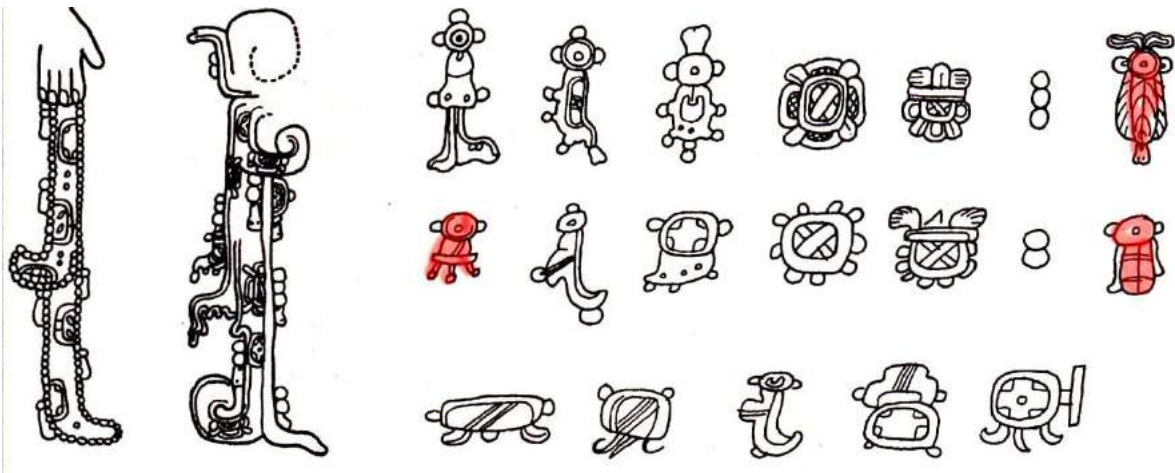


Figura 6.6. Glifo de sangre en la zona Maya. Redibujado de Freidel (2002:202).

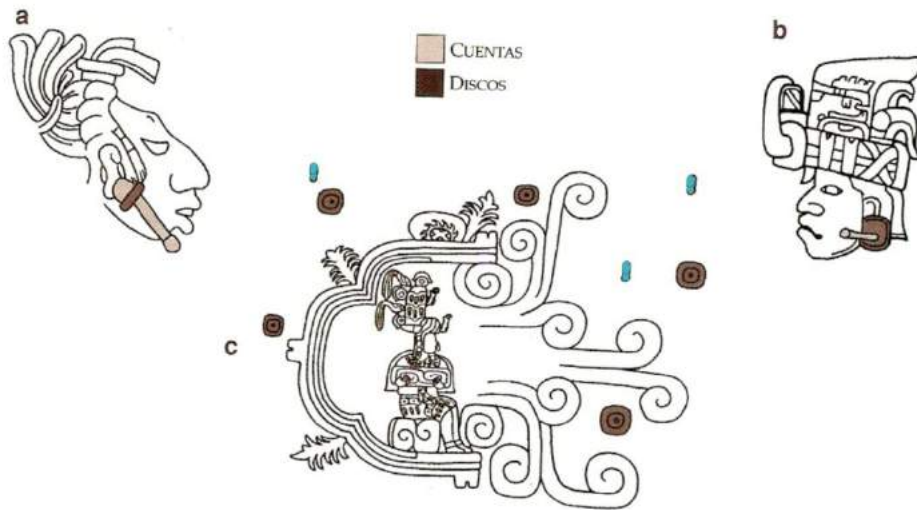


Figura 6.7. Glifos de lluvia preciosa: (a) Personaje del Dintel 15, Yaxchilan, Chiapas, (b) Rostro en un colgante para ceñidor, MAX, (c) Personaje sentado en el interior de una cueva, Monumento 1 de Chalcatzingo, Morelos, Preclásico Tardío. Retomado de Taube (2007:48).

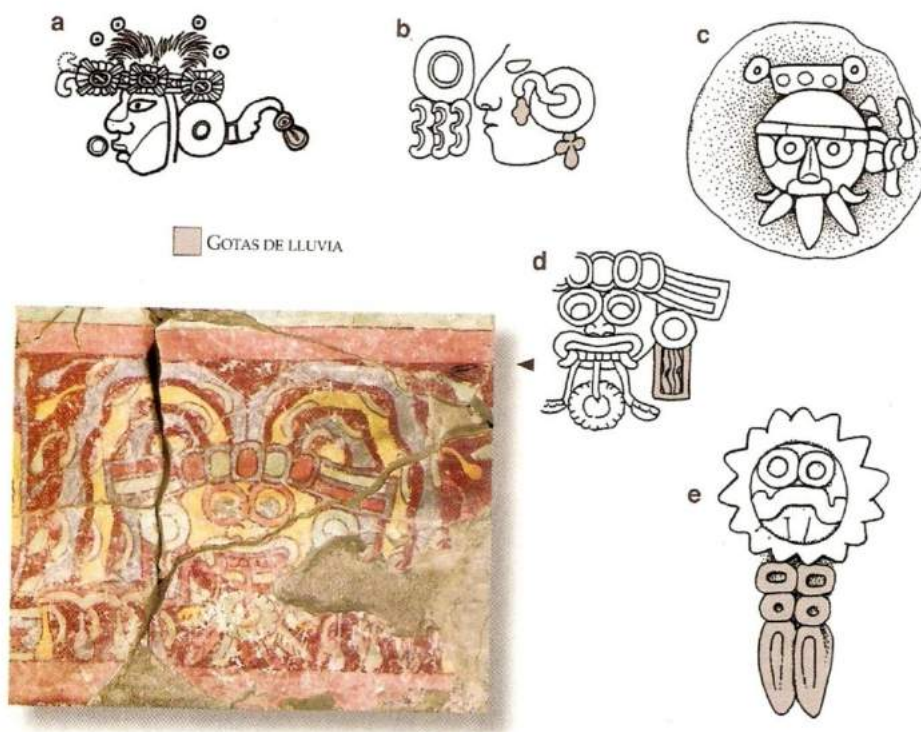


Figura 6.8. Ejemplos de glifos de lluvia o sangre preciosa: a) detalle de mural de San Bartolo, Guatemala, b) detalle de la estela 16 de Dos Pilas, Guatemala, c) mosaico de concha y jade, Uaxactún, Guatemala, d) detalle de mural de Tepantitla, Estado de México, e) Detalle de figurilla de Nopiloa, Veracruz. Retomado de Taube (2007:48).

Además de la presencia del glifo de sangre o agua preciosa, todas las cabezas articuladas tienen una cuenta o nariguera, que posiblemente fue de jadeíta (Fig. 6.2a-e). Ésta, según Taube (2007:47) representa el aliento divino, es decir, indica que la pieza representa algo animado o con vida (Fig. 6.9). Por este elemento iconográfico y por el glifo de sangre o agua preciosa creo que las figurillas articuladas de El Carrizal representan al personaje o héroe cultural destinado a ser sacrificado.



Figura 6.9. Cuenta o nariguera del aliento. Retomado de Taube (2007:47).

### 6.1.3 Jugadores de pelota

Durante la fase Kuak, aparentemente se descarta la idea de representar el primer mito de creación, cuando el hombre vivía del consumo de tubérculos, que originó y dio vida a las plantas indispensables para el sustento del hombre. Esto puede argumentarse con el hecho de que los habitantes de El Carrizal dejaron de elaborar figurillas armables. En cambio, inició la producción de figurillas completas. En algunos cuerpos se mantuvieron los glifos de sangre pero lo que se tomó con mayor fuerza fue la producción de figurillas masculinas con cabezas trofeo y jugadores de pelota y las figurillas femeninas con deformación craneana.

Los jugadores de pelota fueron un elemento pan-mesoamericano, igual que el juego mismo y la construcción de canchas para jugar a la pelota en todos los períodos. De las canchas sabemos que existen documentadas más de 1600 y con una variedad constructiva que obedecía al tipo o variante de juego según la época y la región (Taladoire 2000, 2002).

En el sitio de El Carrizal no se encontró la evidencia de una cancha para jugar a la pelota, pero es posible que esta no fuera siempre necesaria para realizar el rito del juego. En otros casos y en algunos pueblos o aldeas podía no existir la cancha y la gente acudía al centro religioso principal para presenciar o participar en él (Taladoire 2000:22). Estas diferencias

llevan a pensar en que las características del juego, las reglas y la cantidad de jugadores pudo variar de manera diacrónica y sincrónica (Baudez 2004:128).

En las figurillas de El Carrizal hay representaciones de jugadores de pelota hasta la fase Kuak, aunque hay un ejemplar de la fase Goma (Fig. 6.10). Es interesante observar como el pensamiento religioso-simbólico se fue concretando y volviendo más complejo de una fase a otra. Es decir, durante la fase Goma el juego de pelota no era tan importante. En cambio, durante la fase Kuak, el juego de pelota aparentemente era concebido como un microcosmos: “la pelota es el sol, que al levantarse y al caer durante el juego reproduce el ciclo solar, arquetipo de la alternancia de los contrarios que marca el ritmo del universo” (Baudez 2004:128). Es más interesante observar como los jugadores de pelota y los glifos de sangre están estrechamente relacionados y la forma en la que se conectan en un sentido simbólico-religioso. Por ejemplo, en el área maya y en el Altiplano central en períodos Clásico y Postclásico, respectivamente, se pueden rastrear diferentes conexiones y a diferentes niveles. En Náhuatl, a la pelota se le dice *olli o hule*, y al movimiento *ollín*. El hule, material del cual se elaboraban las pelotas para el juego, era usado también en forma líquida y luego salpicado en las ofrendas de papeles que quemaban los mexicas y mayas. Este hule líquido era comparado con las gotas de lluvia y las lágrimas de los *Tlaloques*, además, era equiparado con la sangre y el semen (Filloy Nadal 2002:30). El *ollin* era la representación del movimiento de la pelota y del cosmos, pero para que esto ocurriera era indispensable el hule, la sangre y la lluvia.

En maya yucateco, la palabra *K'ik* o *K'ik'el* significa simultáneamente hule, sangre y semen. De forma similar, en el Popol Vuh, la pelota para el juego es llamada *quic*, en maya quiché, término que también significa sangre (Filloy Nadal 2002:30; Uriarte 2002:49). Estas relaciones de significado a nivel lingüístico, así como con los elementos iconográficos, han llevado a concluir la estrecha relación que existe entre el juego de pelota, la quema de incienso, el sacrificio humano, la regeneración y la fertilidad.

Por otro lado, es observable, en por lo menos tres figurillas (Fig. 6.10d), cintas o imitaciones de papel que se encuentran mutiladas o matadas simbólicamente mediante recortes redondos u ovalados. Estas cintas de papel que cuelgan de las orejeras hasta los hombros indican la calidad de cautivo o personaje destinado a morir (Baudez 2004:199; Del Villar 1996-71), es decir, es un sacrificado. Esto se ve reforzado con la presencia del glifo de sangre en el pecho. El derramamiento de sangre en los rituales de decapitación, asociado al juego de pelota,

era la finalidad del juego y lo que mantenía el equilibrio del cosmos en el universo mesoamericano.

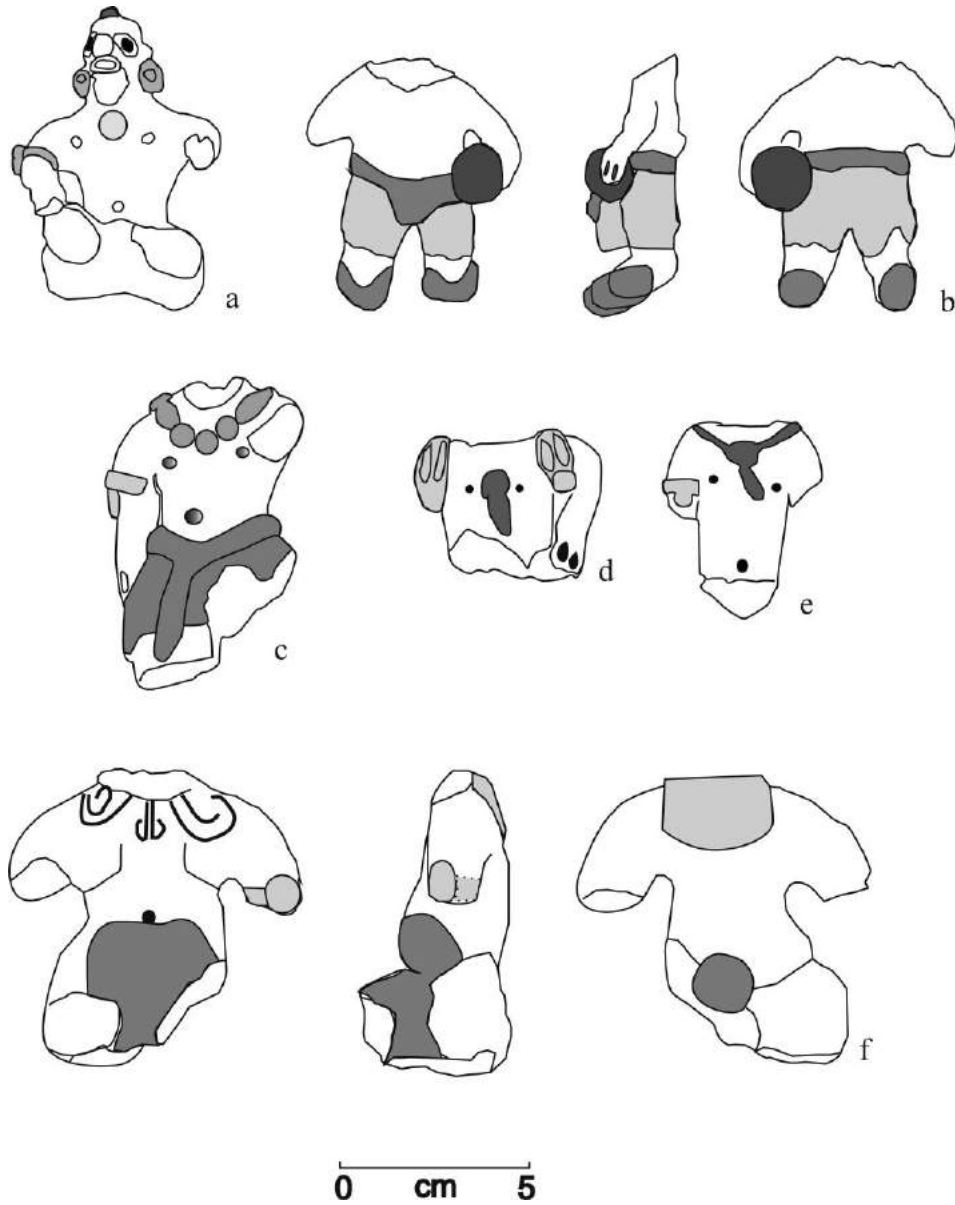


Figura 6.10. Jugadores de Pelota a) con máscara, disco colgante y banda en el brazo, fase Goma, b) con pelota y protectores, fase Kuak, c) con banda en los brazos, d) con glifo en el pecho y tiras que cuelgan de las orejas indicando sacrificio, e) con banda en el brazo y glifo en el pecho, f) con protectores, banda en el brazo y tatuajes, fase Kuak.

#### 6.1.4 Figurillas con cabeza trofeo

Conjuntamente con los glifos de sangre y los jugadores de pelota, durante la fase Kuak también se inicia la elaboración de figurillas con elementos iconográficos como las cabezas trofeo colgadas al cuello, ya sea en forma explícita (Fig. 6.11a) o estilizada (Fig. 6.11b-e).

Las cabezas trofeo se relacionan con el juego de pelota, el sacrificio humano, la regeneración y la fertilidad. Para López Austin (2004:182-185), la cabeza es la portadora del tributo que le confiere al hombre su dignidad social, como es el peinado y el tocado. Además de ser a la que le corresponde la capacidad de raciocinio, es el centro de la relación social y del cosmos, es la región de comunicación y es el punto en el que aflora la vida interna. Por esta razón era tan importante obtener la cabeza de un sacrificado. Significaba tener su fuerza y la satisfacción de quitarle su dignidad. Las cabezas trofeos en las figurillas de El Carrizal pudieran tener el mismo significado.



Figura 6.11. Ejemplos de figurillas con cabeza trofeo de El Carrizal.

Los sacrificios humanos entre los nahuas postclásicos, según López Austin, eran ofrendados a los dioses y eran separados por nombres y función en cuatro grupos (López Austin 2004:433-35). Los primeros eran los *teteo imixiptlahuan* y eran hombres poseídos por los dioses que morían en un rito renovador. Esta idea muy difundida de la vida cíclica era básica en los



dioses, aquí el sacrificado no moría y renacía, el que renacía era el dios con una fuerza nueva y más potente.

El segundo grupo de sacrificados recibía diferentes nombres en náhuatl: *nextlahualtin* (Los pagos); *tlacateteuhtin* (los papeles humanos goteados de hule), cuándo el rito era dedicado el dios de la lluvia, y *cuauhtécah* (los del lugar del águila), cuando eran ofrendados al sol. Estas ofrendas se dedicaban a los dioses necesitados, hambrientos y deseosos de fuerza vital.

El tercer grupo eran llamados *pepechtin* o *teteo inpepechhuan* (lechos o los lechos de los dioses). Estos sacrificados eran los acompañantes de los *teteo imixiptlahuan* o imágenes que necesitaban servidores para el camino al más allá.

El cuarto y último grupo eran los *xipeme*, quienes morían para obtener de ellos su piel, indispensable para que otro hombre se vistiera y recibiera transitoriamente al dios *Xipe Tótec*. Dios asociado con la regeneración de la tierra y la fertilidad. Además de realizar los rituales con la piel desollada, otras partes del cuerpo eran utilizados como trofeos: el fémur y la cabeza (Baudez 2004:200; López Austin 2004:436). Estas cabezas eran reducidas y conservadas como trofeos de guerra, daban prestigio a los guerreros, nobles de alto rango y a los jugadores de pelota, quienes eran los únicos que podían portarlas.

Las cabezas trofeo se asocian al derramamiento de sangre, el sacrificio, la decapitación en el juego de pelota, y como acabamos de ver a la regeneración de la tierra y la fertilidad agrícola. Además, se asocia con los equinoccios y las temporadas de lluvias (Stevenson 2002; Uriarte 2002). Es probable que las representaciones de cabezas trofeo en las figurillas masculinas de El Carrizal estuvieran haciendo alusión a estos eventos. Estas representaciones simbólicas no son exclusivas de los nahuas postclásicos, también pueden observarse en objetos cerámicos de Monte Albán (Fig. 6.12) y son poco comunes en la pintura mural del área maya durante el Clásico (Fig. 6.13). En el litoral Pacífico y los altos de Guatemala son relativamente frecuentes (Baudez 2004:201) lo cual hace congruente su presencia en el Istmo Sur de Tehuantepec.

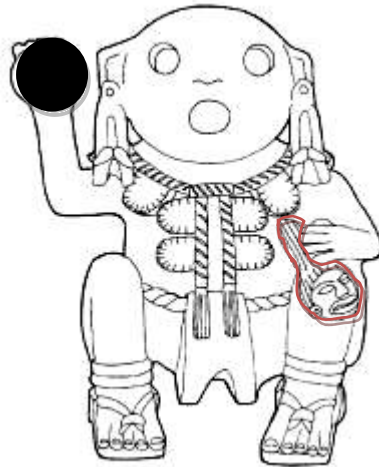


Figura 6.12. Imagen con cabeza trofeo en la mano izquierda y pelota en la mano derecha. La relación de los dos elementos sugieren una conexión con los jugadores de pelota. Fase MA IIIB, entrada de la tumba 58, Monte Albán, MNA. Dibujo de Adam Sellen (2005).



Figura 6.13. *Chaan Muan*, gobernante de Bonampak, viste con piel de jaguar y cabeza trofeo en el cuello. Está encabezando la ceremonia de adquisición de cautivos para el sacrificio, indispensables para calmar a los dioses. Fragmento del mural de la pared norte del Cuarto 2, Bonampak, Chiapas. Tomado de Miller (1995:51-52).

### 6.1.5 Figurillas alargadas femeninas

Las figurillas femeninas de tipo alargadas son de las más abundantes, al igual que las representaciones masculinas con cabeza trofeo, en la muestra de El Carrizal y en la región durante la fase Kuak. Al parecer, la mujer tenía un significado igualmente especial. Las figurillas son ampliamente adornadas con collares y orejeras, enredos decorados, y principalmente con tocados muy elaborados y deformación craneana que les otorgaba cierto nivel de estatus (Fig. 6.14). La mujer ha sido, desde los primeros mitos, la parte esencial en la vida del ser humano, ya que es indispensable en la fertilidad humana. Las representaciones de estas mujeres en las figurillas de El Carrizal reflejan la idea de una sociedad definida y estratificada, es decir con una identidad adquirida. El surgimiento de esta identidad personal es un componente a largo plazo en la importancia social y en la visión del individuo, por ello, es posible que durante la fase Goma no se vea reflejado y 200 o 300 años después se vuelve notorio. El aumento en la representación de lo individual durante la fase Kuak está reflejado por un incremento en la producción y uso de figurillas. Estas figurillas especialmente elaboradas documentan un crecimiento de las aldeas habitadas durante este periodo.



Figura 6.14. Ejemplos de figurillas con tocados elaborados, fase Kuak.

### 6.1.6 Figurillas de enmascarados, silbatos y sonajas.

Como complementos de las figurillas mencionadas al inicio de este capítulo, hay figurillas que representan a personajes humanos masculinos con máscara de animal (Fig. 6.15b,c). Estas piezas pueden representar al *animismo*, tonalismo o *guenda* descrito por algunos autores (Aguirre Beltrán 1992:104; De la Cruz 2002:316; Durkheim 2003:53-54). Otra posibilidad es que sean sacerdotes o individuos disfrazados que participaban en una danza o baile actuando el mito, representando a seres como espíritus o almas de difuntos. De esta forma el rito era llevado a cabo mediante simulacros de barro (Baudez 2004:234). Las fiestas, danzas o bailes no son completas sin uno de los ingredientes principales: la música. En El Carrizal fueron encontrados en los mismos contextos de las figurillas de cerámica los silbatos, flautas y sonajas (Fig. 15a,d). Esto indica una relación directa entre todos los objetos. Por lo tanto, es posible que los silbatos y flautas fueran utilizados de forma simultánea con las figurillas. Los estudios realizados de rango de frecuencia y características acústicas a las flautas y silbatos de El Carrizal (Sánchez Santiago 2005:102-103), manifiestan el uso de estos instrumentos en eventos colectivos llevados a cabo en espacios abiertos. Estas producían un sonido o música que permitían establecer una comunicación con los seres sobrenaturales (Baudez 2004:234). Además de la función social y política de la música, es posible que esta también tuviera una función catártica para los practicantes y los oyentes (González Torres 1985:102-103).

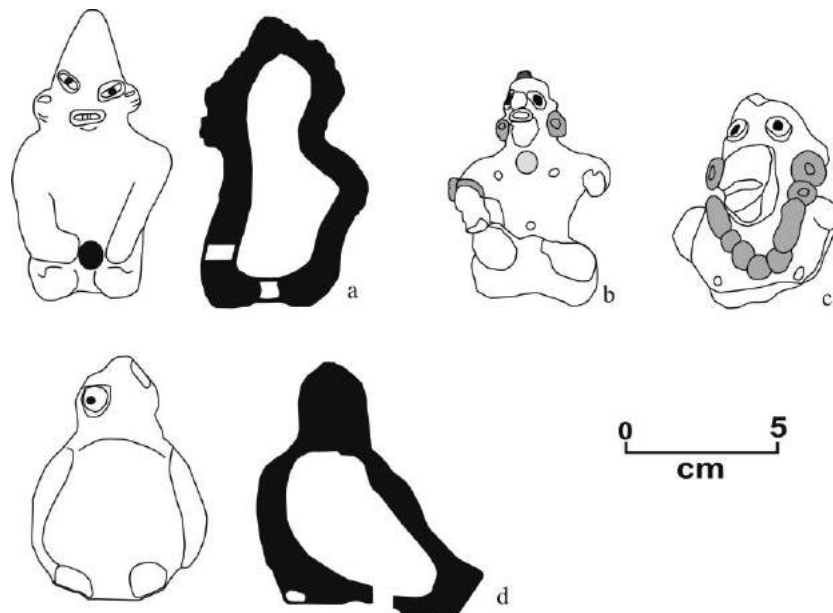


Figura 6.15. (a) Sonaja, (b y c) enmascarados, (d) Silbato de ave.

## Capítulo 7. Comentarios finales

En base a la evidencia arqueológica, las figurillas de cerámica elaboradas durante el Preclásico Tardío (fases Goma y Kuak) en el sitio de El Carrizal fueron objetos abundantes y de importancia para los pobladores que compartieron un gran área cultural con sitios desde Lagartero (más allá de Pochutla, al sureste), Los Mogotitos en Las Ánimas (en el Valle de Nejapa, al este), Rio Ostuta (al oeste) y Malatenango al norte por Petapa y Matías Romero. Por lo tanto, propongo que durante el Preclásico Tardío existió una tradición cultural de grupos dispersos en aldeas que compartieron un área, tiempo, estilos cerámicos, tipos de figurillas y posiblemente hablaron una misma lengua de la familia mixe-zoque, específicamente mixe (Vázquez Campa y Winter 2006; Winter 2007). A este hecho cultural compartido por muchas aldeas y pueblos le he llamado tradición Istmo. El estudio de las figurillas de El Carrizal revela que todos los grupos que habitaron el área aquí propuesta durante el Preclásico Tardío comparten características físicas, el mismo tipo de indumentaria, tocados y representaciones iconográficas.

Por otro lado, se pueden reconocer en las figurillas de El Carrizal seis patrones básicos asociados con su función y significado simbólico:

1. El desmembramiento. Esto es igual a la representación del héroe cultural o actor del mito primigenio, cuando la subsistencia era a base de tubérculos.
2. Los glifos de sangre y agua preciosa. Representan rituales de sacrificio y fertilidad.
3. Representación masculina de jugadores de pelota. Representa el movimiento cíclico del universo, vida-muerte y la lucha de los contrarios día-noche.
4. Personajes masculinos portadores de cabezas trofeo. Evidencia de estatus, guerra? y regeneración.
5. Mujeres ricamente ataviadas de alto rango indicado por el tocado y la deformación craneana. Esto es una evidencia de una sociedad organizada por diferenciación de clases sociales.

6. Las flautas y silbatos comparten las mismas características morfológicas, acústicas y de rango de frecuencia con las flautas y silbatos de Juquila Mixes. Esto puede indicar que fue el mismo grupo étnico que elaboró las piezas.

Estos elementos y patrones en las figurillas son el resultado de una sociedad que se encuentra organizada en diferentes niveles sociales, evidenciada por la deformación craneana presente en todas las figurillas de la fase Kuak. Es interesante observar como estos cinco patrones se relacionan entre sí. Primero, la desarticulación se asocia a ritos de desmembramiento y regeneración de las deidades primigenias que otorgan la vida y originan las plantas para el sustento del hombre. Segundo, el glifo de sangre se asocia a ritos de sacrificio y auto-sacrificio, además de representar el líquido vital humano, y está estrechamente relacionado con los rituales de desmembramiento y decapitación. Tercero, los jugadores de pelota y los personajes con cabeza trofeo están asociados obviamente al juego, al sacrificio y a la regeneración del cosmos. Cuarto, la representación social de la mujer juntaba aspectos como proveedora de maíz y dadora de seres humanos. Esto está ligado a las prácticas mágicas (Báez-Jorge 1998:161) y representado en la indumentaria y el tocado le otorgaba a la mujer una posición jerárquica en la organización social del grupo. Estos atributos visibles en las figurillas de El Carrizal sugieren un pensamiento integral de quienes elaboraron las piezas: posiblemente querían mostrar la importancia del ciclo agrícola asociado a sus creencias haciendo así una representación simbólica de los mitos primigenios cuando el hombre se alimentaba de tubérculos y después fueron desplazados por el consumo de plantas cultivadas.

El estudio de las figurillas de la fase Goma y Kuak en el Istmo Sur de Tehuantepec a nivel tipológico, contextual, iconográfico, etnográfico y de indumentaria ha arrojado datos que reflejan una parte importante de la sociedad, como son: su indumentaria, costumbres y ciertas creencias religiosas arraigadas y transmitidas hasta el periodo Postclásico y la conquista en Mesoamérica. La combinación de elementos iconográficos como glifos de sangre y el desmembramiento llevan a pensar en prácticas escenificadas de sacrificio por despedazamiento, reviviendo en cierta forma el primer mito de creación. Por otro lado, los elementos presentes en figurillas femeninas como es la elaboración especial de los tocados y la deformación craneana, la indumentaria en general y en las masculinas los personajes con cabeza trofeo y jugadores de pelota, combinan aspectos como son la estratificación social, los rituales de decapitación y el

ritual del juego de pelota. Juntos estos elementos me llevan a pensar en una sociedad perfectamente organizada, preocupada por transmitir la importancia de sus rituales cíclicos-agrarios. Si consideramos que las figurillas fueron encontradas en un basurero y no en un lugar especial o altar, es posible inferir una actividad no ritual pero sí simbólica por la presencia de elementos iconográficos; por ello sugiero que estas figurillas se usaban para representar simbólicamente la concepción cíclica del mundo, sacrificio-muerte-regeneración.

La propuesta es que durante la fase Goma la cultura del Istmo Sur se encontraba reacomodándose y estableciéndose a lo largo de los ríos. Posiblemente no se dedicaban a la siembra de forma intensiva y una posibilidad es que su dieta principal era a base de tubérculos y esquejes. Para la fase Kuak, ésta dependencia disminuyó (aunque nunca se dejaron de consumir completamente) y se incrementó la producción agrícola de forma intensiva. Es entonces cuando la población aumentó y se consolidaron los rituales agrícolas integrados al mantenimiento del cosmos como la decapitación y el juego de pelota. Las figurillas elaboradas durante estas fases tienen plasmado en su morfología y en su indumentaria esta visión integral del cosmos. En base a esto, es posible que las figurillas cumplieran una función social de difundir entre los aldeanos conceptos cosmológicos que son necesarios transmitir de generación en generación.

**Anexo 1. Base de datos en CD.**

**Anexo 2. Catálogo de figurillas en CD.**



## Referencias

- Agrinier, P.  
1970 *Mound 20, Mirador Chiapas, México*. Papers of the New World Archaeological Foundation No. 28. Brigham Young University, Provo, Utah.
- Aguirre Beltrán, G.  
1992 *Medicina y Magia*. Obra Antropológica 8. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.
- Anawalt, P. R.  
2005 Atuendos del México Antiguo. En *Arqueología Mexicana*, pp. 10-19. vol. 19 Edición Especial.
- Báez-Jorge, F.  
1988 *Los Oficios de las Diosas (Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México)*. Ciencia. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.  
  
1998 De la Mujer y la Tierra (Las figurillas femeninas del Preclásico y el pensamiento religioso en Mesoamérica). En *La Palabra y el Hombre, revista de la Universidad Veracruzana, Nueva época*, pp. 144 - 165. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.
- Bailey, D. W.  
1994 Reading prehistoric figurines as individuals. *World Archaeology* 25(3): 321-331.
- Baudez, C.-F.  
2004 *Una historia de la religión de los antiguos mayas*. IIA-UNAM, CEMCA, CCCAC, México, D.F.
- Bernal, I.  
1981 The Dainzú Preclassic Figurines. En *The Olmec and their Neighbors: Essays in Memory of Matthew W. Stirling.*, editado por E. Benson, pp. 223-229. Dumbarton Oaks, Washington.
- Brasseur de Bourbourg, C.  
1861 *Voyage sur L'Isthme de Tehuantepec*, Paris.
- Brockington, D. L.  
2001 Anthropomorphic Figurines from the Oaxaca Coast. En *The New World Figurine Project*, editado por T. Stocker, y C. Charlton, L. Otis, pp. 1-24. vol. 2. Brigham Young University, Provo, Utah.

- Burgoa, F. d.  
1997 *Geográfica Descripción de la parte septentrional, del polo Ártico de la América. Año de 1674*. Edición facsimilar. I y II vols. Gobierno del Estado de Oaxaca, UNAM-IIA, CONACULTA- INAH, UABJO, M. A. Porrúa, México, DF.
- Cahn, R. y M. Winter  
1993 The San José Mogote Danzante. En *Indiana 13*, pp. 39-64, Berlin, Alemania.
- Coe, M.  
1973 Archaeological Syntesis of Southerm Veracruz and Tabasco. En *Handbook of Middle American Indians*, editado por G. Willy, pp. 679-715. vol. 3 Part two. University of Texas Press, Austin, Texas.
- Cordry, D. y D. Cordry  
1941 *Costumes and Weaving of the Zoque Indians of Chiapas, México*. Southwest Museum Papers 15. Southwest Museum, Los Angeles.  
  
1968 *Mexican Indian Costumes*. Texas Panamerican Series. University of Texas Press, Austin, Texas.
- Covarrubias, M.  
1947 *Mexico South: The Isthmus of Tehuantepec*. Alfred A. Knopf, New York.
- Cyphers Guillén, A.  
1988 Las Figurillas C8 de Chalcatzingo, Morelos. En *Ensayos de Alfarería Prehispánica e Histórica de Mesoamérica.*, editado por M. C. Serra Puche, y Carlos Navarrete C., pp. 85-95. vol. 82. IIA-UNAM, México.  
  
1989 Cultos y Cuentos: Reflexiones en torno a las figurillas de Chalcatzingo, Morelos. En *El Preclásico o Formativo. Avences y perspectivas. Seminario de Arqueología Dr. Román Piña Chan.*, editado por M. Carmona Macías, pp. 207-215. MNA-INAH, México, DF.  
  
1990 *Figurillas femeninas del preclásico en Chalcatzingo, Guerrero*. Arqueología 3. INAH, México, DF.  
  
1992 *Chalcatzingo, Morelos. Estudio de cerámica y sociedad*. IIA-UNAM, México, D.F.
- Cyphers Guillén, A. y E. Villamar Becerril  
2006 La representación del modelado cefálico en las figurillas de San Lorenzo. En *Presencia Zoque. Una aproximación multidisciplinaria*, editado por D. Aramoni Calderon, T. A. Lee y M. Lisboa, pp. 257-272. UNICACH, COCYTECH, UNACH, UNAM, México, D.F.

- Czitrom, C. B.  
1978 *Figurillas sólidas de estilo Colima: Una Tipología*. Colección Científica 66. INAH, Mexico, DF.
- De la Cruz, V.  
2002 Las creencias y prácticas religiosas de los descendientes de los binnigula'sa'. En *La Religión de los Binnigula'sa'*, editado por V. De la Cruz, y M. Winter, pp. 275-341. Serie Molinos de Viento. IEEPO, Oaxaca, Oaxaca.
- Del Villar, M.  
1996 La indumentaria en los cautivos mayas del Clásico. Entrevista a Claude Boudez. En *Arqueología Mexicana*, pp. 66-71. vol. III Núm. 17. Editorial Raíces, México, D.F.
- Delgado, A.  
1965 *Archeological Reconnaissance in the Region of Tehuantepec, Oaxaca, Mexico*. Papers of the New World Archeological Foundation. 18. Brigham Young University, Provo, Utah.
- Diebold, R. J.  
1969 The Huave. En *Handbook of Middle American Indians*, editado por E. Z. Vogt, pp. 478-488. vol. 7 part 1. University of Texas Press, Austin Texas.
- Dupaix, G.  
1834 *Antiquitiés Mexicaines*. Relation de la Deuxième Expédition 1, Paris, Francia.
- Durkheim, É.  
2003 *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Editorial Colofón S.A, México D.F.
- Ekholm, S. M.  
1989 Las Figurillas Preclásicas cerámicas de Izapa, Chiapas: Tradición Mixe-Zoque. En *El Preclásico o Formativo. Avances y perspectivas. Seminario de arqueología Dr. Román Piña Chan*, editado por M. Carmona Macías, pp. 333-350. MNA-INAH, México, DF.
- Filloy Nadal, L.  
2002 1 Robber and rubber balls in Mesoamerica. En *The Sport of Life and Death: The Mesoamerican Ballgame*, editado por M. Whittington, pp. 20-32. Thames and Hudson, Nueva York.
- Flores Jiménez, M. d. I. Á.  
2000 Figurillas Antropomorfas de Palenque. En *Arqueología Mexicana*, pp. 44-49. vol. 8 (45).

2002 La organización social entre los Mayas Palencanos a través de las figurillas. En *Memoria de la tercera mesa redonda de Palenque: la organización social entre los mayas*, editado por V. Tiesler Blos, pp. 425-440. vol. 1. INAH-UADY, México, DF.

Foster, G. M.

1969 The Mixe, Zoque and Popoluca. En *Handbook of Middle American Indians*, editado por E. Z. Vogt, pp. 448-477. vol. 7 part 1. University of Texas Press, Austin Texas.

Freidel, D., L. Schele y J. Parker

2001 *Maya Cosmos: Three thousand years on the shaman's path*. Reprinted ed. Perennial, Haper Collins Publishers, New York, USA.

Gallegos Gómora, M. J.

2003 Mujeres y hombres de barro, figurillas de Comalcalco, Tabasco. En *Arqueología Mexicana.*, pp. 48-51. vol. 11 (66).

Gerhard, P.

2000 *Geografía Histórica de la Nueva España, 1519-1821*. Serie Espacio y Tiempo 1. IIH-UNAM, Mexico, DF.

González Torres, Y.

1985 *El Sacrificio Humano entre los Mexicas*. FCE, México, D.F.

1990 Las deidades dema y los ritos de despedazamiento en Mesoamérica. En *Historia de la Religión en Mesoamérica y áreas afines, II Coloquio*, editado por D. Barbro, pp. 105-112. IIA-UNAM, México, DF.

Grove, D. y S. Gillespie

1984 Chalcatzingo's portrait figurines and the cult of the ruler. *Archaeology* 37(4):27-33.

2002 Middle Formative Domestic Ritual in Chalcatzingo, Morelos. En *Domestic Ritual In Ancient Mesoamerica*, editado por P. Plunket, pp. 11-19. Monograph 46. The Cotsen Institute of Archaeology, Universidad de California, Los Ángeles, CA.

INEGI

2003 Carta de Suelos Istmo de Tehuantepec. Dirección general de geografía del INEGI, México, DF.

Kuttruff, C.

1978 Figurines and Urn Fragments from the Monte Albán Survey. En *Monte Albán: Settlement Patterns at the ancient Zapotec Capital.*, editado por R. Blanton, pp. 379-402. Studies in Archaeology. Academic Press, New York.

- Lee, T. A.  
1967 Figurillas antropomorfas en Chiapa de Corzo. En *Estudios de Cultura Maya*. UNAM-FFyL, pp. 199-214. vol. VI.
- Lesure, R.  
2002 The Goddess Diffracted. Thinking about the Figurines in Early Villages. *Current Anthropology* 43(4):587-610.
- López Austin, A.  
1995 La religión, la magia y la cosmovisión. En *Historia Antigua de México. El horizonte Posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas mesoamericanas*, editado por L. Manzanilla, y Leonardo López Luján, pp. 419-458. vol. III. 3 vols. INAH, IIA-UNAM, Porrúa, México, DF.  
  
2002 *Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana*. Antropología e historia antigua: 2. IIA-UNAM, México, DF.  
  
2003 *Los Mitos del Tlacuache*. Caminos de la mitología mesoamericana. UNAM/IIA., Mexico, DF.  
  
2004 *Cuerpo Humano e Ideología; La concepción de los antiguos nahuas*. Tercera ed. Serie Antropológica: 39 1. 2 vols. IIA-UNAM, México, DF.
- Maler, T.  
1942 Descubrimiento de una tumba Real zapoteca en Tehuantepec, en el año de 1875. *El México Antiguo* 6:1-5.
- Marcus, J.  
1996 The importance of context in interpreting figurines. Viewpoint: Can we interpret figurines?. *Cambridge Archaeological Journal* 6(2):285-291.  
  
1998 *Women's Ritual in Formative Oaxaca: Figurine-making, Divination, Death and the Ancestors*. Memoirs of the Museum of Anthropology University of Michigan; Num. 33. Prehistory and human Ecology of the Valley of Oaxaca. 11, Ann Arbor, EEUU.  
  
1999 Men's a Women's Ritual in Formative Oaxaca. En *Social Patterns in Pre-classic Mesoamerica*, editado por D. Grove, y Rosemary A. Joyce, pp. 67-96. Dumbarton Oaks, Washintong, D. C.
- Martínez López, C. y M. Winter  
1997 *Figurillas y silbatos de cerámica de Monte Albán*. Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994, Contribución número 5. Centro INAH Oaxaca., Oaxaca.
- Mastache, A. G.  
2005 El Tejido en el México Antiguo. En *Arqueología Mexicana*, pp. 20-31. vol. 19 Edición Especial.

- Méndez Martínez, E.  
1975 *Arqueología del área Huave*. Tesis Inédita, Escuela Nacional de Antropología e Historia y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Miller, M.  
1995 Maya Masterpiece Reveled at Bonampak. En *National Geographic*, pp. 50-69. vol. 187:2. National Geographic, Washintong, D. C. .
- Mountjoy, J. B.  
1991 The Analysis of Preclassic Figurines Excavated from the Site of La Pintada in the Central Coastal Plain of Jalisco, Mexico. En *The New World Figurine Project*, editado por T. Stocker, pp. 85 - 97. vol. 1. Research Press, Provo, Utah.
- Nájera Coronado, M.  
2003 *El Don de la Sangre en el Equilibrio Cósmico; El sacrificio y el autosacrificio sangriento entre los antiguos mayas*. IIF, CEM-UNAM, México, DF.
- Olson, J.  
2007 A Socioeconomic Interpretation of figurines assemblages from late Postclassic Morelos, Mexico. En *Commoner Ritual and Ideology in Ancient Mesoamerica*, editado por N. Gonlin y J. C. Lohse, pp. 251-279. University Press of Colorado, Boulder, Colorado.
- Otis Charlton, C. L.  
2001 Hollow Rattle Figurines of the Otumba Area, Mexico. En *The New World Figurine Project*, editado por T. Stocker, y C. Charlton, L. Otis, pp. 25-53. vol. 2. Brigham Young University, Provo, Utha.
- Otis Charlton, C. L. y T. H. Charlton  
2007 Artesanos y barro. Figurillas y alfarería en Otompan, estado de México. *Arqueología Mexicana* XIV(83):71-76.
- Palacios Hernández, C.  
2005 *Figurillas Preclásicas de Monte Albán y el Ritual Doméstico*. Tesis Inédita, Universidad Complutense de Madrid.
- Plunket, P.  
2002 Introduction. En *Domestic Ritual In Ancient Mesoamerica*, editado por P. Plunket, pp. 1-9. The Cotsen Institute Of Archaeology University of California, Los Angeles, Ca.
- Powis, T. G., F. Valdez, T. R. Hester, J. W. Hurts y S. M. Tarka  
2002 Spouted vessels and cacao use among the Preclassic Maya. En *Latin American Antiquity*, pp. 85-106. vol. 13 (1).

- Pye, M. E. y G. Gutiérrez  
2007 The Pacific Coast trade route of Mesoamerica: Iconographic connections between Guatemala and Guerrero. En *Archaeology, Art, and Ethnogenesis in Mesoamerican Prehistory: Papers in Honor of Gareth W. Lowe*, editado por L. S. Lowe y M. E. Pye, pp. 229-246. Papers of the New World Archaeological Foundation. vol. 68. Brigham Young University, Provo, Utah.
- Rands, R. L. y B. C. Rands  
1965 Pottery Figurines of the Maya Lowlands. En *Handbook of Middle American Indians*, editado por G. Willy, pp. 535-560. vol. 2 part one. University of Texas, Austin Texas.
- Reyna Robles, R. M.  
1971 *Las Figurillas Preclásicas*. Tesis Inédita, ENAH-UNAM.
- Rivero Torres, S.  
2002 *Figurillas antropomorfas y zoomorfas del juego de pelota de Lagartero, Chiapas*. Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez
- Sánchez de la Barquera Arroyo, E. C.  
1996 *Figurillas prehispánicas del valle de Atlixco, Puebla*. Colección Científica 355. INAH, México, DF.
- Sánchez Santiago, G.  
2005 *Artefactos sonoros del Oaxaca Prehispánico*. Colección Parajes. Gobierno del Estado de Oaxaca, Oaxaca, México.
- Sayer, C.  
1996 Indumentaria de Veracruz y la Huasteca. En *Arqueología Mexicana*, pp. 42-47. vol. III No. 17.
- Scott, S.  
2001 *The Corpus of Terracota Figurines from Siguald Linné's Excavations at Teotihuacan, Mexico (1932-1934-35) and Comparative Material*. Monograph Series 18. The National Museum of Ethnography, Stockholm, Sweden.
- Schumann Gálvez, O.  
1971 El Origen del Maíz en Maya mopan. *Tlalocan* VI (4):303-311.
- Séjourné, L.  
1952 Una Interpretación de las figurillas del Arcaico. En *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, pp. 49-63. vol. XIII (1).

- Seler, E.  
1904 Die Ruinen auf dem Guie-Ngola. *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach und Alterturnskunde* 2:189-199.
- Sharer, R.  
1994 *The Ancient Maya*. Fifth ed. Stanford University Press, California, USA.
- Stevenson, J.  
2002 Performing in the Court. En *The Sport of life and Death, The Mesoamerican Ballgame*, editado por M. Whittington, pp. 65-77. Thames and Hudson, New York.
- Stuart, D.  
2003 La Ideología del Sacrificio entre los Mayas. En *Arqueología Mexicana*, pp. 24-29. vol. XI (63).
- Taladoire, E.  
2000 El juego de pelota mesoamericano. Origen y desarrollo. En *Arqueología Mexicana*, pp. 20-27. vol. VIII No. 44.  
  
2002 The Architectural background of the Prehispanic ballgame: An evolutionary perspective. En *The Sport of the Life and Death: The Mesoamerican Ballgame*, editado por M. Whittington, pp. 96-116. Thames and Hudson, Nueva York.
- Taube, K.  
2007 La jadeita y la cosmovisión de los Olmecas. En *Arqueología Mexicana*, pp. 43-48. vol. XV (87).
- Tiesler Blos, V.  
1998 *La costumbre de la deformación cefálica entre los antiguos mayas: Aspectos morfológicos y culturales*. INAH, México, D.F.
- Urcid, J.  
2005 *Zapotec Writing. Knowledge, Power, and Memory in Ancient Oaxaca*. Brandeis University, Waltham, MA.
- Uriarte, M. T.  
2002 Unity in Duality: The Practice and Symbols of the Mesoamerican Ballgame. En *The Sport of Life and Death: The Mesoamerican Ballgame*, editado por M. Whittington. Thames and Hudson, New York.
- Vázquez Campa, V. y M. Winter  
2005 Costumbres funerarias en El Carrizal, Ixtepec, Oaxaca. Ponencia presentada en el XIII Coloquio Internacional de Antropología Física Juan Comas. Inédita, Campeche, Campeche.



2006 Mixes, Zoques y la Arqueología del Istmo Sur. Inédito, Mesa Mixes, Zoques arqueología, historia y Lingüística. Cord. D. Domenici y T. Lee. 52 Congreso Internacional de Americanistas, Universidad de Sevilla, España.

Von Winning, H.

1991 Articulated Figurines from Teotihuacan and Central Veracruz - A Reanalysis. En *New World Figurine Project*, editado por T. Stocker, pp. 63 - 83. vol. 1. Reserch Press, Provo, Utah.

Wallrath, M.

1967 Excavations in the Tehuantepec region Mexico. *Transactions of the American Philosophical Society* 57(2).

Winter, M.

1986 Unidades Habitacionales Prehispánicas de Oaxaca. En *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad*, editado por L. Manzanilla. Arqueología, Serie Antropológica. vol. 76. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM,, México D.F.

2002 Religión de los Binnigula'sa': la evidencia arqueológica. En *La Religión de los Binnigula'sa'*, editado por V. De la Cruz, y M. Winter, pp. 47-88. Serie Molinos de Viento. IEEPO, Oaxaca, Oaxaca.

2004 Excavaciones Arqueológicas en El Carrizal, Ixtepec, Oaxaca. En *Diidxa biaani', diidxa' guie' Palabras de Luz, palabras floridas*, editado por V. Marcial. Universidad del Istmo, Tehuantepec, Oaxaca, México.

2005a Producción y uso de figurillas tempranas en el Valle de Oaxaca. En *Acervos boletín de los archivos y bibliotecas de Oaxaca. La Arqueología en Oaxaca: Estudios recientes*, pp. 37-54. vol. 7 No. 29.

2005b Producción y uso de figurillas tempranas en el Valle de Oaxaca. En *La arqueología en Oaxaca: Estudios recientes*, pp. 37-54. vol. 7 No. 29. Acervos Boletín de los archivos y bibliotecas de Oaxaca, Oaxaca, Oax.

2007 Recent Archaeological Investigations of Preclassic Occupations in the Southern Isthmus of Tehuantepec. En *Archaeology, Art, and Ethnogenesis in Mesoamerican Prehistory: Papers in Honor of Gareth W. Lowe*, editado por L. S. Lowe y M. E. Pye, pp. 193-207. Papers of the New World Archaeological Foundation. vol. 68. Brigham Young University, Provo, Utah.

Winter, M. y V. Vázquez Campa

2004 Exploraciones en El Carrizal, un Sitio del Preclásico Tardío en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca. Ponencia Inédita, XXVII Reunión de la Sociedad Mexicana de Antropología Xalapa, Veracruz

Zarate Moran, R.

2003 *Catálogo de figurillas de Las Jícaras 2*. Proyecto Salvamento Arqueológico Carretera Salina Cruz-La Ventosa 2003. Informe Técnico entregado al Consejo de Arqueología.

Zárate Morán, R.

2003 *Un mito de Creación Zapoteca en las Pinturas Rupestres de Dani Guíaati*. CONACULTA-INAH, Asunción Ixtaltepec, Oaxaca México.

s. f. Figurillas Prehispánicas de Magdalena Tlacotepec, Tehuantepec, Oaxaca, pp. 206.

Zeitlin, J. F.

1978 *Community Distribution and Local Economy on the Southern Isthmus of Tehuantepec: An Archaeological and Ethnohistorical Investigation*. Tesis Inédita, Yale University.

2005 *Cultural Politics in Colonial Tehuantepec, Community and State among the Isthmus Zapotec, 1500-1750*. Stanford University Press, Stanford California.

Zeitlin, R. N.

1978 Long-Distance Exchange and the Growth of a Regional Center: An example from the Southern Isthmus of Tehuantepec, Mexico. En *Prehistoric coastal adaptations: The economy and ecology of maritime Middle America*, editado por B. L. Stark, y B. Voorhies, pp. 183-210. Academic Press, New York.

1979 *Prehistoric Long-Distance Exchange on the southern Isthmus of Tehuantepec, Mexico. Vol. I y II*. Tesis Inédita, Yale University.

1993 Pacific Coastal Laguna Zope, a Regional Center in the Terminal Formative Interlands of Monte Alban. *Ancient Mesoamerica* 4:85-101.